

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

**Sistematización de una experiencia educativa
por radio en la comunidad indígena de
Angahuan**

Autor: Paola Franco Valadez

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Ciencias de la Comunicación**

**Nombre del asesor:
María Guadalupe Trejo Estrada**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA POR RADIO EN
LA COMUNIDAD INDÍGENA DE ANGAHUAN

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA

PAOLA FRANCO VALADEZ

ASESORA

MTRA. MARÍA GUADALUPE TREJO ESTRADA

MORELIA, MICHOACÁN, A 15 DE AGOSTO DE 2012



La presente tesis se realizó con apoyo del Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología (COECYT) recientemente llamado Consejo Estatal de Ciencia, Tecnología e Innovación (CECTI), en su programa “Beca–Tesis para la transferencia de conocimientos y tecnologías 2011”.

AGRADECIMIENTOS

Sin más preámbulo el mayor agradecimiento es para mis padres Paula Valadez y Gregorio Manuel Franco, quienes me han acompañado en este proyecto, como en la vida misma; en las situaciones más complejas sus palabras son el mejor motor para continuar creciendo en todos los ámbitos de la vida.

Responsabilidad y perseverancia son conceptos que no comprendería de la misma forma en que los entiendo y los vivo a no ser del ejemplo de mis padres; la profunda admiración hacia ellos nace de su capacidad de transformar su realidad y en consecuencia la de toda la familia, gracias a esa “magia” suya estoy aquí, escribiendo estas líneas.

No es difícil comprender la importancia, tan mencionada, de la familia en el desarrollo de una persona, cuando recapitulo los momentos en que han estado mis cuatro hermanos tan oportunamente presentes, compartiendo alegrías y tristezas, reforzando la idea de que nada es imposible de lograr mientras que se tenga la determinación, la constancia y el amor.

Desde mis sobrinos que siempre me enseñan algo, hasta mis abuelas con sus magnificas historias compartidas, han contribuido a lo que soy y al trabajo que realizo.

Por las confrontaciones intelectuales, las desveladas solidarias, el apoyo en la corrección de estilo, pero sobre todo por compartir su vida conmigo agradezco a Omar Arriaga.

No podría pasar por alto la presencia tan importante que desde hace más de diez años tienen en mi vida Marcia Sofía Maciel, Sharon Hernández y Jhovana Amezcua, de quienes he aprendido que las diferencias nunca son tan importantes, y que las amistades nunca son tan demandantes.

A Guadalupe Trejo, excelente maestra y gran persona, a quien agradezco ser (sin saberlo) la “culpable” de mi gusto por la investigación y el apoyo más grande académicamente hablando para realizar este trabajo.

Cuyo tema surgió luego de la invitación del maestro Jorge Tinajero, a conocer la comunidad que inspiró la presente tesis, por eso y por todas sus enseñanzas así como sus consejos y colaboración para la realización de este trabajo agradezco al profesor.

El amor a la comunidad de Angahuan nació incluso antes de conocerla físicamente, agradezco por inducirme a la cultura purépecha y por enseñarme que “la utopía sirve para caminar” a Mónica Gonzales y a Mercedes Escobedo, mujeres que en su anonimato han contribuido a cambios muy importantes en la comunidad.

A toda Radio Sapicho, a la comunidad misma por abrirme las puertas de su casa, por compartir experiencias y ganar amistades; por los momentos que pase durante tres años en un poblado a las faldas del volcán Parícutín, cuya gente, paisajes, sonidos, sabores y olores me dejaron más de lo que yo pude dejar.

Asimismo agradezco el apoyo total del padre Armando, encargado del Templo de Santo Santiago Apóstol, así como de Sandra Vázquez y Librada Lázaro quienes siempre estuvieron apoyando desde la comunidad este trabajo.

De no tener la colaboración de estudiantes del octavo semestre de Ciencias de la Comunicación de la UVAQ quienes apoyaron para la edición de algunos materiales, así como de César Zavala, especialista en la materia y alumnas de la UMSNH que participaron en la ejecución de los talleres, no hubiese sido posible este trabajo.

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN	VII
INTRODUCCIÓN	VIII
I. JUSTIFICACIÓN	VIII
II. ANTECEDENTES	XII
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	XIV
IV. METODOLOGÍA	XIX
V. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS.....	XXV

PRIMERA PARTE: ELEMENTOS TEÓRICO CONCEPTUALES

1. MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO PUENTE.....	2
1.1 El ideal de la comunicación	2
1.2 Comunicación mediática	5
1.3 Los actores: receptores y emisores	15
1.4 La radio	21
1.4.1 El poder de la radio	21
1.4.2 Radio pública	23
1.4.3 Radio comunitaria	24
1.4.3.1 Comunicación comunitaria	24
1.4.3.2 Alcance de la radio comunitaria	28
1.4.3.3 Historia y actualidad	34
2. EDUCACIÓN.....	43
2.1 El concepto de educación	43
2.2 Educación para la comunicación	52
2.3 Educación ambiental	58

2.4 Educación y tradición	61
2.5 Educación y medios	64
3. ANGAHUAN REFLEJADA EN SAPICHO.....	66
3.1 La comunidad en las faldas del Paricutín	66
3.1.1 Contexto marginal	67
3.1.2 La comunidad y sus jóvenes	72
3.1.3 Convivencia: de lo privado a lo público	82
3.1.4 Su historia y cultura	85
3.1.5 Entorno ambiental	94
3.2 Radio Sapicho	99
 SEGUNDA PARTE: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA	
4. LA JUVENTUD, DEL REGISTRO AL HABLA.....	106
4.1 Audiencia joven	111
4.2 Percepción y uso de la radio	114
4.3 Radio para la educación	117
4.4 Educación en comunicación familiar, medio ambiente y tradición	119
5. LA COMUNIDAD PRODUCE.....	139
5.1 La radio y la comunidad hace suyo el proyecto	142
5.2 Talleres como puente	144
5.3 Producción y resultados finales	153
CONCLUSIONES.....	159
REFERENCIAS.....	172

RESUMEN

La presente investigación se realizó en la comunidad purépecha de Santiago Angahuan, municipio de Uruapan, Michoacán, buscando generar una plataforma para que la radio comunitaria fungiera como un medio de comunicación que apoyara la educación para la comunicación en las familias, la educación ambiental y la preservación de las tradiciones; ello surgió luego de estar en contacto por seis meses continuos con la gente del poblado de 5 mil habitantes.

Es muy cercana la relación entre los habitantes y su medio de comunicación local, sin embargo es más aún con la población joven, ya que todos los jóvenes la escuchan y son también jóvenes los que participan en el equipo de Radio Sapicho.

Por ello se lleva a cabo la presente investigación participativa con una población entre los 14 y 24 años, y de acuerdo a sus visiones y el contraste con la teoría se plantea una forma en que la radio sea un medio educativo en los temas ya mencionados, en base al rumbo que toma la investigación se culmina con un proceso de producción radiofónica.

INTRODUCCIÓN

I. JUSTIFICACIÓN

Vivimos en la era de la información y esto no quiere decir que haya una mejor comunicación, ni que los medios estén cumpliendo con su función social.

En esta modernidad presentada como eficaz, donde reina la comunicación, no podemos dejar de ver los límites y contradicciones del supuesto “triunfo de la comunicación”, que no es sinónimo de una comunicación generalizada, con esa imagen que nos presentan los propios medios de una sociedad moderna multiconectada. Paralelamente a la transmisión de información, vivimos la dificultad de la relación auténtica con el otro, la dificultad de comunicarnos (Wolton, 2006: 28, 29).

Bombardeado de mensajes, el homo videns (Sartori, 1998: 27) de hoy día sigue en esa búsqueda de una auténtica comunicación. No pudiendo comprarla ni venderla, la comunicación es la herramienta básica de cualquier proceso educativo, si comprendemos la educación en términos de Freire, quien nos dice que la educación, además de diálogo, es un proceso en el que el educando también educa.

Por tanto, es en la educación donde nos ubicamos, tomando a la comunicación como el vehículo que nos lleva al aprender y al enseñar. Consideramos que la educación es la base del desarrollo personal y social, también partimos de que no hay educación si no hay comunicación, ya que como dijo Quintero citado por Guadalupe Trejo: “La comunicación

es una estructura de base, es transversal, atraviesa el entramado de las relaciones, el espíritu de las organizaciones y fomenta la comunión humana... [ayuda a] experimentar la corresponsabilidad en la construcción de un mundo más humano” (2011: 5).

Existen diversas plataformas que pudieran servir como soporte de la educación y, en este caso, apostamos por los medios de comunicación, toda vez que entendemos que en cualquier sociedad, los medios de comunicación juegan un papel de suma importancia para la evolución (en el mejor de los casos) de la misma.

Y son precisamente los medios alternativos, como lo es la radio comunitaria, una esperanza de que se lleve a cabo una verdadera labor educativa. De hecho, son una esperanza, porque es en ellos donde pueden representarse los intereses comunitarios por sobre cualquier interés privado.

En las comunidades pequeñas, el poder de los medios de comunicación propios es notorio, gracias a la cercanía que existe entre los emisores y los receptores, ya que la línea entre ambos es muy delgada y en ocasiones invisible (Farías, 2009: 83), lo que potencializa al medio como un actor en la transformación efectiva de la realidad de la que forma parte y a la que da voz.

Es imprescindible la realización de trabajos que nos ayuden a *comprender* y así mismo *proponer* en cuanto a radios comunitarias se refiere, puesto que la globalización de los mercados las sitúan en un contexto en el cual es difícil su supervivencia, al grado que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO, por sus siglas en inglés) plantea el tema de “governabilidad del planeta” por parte de los oligopolios de la comunicación, lo que constituye una amenaza para los productos culturales de los pequeños

mercados y aumenta el riesgo de estandarización o empobrecimiento de las culturas locales, según el Reporte Mundial sobre Comunicación de 1997.

Cabe resaltar que, comúnmente, y este trabajo no es la excepción, al involucrarse con una radio comunitaria, el investigador se involucra también con el tema de la pobreza y, en este caso, también con la cuestión étnica.

El trabajo con los sectores vulnerables de la sociedad no sólo es recomendable, sino necesario en el contexto actual, donde las desigualdades cada vez son mayores, más palpables y que, además, ponen a cada habitante de la aldea global en un nivel de competencia voraz donde el derecho a una buena calidad de vida es, irónicamente, menos alcanzable.

Sabiendo de antemano que el generar conocimiento en cualquier ámbito es contribuir a comprender mejor la realidad y tener una mayor conciencia de nosotros y de nuestro entorno, creemos que específicamente generar conocimiento que beneficie a una comunidad indígena es una forma de contrarrestar el terrible estancamiento en el que se encuentran *los vencidos*, este sector indígena de México al que los procesos históricos no han beneficiado (Bonfil, 1987: 111).

Este trabajo de investigación se realizó en una localidad perteneciente al municipio de Uruapan: Angahuan, una comunidad indígena cuyo idioma es el purépecha, en la cual se buscó que el conocimiento resultante beneficiara a la población de la misma, ya que el proyecto se encaminó a conocer las “formas” de lograr que la Radio Sapicho facilitara la educación para la comunicación familiar. Con todo, gracias a la flexibilidad del proyecto, así como a la participación de los jóvenes de la comunidad, durante el propio proceso de trabajo se amplió este primer enfoque, y se tomaron en cuenta la educación ambiental y la educación en las tradiciones comunitarias.

Cabe señalar que en el presente estudio nos enfocamos en las audiencias jóvenes de Radio Sapicho, teniendo presente que las formas en que se aborden los problemas y las posibilidades de los jóvenes influirán en las condiciones sociales y económicas actuales, y en el bienestar y los medios de subsistencia de las generaciones futuras (ONU, 2009).

Asimismo, resulta importante resaltar que en la comunidad de Angahuan la mitad de la población es menor de los 22 años y que una quinta parte de la misma se encuentra entre los 14 y los 22 años. Nosotros consideramos como jóvenes a la población entre los 15 y los 24 años, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2007) y también tomando en cuenta la clasificación de Raúl Allard (1980: 8), misma que, al enfocarse en el contexto latinoamericano, determina que la etapa adulta comienza a los 24 ó 25 años.

Este trabajo identificó los elementos que pudieron fortalecer a la Radio Sapicho como un medio educativo en Angahuan, comunidad donde la marginación y la discriminación la ubican por sus condiciones en un estado de desventaja y vulnerabilidad; igualmente, en el aspecto científico, éste servirá como material bibliográfico para futuras investigaciones sobre los medios de comunicación y las comunidades indígenas, o para cualquier otra actividad académica, laboral o de interés personal; relacionada con estos temas.

Puesto que el conocimiento es poder, consideramos que en la generación del mismo no debe tenerse como finalidad únicamente la creación del mismo, como si se tratara de un mero trofeo intelectual. Debiese pensarse como un instrumento para la acción, un elemento que pueda ser utilizado para la transformación de la realidad en pos de una mejor calidad de vida; pues encarar la batalla de la comunicación en todas sus dimensiones y contradicciones, como dijo Wolton (2006: 12), es mostrar que no habrá humanidad si no hacemos algo en este campo del “poner en común”.

II. ANTECEDENTES

Como ya habíamos explicado, el presente trabajo surge como continuación a una línea de investigación que se ha venido realizando en la comunidad de Angahuan, en torno a las relaciones sociales y a los procesos comunicativos del poblado purépecha.

Nuestro primer encuentro con la comunidad surgió a raíz de una colaboración que tuvimos en la investigación de Jorge Tinajero Berrueta en el 2010, por medio de una tesis de doctorado que aún se encuentra en proceso de elaboración, la cual se intitula *El desarrollo sustentable y las comunidades indígenas: el caso de Angahuan, Michoacán*.

El trabajo de Tinajero Berrueta fue el motivo por el cual se llevó a cabo nuestra inserción en la comunidad y, de alguna manera, el punto de partida del presente documento, ya que el primer contacto con el poblado purépecha acaeció al levantar encuestas en las familias, en el estudio que buscó proponer vías para un desarrollo sustentable, partiendo de las necesidades, posibilidades, intereses e iniciativas de la gente de la comunidad.

Al tiempo que apoyamos la investigación de Tinajero Berrueta, trabajamos en conjunto con la asociación no gubernamental Ta'jurita, cuyos miembros, por más de 13 años, han llevado a cabo proyectos “puente” para la generación de procesos de intercambio entre jóvenes universitarios y esta comunidad purépecha, los cuales han ido documentando y proporcionando dicha información, en parte de manera verbal y en parte escrita, lo que se ha convertido en un antecedente importante para el presente trabajo, así como para la forma de construirlo mediante procesos horizontales y mediante una visión educativa basada en Freire (1970: 75-77).

Previo al acercamiento que tuvimos con el poblado que yace en las faldas del volcán Paricutín, se revisó un trabajo que fungió como una de las bases más importantes de la presente investigación, realizado por Alberto Farías en el 2009. Dicho trabajo, titulado *Programa de cooperación y capacitación para producción de radio comunitaria: caso Radio Sapicho*, es uno de los antecedentes más directos que tuvimos.

La antes citada investigación participativa tuvo como objetivo conocer en qué medida era posible reforzar la identidad de Radio Sapicho ante su comunidad, a través de la optimización de la programación y sus componentes.

Por una parte, Farías habla en su trabajo de la buena aceptación que tiene Radio Sapicho en Angahuan, debido a la interacción tan cercana entre el medio y la audiencia, y por la otra, refiere que esta misma audiencia exige más a la radio. Ello fue también lo que planteó Trejo en un levantamiento de encuestas efectuado en el 2007 con el objetivo de conocer la percepción y manejo que se tenía de los medios de comunicación.

La investigación efectuada por Farías, así como un proyecto de apoyo a la producción radiofónica que la argentina Sol Rezza realizó y llevó a la Radio Sapicho, dejaron una plataforma sólida respecto a producción básica de una radio.

Tanto Farías como Rezza trabajaron directamente con el equipo de Radio Sapicho, lo cual percibimos como un antecedente que fortaleció la integración de la misma, lo que fue una fortaleza para trabajar el presente proyecto que, cabe señalar, tomó en cuenta a emisores y receptores.

Por otro lado, el trabajo *Programa extramuros de educación para la comunicación. Trabajo final de la especialidad en pedagogía para la formación de jóvenes y adultos*, realizado por Ma. Guadalupe Trejo Estrada en el 2011, fue otro de los referentes obligados

para manejar la intención educativa que desde un comienzo tuvo la presente investigación, en una comunidad marginada, de igual forma que el trabajo de Trejo lo tuvo.

A lo largo de nuestro estudio se retomaran estos antecedentes directos, con el fin de contrastar la información y comprender cómo es que la Radio Sapicho puede ser un medio que apoye la educación, partiendo también desde una experiencia educativa con los integrantes del medio de comunicación de Angahuan.

Esta plataforma de investigaciones, a excepción del mencionado trabajo de Sol Rezza, es resultado del proyecto de cooperación que existe desde el 2007 entre la Universidad Vasco de Quiroga y la comunidad de Angahuan, con el ánimo de colaborar en el desarrollo de los medios comunitarios.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el presente trabajo partimos del entendido de que la comunicación es algo más que la transmisión de ideas de una persona a otra. Es el medio a través del cual aprendemos a saber quiénes somos y quiénes podríamos llegar a ser, como sostuvo la investigadora Kathleen Kelley Reardon; o, parafraseando a Eulalio Ferrer: es aquello que hace la gente y que hace a la gente; también coincidimos con la definición James Carey, quien describió a la comunicación como el proceso simbólico mediante el cual se reproduce, mantiene, repara y transforma la realidad.

Por otra parte, Quintero (cit. en Trejo, 2011: 5) sostuvo que la comunicación

no puede ser algo añadido, un fenómeno aislado de la vida del ser humano y la sociedad. La comunicación es una estructura de base, es transversal, atraviesa el entramado de las relaciones, el espíritu de las organizaciones y fomenta la comunión humana... La comunicación, significa poner en común pensamientos, emociones, sentimientos, hacer del otro un interlocutor válido y experimentar la corresponsabilidad en la construcción de un mundo más humano.

Partimos de comprender a la educación no como un punto de llegada o como una meta que una sociedad debiese perseguir, si no más bien como un proceso, algo dinámico que se va haciendo, no a lo que se llega, de tal modo que fue en ese proceso en el que el planteamiento inicial cambió levemente: la educación vista como un proceso de encuentro con uno mismo y con los demás, de construcción de lo humano, tal como la manejaron en un momento Freire (1970: 94) y De Souza (2002: 15).

Es así que el proceso educativo, entendido como un proceso de libertad y no de sujeción, en el que el educando percibe su realidad social y, como consecuencia, construye su propia historia, fue la base de este trabajo.

En un principio vimos la necesidad de educación para la comunicación, ya que es ésta la base del entramado social y cualquier problemática tiene una relación directa con alguna deficiencia en la comunicación, sea ésta intrapersonal o/e interpersonal; sin embargo, en el transcurso del trabajo, la educación mediante la radio traspasó la visión de ser educación para la comunicación, apareciendo así como otras dos necesidades educativas igual de latentes, la necesidad de educación ambiental y la necesidad de conocer la tradición, cultura e historia de la comunidad donde se llevó a cabo la investigación.

Dado que se planteó la posibilidad de educar mediante un medio de comunicación, es importante señalar que consideramos al mismo como ese algo que “da acceso al eje de la mirada” (Barbero, 2003: XV), a la percepción de lo externo como de lo interno que experimenta el ser humano.

Los medios de comunicación tienen una función tan importante que son elementos activos en las elaboraciones colectivas, es decir, en la cultura (Wolf, 1999: 62). En ese tenor, la visión de receptores (jóvenes de la comunidad) y de emisores (los integrantes de la radio) fueron los ejes rectores del presente trabajo.

El acercamiento con los receptores jóvenes de la Radio Sapicho se basó en que “el significado de los textos (mensajes) no está dado de manera absoluta en el texto mismo, sino que este significado se construye en el momento en el que entra en contacto con la obra; otros sugieren que la construcción se da en ambos momentos o, mejor dicho, en el proceso de relación con la lectura propuesta por el autor o emisor del texto, así como en la decodificación o bien resignificación dada por el receptor. Igualmente, plantean la “imposibilidad de que un texto sea leído exactamente según la intención del autor, siempre es leído según la intención del receptor” (Trejo, 2006: 91).

Por otra parte, Callejo (2001: 82-87) nos habla de tres tipos de quehaceres básicos de las audiencias: construcción, negociación y resistencia, partes del proceso que pueden articularse entre sí y que comparten el punto de partida situando a los sujetos (audiencia) en su contexto existencial. Específicamente, se trata de los contextos existencial cultural-cognitivo en la construcción, existencial práctico-material en la negociación y existencial político en la resistencia.

De este modo, nuestro trabajo buscó conocer cómo la radio podría ser el medio que contribuya a que la comunidad reciba educación para la comunicación, actividad que practica en todos sus ámbitos, por lo que la mejora en la misma ayudará a un desarrollo personal, así como a un desarrollo comunitario para, después, aplicar el conocimiento adquirido en producción radiofónica.

Con tal fin, los actores fueron los integrantes de la misma radio, por eso es importante mencionar que los emisores, es decir, los integrantes de la radio, algo se proponen al existir, al organizarse, producir ciertos objetos, ciertas materialidades, ciertos discursos. Algo dicen y algo conectan con una audiencia segmentada (Yáñez, 2004: 3).

Retomando lo dicho sobre comunicación, educación y el “puente” que podrían ser los medios de comunicación, en este caso comunitarios, es imprescindible señalar que esa posibilidad educativa radica en la condición de estos medios como un espacio donde se construye una relación de intercambio entre sujetos, entre los emisores y los destinatarios; es decir, no sólo la de ser medio de información, servicio público, sino aquel espacio donde también concurren las interpretaciones que los emisores/productores/as hacen de su entorno, de su país, del mundo (Yáñez, 2004:4), y del propio medio comunitario.

En este caso, trabajamos con la Radio Sapicho de la comunidad de Angahuan, comprendiéndola como parte de Uruapan, de Michoacán y, por ende, de México y del mundo.

La radio comunitaria tiene como una gran ventaja la cercanía con su público, la cual la sitúa como una posibilidad de ser medio para la educación de su comunidad. Se entiende que ese proceso educativo será simultáneamente de concientización y de reflexión sobre el individuo y su entorno social, lo que le permitirá elegir cómo transformar su realidad para tener una mejor condición de vida.

Por ello, como ya mencionamos, los receptores fueron uno de los ejes rectores del presente estudio, lo cual permitió llegar a conocer esa posibilidad de la radio de educar para la comunicación, mediante lo que los receptores jóvenes nos dijeron.

Y en este caso, el interés en la audiencia fue dirigido a la población de entre 14 y 24 años, ya que los jóvenes en el estado de Michoacán se encuentran mayormente expuestos y vulnerables a los riesgos de una sociedad desigual y excluyente, toda vez que los niveles de bienestar en el estado son de los más bajos del país, con el 54.7 por ciento de la población en pobreza y el 12.3 por ciento en pobreza extrema (INEGI, 2010).

Angahuan es una comunidad donde la mitad de la población tiene menos de 22 años y cuatro quintas partes, menos de 47 años; tan sólo una décima parte es mayor de 60 años.

Pudimos corroborar que los jóvenes purépechas tienen una relación muy cercana con la Radio Sapicho, lo cual incrementa sus posibilidades de ser un medio efectivo de procesos formativos, un hecho que es clave y necesario para minimizar el rezago educativo de Angahuan, sin mencionar el interés que la audiencia posee para vivir procesos pedagógicos en la radio. Todo esto lo percibimos luego de efectuar el trabajo de campo y las entrevistas.

Sólo el 14 por ciento de la población tiene una escolaridad mayor al 3er grado de secundaria. Dos terceras partes de la población masculina tienen de 6 años de escolaridad hacia abajo. En el caso de las mujeres, el 70 por ciento estudió hasta 6to grado o menos (Tinajero, 2012).

Con todo lo planteado, esta investigación inducida se realizó de manera participativa, de forma que buscamos la posibilidad formativa que puede tener la radio de Angahuan como una forma de dar seguimiento a estos procesos a través de la sistematización de la experiencia educativa, la cual nos llevó a ordenar, catalogar y clasificar datos o informaciones dispersas, tal como se plantea detalladamente a continuación.

IV. METODOLOGÍA

En un principio, elegimos la etnografía como método para acercarnos a esa realidad que, entendemos, es de una gran complejidad al ser un conjunto de realidades entretejidas a las que se puede comprender mejor de una manera holística. Consideramos que si el sujeto pretende conocer la realidad desde afuera, sus aproximaciones a ella son menos cercanas.

En ese sentido, la situación de trabajo consistió en compartir la vida cotidiana y participar en las actividades de la comunidad de Angahuan.

Ese compartir con la comunidad, como señaló Martínez (1999: 199-202), permitió que los miembros de la comunidad llegaran a confiar y valorar al investigador, a compartir pensamientos íntimos y a responder sus muchas preguntas. Lo anterior es imposible para el investigador que tiene contacto esporádico con la gente, que sólo hace un cuestionario o una entrevista y trata la información con métodos cuantitativos

Por las características que la etnografía permite, la investigación se tornó participativa, siendo finalmente el método aplicado en este proyecto el de la **investigación participativa**, como una actividad integral que combinó la investigación social, el trabajo educativo y la acción (Gayou, 2003).

Esta metodología, que tuvo como uno de sus principales representantes a Anthon De Schutter, parte de que las personas construyen la realidad en la que viven, las comunidades y grupos tienen su propio desarrollo histórico y cultural, precediendo y prosiguiendo a la investigación (Gayou, 2003).

Bajo esta perspectiva de investigación, la relación que establecimos con las personas de Angahuan fue horizontal y dialógica, un diálogo que es a la vez una categoría social y epistemológica; dado que, como indicamos anteriormente, las personas tienen los recursos necesarios para su evolución y transformación (Iñiguez, 1999).

En esa misma línea, procuramos insertarnos en la comunidad, rompiendo la relación de dependencia intelectual y sustituyéndola por una relación horizontal (Iñiguez, 1999).

Asimismo, bajo esta premisa, el problema que abordamos se originó en la propia comunidad y el objetivo último de la investigación, ha sido la transformación estructural y la mejora de las vidas de los sujetos implicados. Los beneficiarios serán los trabajadores o la gente implicada (Gayou, 2003).

Esta investigación involucró a la gente, quienes de algún modo dirigieron el proceso global de la investigación; como decía Gayou (2003) con esta metodología se busca fortalecer la toma de conciencia en la gente sobre sus propias habilidades y recursos, así como su apoyo para movilizarse y organizarse. La investigación participativa se aplica generalmente en trabajos con grupos oprimidos o explotados; como inmigrantes, trabajadores manuales, indígenas, mujeres, etcétera.

El presente trabajo participativo estuvo acompañado de un proceso de **sistematización de la experiencia educativa**; es decir, de una actividad de producción de conocimiento a partir de la reflexión y comprensión de la práctica, cuyo objetivo fundamental fue el mejoramiento de la acción; con ella se articularon teoría y práctica, además de que se posibilitó el “diálogo de saberes”, así como la interacción entre quienes participaron en los procesos educativos.

De acuerdo a Oscar Jara (2001: 4), lo esencial de la “sistematización de experiencias” reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos.

En la presente investigación se llevó a cabo la recuperación histórica, narración y documentación de la experiencia que, aunque fue algo necesario, no fue lo único que se realizó, toda vez que socializar la experiencia del trabajo de campo con quienes fueran los educadores y educandos generó que se apropiaran del trabajo y se involucraran haciendo de la etnografía inicial, una investigación participativa acompañada de la sistematización de la experiencia.

La sistematización implicó ordenar, catalogar y clasificar datos o informaciones dispersas y, asimismo, implicó realizar una interpretación crítica; en esta última parte es donde puede hablarse de “sistematización de experiencias” y no sólo de “sistematización” (Jara, 2001: 2).

Este proceso está directamente vinculado con la construcción de nuevos conocimientos a partir de las prácticas y experiencias reflexionadas, así como con la generación de nuevos procesos en materia de comprensión sobre el hacer y sobre la organización de las comunidades.

Acorde con Zuñiga (1990), consideramos que una sistematización de la experiencia debe contar con los siguientes componentes:

- La práctica, experiencia, proceso o proyecto objeto de la sistematización.
- Marco de referencia teórico –conceptual que posibilita el análisis, la interpretación y la confrontación teórico-práctica.
- El conocimiento como instrumento de transformación; la sistematización de una práctica o experiencia educativa permite entender la transformación de la realidad como un proceso de interpretación, conocimiento y comprensión, y no sólo como la implementación de habilidades y destrezas operativas.
- La reflexión crítica: la sistematización puede prevenir acerca de la “sobre experiencia”, producto de la rutina. Cuando un profesional adquiere experiencia, su práctica se hace cada vez más repetitiva y rutinaria, de tal manera que su “quehacer”

se hace más esporádico, tácito, operativo, y deja pasar oportunidades importantes para pensar en lo que esté haciendo (Zúñiga, 1990; 16). El profesional puede caer en rutinas erróneas, adquirir malos hábitos y pensar que todos los casos se parecen. Cuando esto sucede, se puede afirmar que el profesional ha “sobre–aprendido” o tiene “demasiada práctica”. “La reflexión crítica del profesional es el remedio al sobre–aprendizaje” (Zúñiga, 1990: 17).

Y para realizarla se debe (Zúñiga, 1990: 17):

- Recopilar la información pertinente a la experiencia o proyecto, consignada en: actas, notas, planes, informes, diarios de campo, fichas, guías de observación.
- Ordenar la información disponible según criterios claros.
- Analizar la información ordenada: dotar de sentido al proceso realizado, identificar logros y dificultades, problemas y hallazgos.
- Reflexionar a partir de la práctica con apoyo en la teoría, para tener la capacidad de transformar la realidad.
- Fortalecer la teoría.
- Socializar la experiencia.
- Volver a la práctica mejorada.

En esta investigación tenemos en cuenta, como en algún momento afirmó Callejo, que el interés por la comunicación es interés por el otro y, por lo tanto, se debe buscar conocer al otro, lo que sólo es posible si se sabe cuáles son sus contextos de recepción, sus intereses e, inclusive, sus deseos o el sentido que dan a la relación, con lo cual se estará en condiciones de comunicarse con él y conocerlo (Callejo: 2001); por ello, uno de nuestros ejes son las audiencias y sus procesos de recepción.

Cabe señalar que la línea entre emisores y receptores es muy delgada, ya que son los jóvenes de la comunidad los propios locutores.

Callejo (2001: 48, 49) dice también que si la recepción es un proceso, la investigación de audiencias debiera verse como un proceso que, a su vez, contiene varios procesos:

- a) El proceso comunicativo
- b) Un proceso metodológico
- c) Un proceso reflexivo.

Lo importante de estos procesos que maneja Callejo es que son perfectamente aplicables al presente trabajo, ya que afirma que éste funciona mejor cuando la audiencia está más atenta a todo lo que rodea al medio (existe cercanía). La presente investigación la llevamos a cabo en distintas fases, no necesariamente por separado, pero dicho proceso es abordado en la segunda parte de la tesis.

Sin embargo, es importante mencionar que para el trabajo entramos en contacto con la realidad a través de la captación sensible y el pensamiento abstracto, comprendiendo a la realidad como una complejidad que se pretenderá aprehender mediante diferentes métodos **y técnicas de recolección cualitativas** como:

- ❖ Entrevistas en profundidad
- ❖ Observación participativa

Las técnicas mencionadas fueron utilizadas a mitad del proceso de investigación. Para las entrevistas profundas, se tomó en cuenta lo presentado más adelante en los capítulos teóricos sobre comunicación y sobre el contexto del lugar donde se realizó el proyecto, es decir, la comunidad de Angahuan.

Cabe señalar que de acuerdo a la delimitación que se hizo del tema, las entrevistas profundas se hicieron a jóvenes entre 15 y 24 años de la comunidad de Angahuan.

El hilo conductor de la primer parte tuvo como objetivo detectar las necesidades de comunicación en su ámbito familiar, en tanto que la segunda fue para conocer la relación entre los jóvenes de la comunidad con la Radio Sapicho.

La elección de los entrevistados se llevó a cabo con la técnica *bola de nieve*: se eligieron 13 informantes, los cuales ayudaron con otros dos contactos a conseguir más entrevistas.

La idea central de la técnica bola de nieve, es que cada individuo en la población puede nominar a otros individuos en la población, los cuales tienen la misma probabilidad de ser seleccionados. A los individuos que son escogidos, se les pide nominar a otras personas. Para adquirir un grupo de estudio que se aproxime a una muestra aleatoria, una condición muy importante es que el primer grupo de encuestados (en la etapa cero) se seleccione aleatoriamente (Díaz, 2005: 15). De tal modo, se utilizó una guía de preguntas para la entrevista, sin embargo el carácter de la investigación permitió la flexibilidad al momento de realizarla.

Guía para la entrevista:

Nombre:

Edad:

Ocupación actual:

Ocupaciones anteriores (escuela, trabajo, viajes):

NECESIDADES DE COMUNICACIÓN EN EL ÁMBITO FAMILIAR

1. Personas con las que convive y cómo se lleva con ellas.
2. Relación con la familia.
3. Con quién se lleva mejor de su familia.
4. Pláticas con la familia.
5. Conocimiento de sus familiares.
6. La escucha.
7. Las decisiones importantes que involucran a la familia.
8. Fiestas familiares.
9. Resolución de problemas familiares.

10. Malinterpretaciones.
11. Lo que cree que mejoraría la relación entre familiares.
12. Confianza para platicar y expresar sueños, planes a futuro, ideas personales.
13. Relación de noviazgo.

RELACIÓN CON LA RADIO SAPICHO

14. Relación de su familia con los medios de comunicación.
15. Conocimiento y aceptación con la Radio Sapicho (programas que les gustan).
16. Conocimiento de los horarios, locutores y música.
17. Participación en la Radio Sapicho (grado de involucramiento).
18. Qué tanto les sirve lo que escuchan, para qué les sirve.
19. En qué momentos la escuchan y por cuánto tiempo.
20. Con quién la escuchan.
21. Qué piensan de la Radio Sapicho.
22. Sugerencias al contenido.
23. Sugerencias a los locutores.
24. Experiencia con la radio que recuerden.

Aunque el cuestionario anterior sirvió de base para desarrollar las entrevistas con los jóvenes de Angahuan, la flexibilidad de las mismas nos permitió detectar que en la mayoría de los casos la inquietud por una educación ambiental y en la tradición propia de la comunidad estaban igual o más presentes que la educación para la comunicación; fue entonces que se replanteó el sentido de este trabajo.

V. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

Pregunta general

¿DE ACUERDO A SUS RECEPTORES JÓVENES, CÓMO PODRÍA RADIO SAPICHO SER UN MEDIO QUE APOYE LA EDUCACIÓN?

Preguntas particulares

- ¿Cómo es la relación de los receptores jóvenes con la Radio Sapicho?
- ¿Cuáles son las necesidades de educación en los receptores jóvenes?
- ¿Cuál es la mejor forma en que los jóvenes consideran que podrían vivir un proceso educativo a través de la radio?

- ¿Cómo transmitir lo encontrado en la investigación y producir material radiofónico, en el que se concreten las conclusiones de la investigación?

Objetivo general

CONOCER LAS FORMAS EN QUE RADIO SAPICHO PUEDE SER UN MEDIO QUE APOYE LA EDUCACIÓN, DE ACUERDO A SUS RECEPTORES JÓVENES.

Objetivos particulares

- Conocer la relación de los receptores jóvenes con la Radio Sapicho.
- Conocer cuáles son las necesidades de educación en los receptores jóvenes.
- Encontrar la mejor forma de vivir un proceso educativo para los jóvenes de Angahuan mediante la Radio Sapicho.
- Transmitir lo encontrado en la investigación y colaborar en la producción de material radiofónico en el que se aterricen las conclusiones de la investigación.

Sin tener hipótesis o premisa, la presente investigación contó con un panorama general de la situación de Angahuan luego de un año de estar en contacto directo con la misma, no obstante quisimos mantener abierta la puerta de posibilidades de conocimiento que pudiéramos generar.

De acuerdo a Briones (cit. en Austin, 2008), buena parte de las investigaciones cualitativas parten sin hipótesis específicas previas y sin categorías pre-establecidas para registrar o clasificar las observaciones, lo cual es válido.

En estos casos el investigador procede a un cuidadoso reconocimiento del contexto del mundo de vida que constituirá su investigación y procede a investigar conociendo íntimamente a la gente (Austin, 2008).

PRIMERA PARTE: ELEMENTOS TEÓRICO CONCEPTUALES

1. MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO PUENTE

El mundo humano es un mundo de comunicación
Paulo Freire

Comenzaremos por abordar el tema de la comunicación revisando su quehacer configurador de la sociedad, primero revisaremos de manera general la forma como comprendemos a la comunicación, para después indagar sobre el terreno de los medios de comunicación; dado que el planteamiento del presente trabajo, es la posibilidad de que un medio de comunicación comunitario funja como medio educativo.

Pensando en que la investigación se realizó en torno a Radio Sapicho, cuya “materia prima” es la comunicación, es necesario abordar el ideal de la comunicación; partiendo de que nuestro interés, tal como se ha dejado constancia, radica en el proceso educativo (mediante la radio), que configure un bienestar comunitario.

1.1 El ideal de la comunicación

En el marco polisémico de la comunicación, *munus* significa primero regalo, dádiva, obsequio, pero el sentido que predomina es el de “servicio” –favor– y utilidad, de donde pasa a las ideas de trabajo u obra... y de ahí a la forma *munia*, de municipio (cabeza de

servicio). Ser aceptado en la comunidad, tenido en común es comunión, de acuerdo a Coen Anitúa (Ferrer, 1997:29).

Más allá de la etimología, partimos de que

la comunicación no puede ser algo añadido, un fenómeno aislado de la vida del ser humano y la sociedad. La comunicación es una estructura de base, es transversal, atraviesa el entramado de las relaciones, el espíritu de las organizaciones y fomenta la comunión humana...La comunicación, significa poner en común pensamientos, emociones, sentimientos, hacer del otro un interlocutor válido y experimentar la corresponsabilidad en la construcción de un mundo más humano (Quintana cit. En Trejo 2011: 5).

Es siempre un querer relacionarse, compartir con otro; por ello, a la comunicación no escapa nadie, todos estamos en relación con otros. La comunicación atraviesa todas las actividades cotidianas: ocio, trabajo, educación, política, etcétera. Wolton (2006: 34) asegura que, de las dimensiones que él toma en cuenta para definir la comunicación, la más importante y la más complicada no se encuentra del lado de la técnica y la economía, sino del lado de las condiciones sociales y culturales.

Esta dimensión comunicativa escapa a los que la instrumentalizan, porque la dimensión social pone en juego valores, en primera el respeto; la comunicación se ve más allá de sus dimensiones funcionales (Wolton, 2006: 95).

La comunicación implica una reciprocidad que no puede romperse; no es posible, por lo tanto, comprender el pensamiento, fuera de su doble función: cognoscitiva y comunicativa. Comunicar es comunicarse en torno al significado significante. De esta forma, en la comunicación no hay sujetos pasivos. Los sujetos, co-intencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido (Freire, 1973).

Corral hace una definición muy *ad hoc* con nuestro ideal de la comunicación: “Aquellos procesos, relaciones e interacciones humanas de carácter dialógico, simétrico y libre, en tanto expresión concreta de sujetos autónomos que se mueven en un contexto

social que permite a todos el intercambio, la coparticipación para pensar, hablar y actuar con libertad” (Corral, 2006: 80).

Vemos la posibilidad de una comunicación dialógica, mediante encuentros racionales y afectivos; y una comunicación con libertad de expresión, con expresión de la libertad (Corral, 2006: 44). Considerando que la comunicación siempre es un riesgo, el riesgo tanto del encuentro con el otro como del fracaso (Wolton, 2006: 192).

En nuestro ideal de la comunicación quedan muy apropiadas las tres condiciones mencionadas por Wolton (2006: 193) sobre lo que caracteriza la comunicación:

- Un espacio simbólico para que las cosas puedan decirse con palabras y no con golpes.
- Una situación de negociación y convivencia.
- Un acto de confianza con respecto al otro.

Comunicar es tener confianza en el otro, tanto confiar como comunicar se refieren a admitir la utopía de una relación con el otro, lo que finalmente es el fundamento de la humanidad. Sin embargo, existe una brecha enorme entre el ideal de la comunicación y la práctica, ya que se trata de procesos distintos que si bien, pueden partir de la misma base, en el momento de su ejecución no ocurren en un mismo nivel social, familiar, intrapersonal ni de una misma premisa de comunicación.

La comunicación juega un papel muy importante puesto que crea significados, asigna valores. Eduardo Galeano (2001) en el Tercer Foro Social de Portoalegre, refiere que hemos llegado a un punto en el que se confunde valor con precio; observando el panorama actual es indudable que, como afirmó Corral (2006: 47), debemos empezar por “poner entre paréntesis” o negar los valores en los que se asienta la actual forma de organización de la sociedad, y por imaginar y elaborar, a partir de las realidades positivas

disponibles, propuestas alternativas que asuman la comunicación como valor indispensable para la convivencia: trascender el concepto de la comunicación como mero valor comercial para ubicarlo primeramente como valor humanista. Dejar de caricaturizarlo y ligarlo únicamente a la manipulación o las ventas (Wolton, 2006: 145)

Al plantear el ideal de la comunicación, reafirmamos que no se puede reducir la comunicación, al intercambio de información, luego de que hombre no vive de informaciones, de mensajes, sino de relaciones, la mayoría de las veces difíciles (Wolton, 2006: 191), pero que lo hacen más humano.

1.2 Comunicación mediática

El ser humano ha buscado siempre *poner en común*; la comunicación ha estado presente en la historia de la humanidad y los medios de comunicación siempre han existido, si los comprendemos como cualquier plataforma que se use para comunicarse, llámese piedra, pintura rupestre, danzas, etcétera.

Bajo la concepción actual que tenemos de los mismos, los medios de comunicación masiva han sido llamados el “cuarto poder”. Los medios de comunicación masiva, como lo dijo Gerhard Maletzke, son los medios técnicos de comunicación que llevan a cabo comunicación colectiva o de masas, que es la que transmite los mensajes públicamente a un auditorio disperso (Barthes, 1971: 41).

Cabe resaltar que la comunicación de masas o colectiva se dirige a una comunidad invisible; y son llamados el cuarto poder desde tiempo atrás, comenzando con la prensa, en alusión a la extraordinaria influencia que ésta ejercía en los años previos a la Revolución francesa. Posteriormente llegaron la televisión, la radio, el Internet, etcétera.

El término se atribuye al escritor, orador y político anglo-irlandés, de gran celebridad e influencia en su época, Edmund Burke (1729-1797), aplicable más al período actual que al momento en que nació el término, ya que en aquel momento los medios (en ese momento la prensa, principalmente) no habían logrado, ni siquiera en Inglaterra, el extraordinario poder que alcanzaría más tarde en todos los países libres.

Los medios de comunicación se han convertido en un instrumento de poder, han sido capaces de atraer la opinión de la sociedad influyendo en ella de diversas maneras.

Hoy día, algunos estudiosos de los medios de comunicación consideran que éstos no se limitan a reflejar la opinión pública, sino que pueden crear esa misma opinión pública, generando lo que se conoce como *mainstream* (en español “corriente generalizada” o “intereses comunes”).

Esta idea de que no reflejan la opinión, pero sí la crean, la pongo entre paréntesis, ya que se considera que ciertamente hay influencia por parte de los medios, pero también hay mediaciones desde el lado de los receptores.

Por otra parte, es tal la importancia de los medios, que desde distintas perspectivas éstos han sido abordados. Dejando un poco de lado su relevancia, en cuanto al influjo que ejercen sobre la sociedad, podemos afirmar que los medios de comunicación son necesarios para el desarrollo de la misma.

La teoría de los sistemas, así como la teoría de la complejidad, nos dicen que a nivel social la interrelación es imprescindible; porque como decía Colin Cherry (Ferrer, 1997: b35) de la comunicación: “Es lo que mantiene unido a cualquier organismo. En este caso organismo puede significar dos amigos que conversan, un periódico, un público lector, o bien un país o su sistema postal o telefónico. Puede referirse al sistema nervioso de un

animal o de una civilización y su cultura. Cuando la comunicación cesa, el organismo se derrumba”.

Los medios de comunicación o industrias culturales son un factor decisivo en el rumbo que toma la sociedad, en su conceptualización del desarrollo y en sus prioridades.

Los medios de comunicación han sido plataforma para satisfacer distintas necesidades sociales, por tal motivo los géneros que podemos encontrar en ellos van desde el informativo, hasta el entretenimiento. Cabe decir que han sido hechas diversas clasificaciones, y que las funciones que se le han asignado a los medios varían de autor a autor, así como de lugar a lugar.

Desde el punto de vista de Esteinou (2001), se habla sobre cómo la expansión mediática ha modificado la estructura y frontera del Estado mexicano y de la cultura nacional, creando un nuevo tejido en la esfera del poder que ha dado origen al Estado Mexicano Ampliado. Entonces éste se refiere al surgimiento de la tele administración pública, la tele deporte, la telepolítica, la tele banca, la tele oración, la tele medicina, la tele venta, la tele diversión, la radio asistencia psíquico-emocional, la radio orientación vial, la radio iglesia, la radio orientación sexual, y las demás.

Abriendo el rango de las clasificaciones tradicionales de los géneros mediáticos, Esteinou nos brinda un panorama que consideramos puede ayudar a comprender la cuestión genérica de los medios, desde una visión más amplia que no sólo tome en cuenta el factor *producción* o el factor *receptores*.

Con ello, el funcionamiento de los medios ha atravesado la operación práctica de todas las instituciones sociales básicas para la dirección del país, al grado que ha substituido en algunos períodos o reubicado en otros a los órganos de administración social más débiles o que están en crisis de funcionamiento y legitimación. Por ejemplo, ante la

baja de credibilidad de la población en los partidos políticos, los órganos públicos y la iglesia, la capacidad persuasiva y seductora de los medios ha construido nuevas credibilidades y hegemonías basadas en estrategias de mercado a partir del *rating*.

Incluso, profundizando sobre la tarea histórica central que realizan los canales de difusión podemos decir que debido a su capacidad altamente educativa y persuasiva, al final del milenio los medios de difusión no sólo son el centro del poder político contemporáneo, sino que son, cada vez más, las instituciones de conformación del cerebro tanto social como individual de los habitantes del país. En este sentido, cada vez un poco más, se vuelven elementos medulares del proceso de construcción social del cerebro humano y, por lo tanto, de conformación de la humanidad (Esteinou, 2001).

Crovi (2000) revisa a Cebrián, quién a su vez se refiere a su trabajo sobre los géneros de la siguiente manera: “debe situarse en el conjunto de la tetralogía sobre mi concepción de la información audiovisual como interpretación de la sociedad”.

En este punto, cabe señalar que el autor aclara que los géneros como mediadores de la realidad, pueden ser empleados en relatos de ficción o en hechos reales. Él escoge lo segundo, elige trabajar con los géneros del realismo. He aquí su clasificación:

- Géneros expresivos y testimoniales en radio y televisión, donde el autor aborda el editorial, el comentario, la crítica y la crónica, a la que define como un género de relato testimonial.
- Géneros referenciales o expositivos en radio y televisión, concepto bajo el cual Cebrián agrupa a la noticia (nota informativa para nosotros); el reportaje; el reportaje de investigación; el informe periodístico y el documental informativo; y el docudrama o documental dramático.
- Géneros apelativos o dialógicos. Allí nos presenta a la entrevista; la encuesta (tan en boga durante las campañas políticas); la conferencia de prensa y rueda informativa

en estudio; los géneros coloquiales y de debate; así como los géneros de participación dialógica del público.

- Géneros informativos audiovisuales en otros medios. Aquí entran los géneros informativos en cine y a los géneros informativos videográficos.

Crovi (2000) nos comparte que, aunque Cebrián se refiere de manera especial al periodismo, busca saltar la barrera que muchas veces se construyera artificialmente entre el ejercicio periodístico y los demás enfoques de la comunicación. Por ello, su obra se enlaza con temas de la comunicación educativa.

El doctor Cebrián propone tres puntos de encuentro entre los géneros tal como los plantea en su trabajo y la comunicación educativa:

- Como formas de la construcción social de la realidad que generan los medios de comunicación.
- Como recursos para la enseñanza-aprendizaje de la expresión audiovisual y escrita.
- Como material pedagógico para su aprovechamiento en el sistema educativo formal.

Crovi (2000) agrega uno más: los sistemas de educación a distancia, cada vez más significativos en el conjunto de la educación nacional, que deben verse beneficiados y enriquecidos por las buenas prácticas del ejercicio periodístico. Olvidar los viejos formatos estáticos es una exigencia de la nueva educación multimedia a distancia. Quienes se dedican a esta actividad tienen en Géneros Informativos Audiovisuales un destacado punto de partida, un referente indispensable y también, una fuente constante de orientación hacia formas más creativas y dinámicas.

Citando a Lorenzo Gomis, Mariano Cebrián afirma que “los géneros son formas asimiladas por el hábito, formas que pueden enseñarse y aprenderse”, afirmación que sin duda encierra una dimensión educativa (Crovi, 2000).

Revisando a Wolf (1984), éste nos habla de géneros para indicar modos de comunicación culturalmente establecidos, reconocibles en el seno de determinadas comunidades sociales. Los géneros, según esta acepción, se entienden como sistemas de reglas a las cuales se hace referencia (implícita o explícita) para realizar procesos comunicativos, ya sea desde el punto de vista de la producción o del de la recepción.

En otras palabras, el género se presenta como un racimo (*clustering*) de propiedades textuales e intertextuales: resulta evidente la imposibilidad de definir, por ejemplo, el género “variedades de televisión”, partiendo sólo de las intenciones de los emisores o de los contenidos presentados, o por los efectos sobre el público, o por su ubicación institucional en el palimpsesto, o por la forma expresiva que lo distingue. Un género se define, en cambio, por un complejo de rasgos, esto es, por el sistema de relaciones entre contenidos, formas, roles discursivos, actos lingüísticos, etcétera.

Los factores que, según Wolf (1984), deben considerarse al hablar de géneros son: sistemas de expectativas, hábitos de recepción, importancia atribuida al programa, criterios de programación, los cuales son algunas de las «regularidades ligadas al género».

Esta lista depende, por un lado, de los niveles, de las unidades y de las relaciones entre unidades que se desean tomar en consideración, describiendo un texto de un género y, por otro, de la dinámica evolutiva que caracteriza los géneros en la comunicación de masas.

De tal modo, podemos identificar que existen dos aspectos de la problemática, en cuanto hablamos de géneros en los medios de comunicación.

Un primer aspecto del problema de los géneros surge en cuanto se lo concibe como un conjunto de reglas de producción discursiva. Un segundo aspecto, también importante, se refiere al hecho de que el género es definido igualmente por los modos en que los

conjuntos de reglas se institucionalizan, se codifican, se hacen reconocibles y organizan la competencia comunicativa de los destinatarios y de los destinatarios.

Se debe pasar, por consiguiente, de las reglas discursivas entendidas como (categorías analíticas» para la descripción y clasificación de los textos, a las reglas discursivas como «categorías etnográficas ~ (Ben-Amos, 1969: 275-301), es decir, que funcionan en una determinada comunidad social y en relación con el sistema de conocimiento de los habitantes, como elementos de reconocimiento de los actos comunicativos realizados. Es justamente en el momento en que los conjuntos de reglas que definen un género se institucionalizan y entran a formar parte del repertorio comunicativo, cuando los géneros pueden funcionar como sistemas de expectativas para los destinatarios y como modelos de producción textual para los emisores (Wolf, 1984: 189).

Los emisores bajo esa perspectiva de géneros elaboran mensajes; a su vez, los receptores los decodifican en función de estos, lo cual obviamente no quiere decir siempre y en todo caso de acuerdo o bajo estrecha observancia de tal perspectiva.

A pesar de la discusión sobre géneros, a la que entra Wolf (1984: 193), como muchos otros, e incluso del cuestionamiento de la existencia rígida de los mismos, se acepta que las etiquetas de género (y la colocación del programa y su importancia en el palimpsesto, que pueden considerarse elementos contextuales de género) funcionan para el receptor como instrucciones sobre el modo de usar el texto, como principio de orden para orientarse dentro del conjunto de discursos.

Por otra parte, Sánchez Ruiz (2000) nos dice que se ha caído en la concepción liberal en el ámbito comunicativo, basándose en la oferta y la demanda que son de hecho fuerzas ciegas que, no hay duda, ejercen en efecto presiones estructurales sobre los ciclos de producción, distribución y consumo de productos culturales; pero ni la oferta ni la

demanda poseen inteligencia, ni conciencia propias, ni sensibilidad humana, ni “identidad cultural” o étnica.

Es preocupante que, como afirma Sánchez (2000), con el gran poder que tienen los medios de comunicación, hoy en día hayan alterado su concepción de comunicación que la comprendía como un producto social y se ha pasado con mayor velocidad a entenderla ahora como una simple mercancía; cada vez más, se busca obtener la ganancia a corto plazo a costa de lo que sea, y la ganancia ha sido solicitada en términos monetarios y no de otro tipo de retribución.

A esto, consideramos, se le debe poner paréntesis ya que si bien existe un mayor flujo de información o mejor dicho de datos, en esta carrera no entran los medios de comunicación comunitarios; por el contrario, existen muchos obstáculos para que obtengan su permiso, y también hay ataques directos hacia los mismos. Pero sobre esto ahondaremos en el apartado de “Radios no concesionadas”.

Con todo, son precisamente los medios de comunicación independientes, como las radios comunitarias, los que permiten retomar la función social de los medios, la elaboración de contenidos que apoyen el desarrollo comunitario y no simple mercancía, como generalmente lo hacen los medios concesionados.

Entendemos que para el desarrollo de cualquier sociedad, los medios juegan un papel importante, por tanto y para comprender mejor la relación entre el medio y el desarrollo educativo, en este trabajo revisaremos la influencia de los medios en las sociedades según diversas teorías.

McQuail (1997: 181) hace referencia a diversos autores que ponen de manifiesto la importancia de la comunicación de masas en función no del concepto de masa, sino de la

transformación de la sociedad, al crear en los medios de comunicación bases para el pensamiento colectivo, adjudicándoles a los medios la capacidad de “aculturación”.

McQuail (1997: 183) también nos expone la idea de C. W. Mills: “Entre la conciencia y la existencia, está la comunicación, que influye en la conciencia que tiene el hombre de su existencia”. Más tarde expuso la dependencia de los individuos respecto a los medios de comunicación para concretar su sentido de identidad y sus aspiraciones.

Como conclusión, explica que las relaciones entre medios de comunicación e identidad cultural se dan en función de dos dimensiones: el tiempo y el espacio. El tiempo, porque el hecho de perdurar constituye un aspecto básico de toda cultura; y el nivel de perdurabilidad, una prueba de prominencia y significado. Las identidades culturales más duraderas son las que se basan en la lengua, la religión, la nacionalidad, etcétera; y las más efímeras, las que se basan en gustos, modas o estilos.

Los distintos medios de comunicación pueden causar impacto de muy diversas maneras sobre el debilitamiento, permanencia o florecimiento de la identidad y de las experiencias culturales. Los medios de comunicación locales, étnicos o más personales, respaldan las identidades y autonomías culturales duraderas, mientras que los medios más internacionales tendrán más impacto sobre los fenómenos culturales más superficiales y efímeros. La influencia de los medios dependerá de las circunstancias de cada caso, del momento y lugar.

Por otra parte, hay un postulado de la teoría de la dependencia de los medios de comunicación manejada por autores como Ballrokeach y De Fleur, que también menciona Mc Quail (1997) y consideramos importante al analizar el poder los medios. Nos dice que existe una dependencia relativa de las audiencias con respecto a los medios de comunicación, y que cuanto más confianza deposite la audiencia en los medios

informativos de comunicación de masas, y cuanto mayor sea el estado de crisis o inestabilidad en la que se halla sumida una sociedad, mayor será, probablemente, el poder que revistan los medios de comunicación de masas (o el poder que se les conceda).

Desafortunadamente, el panorama que se vive es de medios de comunicación que operan más como una empresa, cuyo objetivo principal es el poder económico, antes que ofrecer un servicio de verdadera comunicación a la sociedad; lo cual estropea el ideal comunicativo, ya que, por un lado, está la mayoría y, por el otro, la minoría que tiene el poder. Un lado es muy numeroso, son los muchos. En el otro están los pocos que, sin embargo, tienen el poder, la ley, las armas, las palabras y el capital en sus manos. Van a las reuniones de Davos, Suiza, para hablar entre sí. Allí no hay ningún representante de los muchos porque no tienen voz (Lenkersdorf, 2008: 51).

Es por esta necesidad de los “muchos”, que los medios independientes son una esperanza y una necesidad. Una variante de estos medios independientes, son los comunitarios, mismos que serán objeto de la segunda parte de nuestro Capítulo 2, donde se profundizará específicamente en la radio comunitaria, pues hay que recordar que será una radio comunitaria nuestro medio para llevar a cabo un proceso educativo para la comunicación.

1.3 Los actores: receptores y emisores

No es lo que dices, es lo que la gente escucha
Franz

La comunicación, y los medios mismos, no son sino un concepto que cobra vida con la acción del hombre, desde el papel de emisor y receptor que continuamente se alternan.

En ese sentido, el papel del receptor es de suma importancia, ya que éste no sólo recibe, sino que también crea, sea consciente o inconscientemente. Ya lo dijeron Creel y Orozco (Trejo Estrada, 2006: 97): el receptor “se transforma en protagonista a través de la creación de nuevos significados y de la inserción de estos en la cultura cotidiana en la que está inmerso”.

Después de analizar diversas teorías, Trejo Estrada (2006: 90) nos plantea que las teorías de tradición positivista concluyen en la capacidad de selección y resistencia por parte de los receptores, debido a la serie de elementos que se presentan como intermediarios en su relación con los medios. Por otro lado, la corriente crítica llega a conclusiones muy similares aun partiendo de concepciones distintas de la realidad.

En el presente estudio consideramos, de igual forma, que el receptor es un elemento activo en el proceso de comunicación y agregamos la necesidad de identificación e incorporación con el medio de comunicación, en este caso Radio Sapicho, ya que es un medio comunitario que posee características distintas a los medios concesionados, cuyos objetivos distan mucho de los objetivos con los que son creados las radios comunitarias.

En Radio Sapicho la relación medio-audiencia no tiene como fin el lucro, pues sus fines van encaminados al desarrollo comunitario, a la libre expresión y al fortalecimiento de identidad; permitiéndonos de antemano ver una mayor posibilidad de que el receptor pueda ser sujeto y objeto de un proceso educativo generado por la radio comunitaria.

A decir de Ginzburg (Trejo, 2006: 94) el receptor hace propio lo ajeno, lo que no se tiene; pero siempre se lo hace, desde y a partir de lo que se posee, de lo que se sabe. Es la misma idea que planteaban los filósofos escolásticos: “Lo que se recibe se recibe según la forma del recipiente”.

Tomamos como referencia el modelo de las multimediaciones concebido por Guillermo Orozco (Trejo, 2006: 97) dentro del Programa Institucional de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales de la Universidad Iberoamericana. Cabe mencionar que sus estudios refieren a la relación televidente-televisión, sin embargo consideramos que pueden ser aplicables a cualquier proceso de recepción.

- Mediación cognoscitiva: cantidad y calidad de información, conocimiento y valoraciones que el receptor acarrea consigo el exponerse a los mensajes, y que influyen en la percepción, la valoración y jerarquización de lo percibido, y las asociaciones posibles entre dichas percepciones y lo anteriormente asimilado por la mente del receptor.
- Mediación cultural: reconoce que todo receptor es producto y miembro de una cultura y que ésta guía además de los procesos cognoscitivos, las interacciones sociales y entre ellas la interacción con el medio de comunicación.
- Mediación situacional o de referencia: se refiere a las diversas identidades del receptor (cultural, sexual, étnica, socioeconómica, de procedencia geográfica, etc.) que inciden en la interacción de éste con el medio y sus mensajes
- Mediaciones institucionales: las instituciones a las que el receptor pertenece o a través de las cuales ha ido conformando su personalidad (familia, escuela, religión,

organizaciones políticas, deportivas, etc.) son espacios donde los mensajes de los medios son discutidos y provistos o despojados de ciertos sentidos.

- Mediaciones videotecnológicas: se refiere a los códigos usados en la construcción de los mensajes, y a la manera en que éstos establecen límites para la recepción.

Hablando de las mediaciones o filtros que consciente o inconscientemente pone el receptor, Lenkersdorf (2008: 96) nos dice que si se bloquea la escucha, se excluyen las posibilidades catárquicas de la comunicación, pero aquí lo importante es que se afirma que este bloqueo es producto del endurecimiento de la oposición al escuchar ideas, consideradas inaceptables. El escuchar sólo se puede llevar a cabo si los receptores están dispuestos a escuchar.

Por todo esto, será imprescindible abordar en el siguiente capítulo el contexto de la Radio Sapicho y, así, comprender de mejor manera la recepción de los mensajes transmitidos y la posibilidad de que estos contribuyan al desarrollo educativo.

En el caso de Radio Sapicho, puesto que es un medio independiente, el receptor juega un doble papel, ya que en gran medida es o puede ser emisor. Esta idea es reforzada con lo que nos dice Eulalio Ferrer (1997:42) de que debiese ser tan importante el receptor para los medios, así como el diálogo lo es para la comunicación. La comunicación se alimenta del diálogo, es diálogo; y esa importancia es también señalada por Freire cuando postula al diálogo como la mejor vía para la práctica de la comunicación.

Ferrer (1997: 48) cita a Lee Thayer, quien dijo que el mensaje es un producto del emisor; pero lo que vale en definitiva, es cómo el receptor percibe su contenido, el concepto que se forma de lo que pretende decirle el comunicante.

También retoma a Merleau-Ponty con la idea de que la percepción forma conciencia de algo, el algo que suele estar en medio de las cosas, captado por los anteojos de la

memoria, la que nos ayuda a elaborar un juicio. Igualmente, cita a Skinner cuando destaca que la percepción constituye la espina medular de un mensaje.

Coincidimos con Ferrer (1997: 41) en que la respuesta no es la comunicación en sí misma, sino su punto de partida. La comunicación sin respuesta deja de ser comunicación para convertirse en alarido o frustración. Entonces, hace referencia al diálogo: el diálogo pierde razón de ser si uno aspira a la exclusión del otro, o no está abierto a las vías del entendimiento; la comunicación es un proceso interactivo que empieza o culmina en el diálogo.

Por ello, consideramos que se requiere un mayor involucramiento del receptor en el medio, ya que como lo dijo Carmen Millé (1993: 144), el receptor mantiene su aislamiento ante el medio, permaneciendo su interacción con el mismo como un tipo más de consumo, en este caso de un producto que lo distrae, le permite olvidar momentáneamente su enajenación y evadirse de su realidad frustrante, tensionante o carenciada, sin tener que realizar ningún esfuerzo para modificarla. Encima, la participación del público, aún en las transmisiones directas, no conlleva una implicación real en la producción y contenido del mensaje.

Aunque el estudio de Carmen Millé (1993:148) no se desarrolla en un contexto similar al presente estudio, considero que dentro de las propuestas que brinda para una mayor participación en los medios de comunicación, se podrían aplicar las siguientes al caso de la Radio Sapicho:

- Vigilar los contenidos de manera que se lograra dar a través de ellos servicio a la comunidad.
- Transparentar los aspectos financieros y económicos hacia el público.

El cambio hacia la participación implicaría retomar la función comunicante y elevarla en cuanto a los medios masivos, al papel de comunicación de y entre toda la sociedad según Millé (1993: 154).

Asimismo, Creel y Orozco (2006: 97) manifiestan la importancia de que los sujetos receptores individuales y colectivos recobren y asuman su papel activo en el proceso de la comunicación. Ellos sostienen que el receptor debe guardar distancia de los medios y sus mensajes para ser más reflexivos y críticos, ya que sus estudios hacen referencia a medios comerciales.

Sin embargo, el presente estudio, puesto que se trata de una radio comunitaria, considera aplicables únicamente los conceptos de un receptor activo y crítico, mas no la parte de la distancia entre medio y receptor, toda vez que en este contexto la cercanía con el medio sería una manifestación de un receptor activo. Afirma Carmen Millé (1993: 157) que al sentir (el receptor) el derecho de ser partícipe del proceso comunicativo, se podrán retomar los temas y áreas de la vida más próximos a lo cotidiano, más accesibles al actuar personal y sobre los cuales todos somos expertos y podemos asumir una postura más activa.

Según Millé (1993:158), hay dos vertientes de relevancia; por una parte el reconocimiento del valor de la cultura popular, dimensionándola como una relevante manifestación cultural, que alcanza más peso como vehículo de identificación que expresiones importadas o elitistas; pero, por la otra, junto a ese redimensionamiento aparece la necesidad de crear o abrir suficientes canales de expresión, de manera que no se quede en esa reconceptualización, sino que se logre el fluir de la cultura popular por cauces frescos, que preserven la creación y la espontaneidad que les son propias y que propicien su forma de expresión.

Se coincide plenamente con Millé (1993:163) en que todo esto permite una “revolución cultural” (como la planteada por Lefebvre en 1992); elevada a un nivel social “designa la actividad de un grupo que se apodera y se hace cargo de su papel y destino social; dicho de otro modo una autogestión” y “tiene como meta y significado, la creación de una cultura que no sea institución sino estilo de vida”. Así, se transformaría el significado, función y estructura de todas las áreas del quehacer humano, partiendo desde la forma de conocerse a sí mismo, de interrelacionarse y de desarrollar su actividad, hasta llegar a repercutir tanto en las estructuras productiva, económica y sociopolítica, como en la formación de ideología.

El incremento en su posibilidad de expresión, en este caso por la Radio Sapicho, afirma Millé (1993: 164), daría salida a tantas otras carencias que, al hacerse conscientes y presentes, podrían encontrar solución.

En una publicación del 2005, José Valencia Oseguera, el entonces presidente de la Organización de Radios Comunitarias del Estado de Michoacán y Presidente fundador de la radio comunitaria Uandarhi, mencionó la importancia de implementar una honesta búsqueda de los intereses y las necesidades que tienen los destinatarios de los mensajes radiofónicos, lo que se puede traducir en un mensaje que responde a intereses diferentes del común de los medios de comunicación, convirtiendo el acto de la comunicación en un proceso educativo.

Dicho proceso educativo, implica como ya lo señalamos, la acción del emisor; una acción que no sólo “informativa”, sino comunicativa; a decir de Enrique González Pedrero (cit en Ferrer, 1997: 167) la información que no comunica desorganiza, con lo cual no estamos completamente de acuerdo, sin embargo partimos de su premisa para afirmar que información que comunica organiza; en ello radica la importancia de hablar de

comunicación y no sólo emisión de información, si lo que se busca es que la radio sea parte de un proceso educativo.

A decir de Millé (1993: 125) el quehacer del emisor debe adquirir un compromiso con la realidad local, expresando las problemáticas que la preocupan y/o afectan y buscando de manera conjunta, soluciones a la misma; ello ofreciendo información sobre lo que sucede y permitiendo un foro de análisis.

Carmen Millé (1993:125) destacó también la acción dinamizadora de la cultura local, que debiera tener el emisor en este proceso “permitiendo expresar la experiencia creativa de los miembros de la comunidad”.

Como señaló Habermas (cit en Millé 1993: 157): La desaparición de un centro controlador no implica desorden o caos, sino involucramiento y compromiso. Para llegar eso se llevan a cabo intercambios entre emisores y receptores, actores de la obra comunicativa.

1.4 La Radio

1.4.1 El poder de la radio

Ya lo dijo Aleida Calleja (2009: 37): la radio como el medio de comunicación electrónico que es, tiene gran poder ya que se trata de una plataforma tecnológica que posee la capacidad de llegar a muchas personas a un mismo tiempo. Por ello, las radiodifusoras son espacios en los que la población puede acceder a información y formarse una opinión que será un factor importante en la toma de decisiones en su vida cotidiana o en asuntos claves

de la vida social, económica y política. De tal modo, Calleja resaltó su capacidad para influir en las percepciones de la gente, así como en la agenda pública de discusión.

Los medios tienen poder pero no todo el poder, pues existen factores que son filtros por los que pasa el mensaje; dichos filtros pueden ser la educación, las costumbres, el entorno, etcétera. Los individuos que conforman las audiencias no son sólo objetos, también son sujetos y, como tales, se apropian de todo lo que consideran cercano a sus intereses y necesidades; lo cual ocurre en dos sentidos que claramente expresa Corral (2006: 103).

- En cuanto a los contenidos, cuando éstos expresan su vida o al menos, elementos de la misma;
- Y en cuanto a la tecnología misma que ellos pueden utilizar para producir y difundir sus particulares productos simbólicos.

Específicamente hablando de la radio como medio de comunicación, su poder radica en el poder del lenguaje como creador de significado. Y como nos dice Gutiérrez (2005:19), el lenguaje tiene un papel como fundador mismo de la cultura. El lenguaje no es simplemente un instrumento de comunicación entre individuos anteriores a él y que lo utilizarían básicamente con fines prácticos; por el contrario, posee justamente un papel fundante dado su potencial creativo y ordenador. Y específicamente es el lenguaje sonoro donde la creatividad no sólo del emisor, sino del receptor juega un papel importante en la construcción de significado. Wolton (2006: 25) nos habla de la importancia de la voz, nos plantea que “la voz es el otro”, que es el principal elemento que comunica emociones.

Existen diversas clasificaciones de los tipos de radio que existen, en el presente trabajo haremos mención de la clasificación que hace Merayo Pérez (2009:15); basándose

en la finalidad de la radiodifusora, las divide en dos, principalmente: las públicas y las comerciales.

En Iberoamérica no conviene identificar radio pública con radio estatal, tal como acostumbra hacerse en Europa. El concepto de radio pública debe entenderse desde una perspectiva mucho más amplia, atendiendo no tanto a la titularidad jurídica como a la función social que cada emisora desempeña realmente.

Si la finalidad última es apoyar y servir en la construcción de ciudadanías, entonces la radio a la que se haga referencia será pública, en tanto que si su finalidad es el lucro, ésta será comercial.

Merayo nos dice que puede haber radios estatales que obedezcan a intereses particulares, por lo que no pueden ser consideradas radios públicas, puesto que la radio pública es aquella que brinda información suficiente y apropiada para que los individuos puedan procesarla en base a su contexto sociocultural, de modo que se genere una opinión pública que permita actuar y modificar en su caso esa realidad.

1.4.2 Radios públicas

En lo que nos compete, Merayo nos menciona diversos tipos de radiodifusoras que pueden ser radios públicas:

- Radios estatales; conocidas también como oficiales, pertenecen y funcionan bajo la tutela de instituciones del Estado.
- Radios educativas; con finalidad cultural, pueden pertenecer a organismos estatales, a universidades y centros de enseñanza o a asociaciones.
- Radios gremiales; conocidas también como sindicales, pertenecen a organizaciones de trabajadores de base.

- Radios municipales; dirigidas a la atención de sectores populares y con una cobertura limitada a unas pocas localidades o a barrios, muestran una dependencia del poder político muy diversa.
- Radios religiosas; también conocidas como confesionales, tienen un fin evangelizador y pertenecen a diferentes iglesias. Destacan las de la iglesia católica.
- Radios de ONG's; dirigidas casi siempre al servicio de campesinados. Generalmente son propiedad de Organizaciones No Gubernamentales o de Instituciones de promoción del desarrollo social (Merayo, 2009:16).

Aunque esto nos sirve para saber el contexto de las radios públicas, en el siguiente capítulo profundizaremos únicamente en la radio comunitaria, que es el tipo al que pertenece Radio Sapicho.

1.4.3 Radio comunitaria

1.4.3.1 Comunicación comunitaria

Hay propuestas alternativas de comunicación horizontal que sí han permitido a los humanos vivir humanamente, aunque para los modernizadores eso signifique nostalgia y anclaje en el pasado (Corral, 2006: 70). Ya como dijo Freire (Corral, 2006: 26) lo viejo que preserva su validez o que encarna una tradición o marca una presencia en el tiempo, conserva su actualidad.

Nosotros consideramos que en lugar de ser “anclaje”, es la necesidad de la que nos habla Wolton (2006: 19) de afirmar las raíces: cuanta más comunicación e intercambios

haya, más fuerte será la necesidad de respetar las identidades... Los hombres quieren la identidad y la comunicación a la vez. Son los dos pilares de la modernidad.

Esto es necesario puesto que si hay una mayor circulación de información, es indispensable preservar “referencias” para conservar una geografía intelectual y cultural que nos permita ubicarnos en un mundo abierto y, así, distinguir quién habla, a quién, con que legitimidad, para qué, incluso distinguir por qué hay incomunicación. A partir de ese reconocimiento se puede pensar en una convivencia cultural.

Son indispensables estas referencias, puesto que detrás de todo discurso hay una visión del mundo, una intención, etc. (Wolton, 2006: 36). Por ende, consideramos necesario en el contexto actual, pensar la comunicación en función de la diversidad cultural (Wolton, 2006: 21), sin oponernos a la comunicación generalizada; de hecho, es mejor hacer de los flujos de información ventanas a otras culturas, una posibilidad de ejercer la empatía y de que estos flujos se conviertan en aceleradores de una conciencia crítica, tanto en el plano social como en el cultural.

Mirando al pasado, los hombres en sus comunidades naturales supeditaban sus intereses a los del conjunto. Cada sujeto era lo que su grupo de pertenencia le permitía ser. La comunidad moldeaba al individuo, “todo individuo se desarrollaba hasta ser tal individualidad precisamente en la comunidad. El que perdía su comunidad perdía también la condición de existencia de su actividad; el castigo más duro era el destierro” (Corral, 2006: 33). Actualmente sigue pasando esto en comunidades con ricas tradiciones culturales, aunque éstas no se encuentran en sintonía con la modernidad occidental. Si bien, es cierto que en ese tipo de comunidad no todo es aceptable, debemos profundizar y reencauzar algunos puntos para equilibrar la relación entre individuo y sociedad (Corral, 2006: 33), y replantearnos las formas de vivir la comunicación de una manera más humana.

Al hablar de modernidad occidental necesariamente hablamos de una contradicción individuo-comunidad: “nació, pues, por obra de la sociedad en la cual se separaron la pertenencia a clase y la pertenencia a comunidad, en la que el individuo quedó sometido como tal a las leyes del movimiento de las clases, en la que el hombre se convirtió en ser social no necesariamente comunitario” (Corral, 2006: 34).

La comunicación no se vive igual en el norte y en el sur, en el este y el oeste global, puesto que los modelos culturales y sociales son diferentes (Wolton, 2006: 16), asimismo la comunicación es diferente en una zona urbana y en una zona rural, donde por lo general se vive una comunicación de corte comunitario.

Cuanto más códigos culturales comunes existen entre los interlocutores, más posible es la comprensión entre ellos por la sencilla razón de que existe una cultura común (Wolton, 2006: 17).

La comunicación en comunidad conlleva una necesidad de asociarse en la diversidad individual, a partir de la cooperación, con miras a alcanzar objetivos realmente humanos (Corral, 2006: 114).

Se observa que en las comunidades la comunicación participativa tiene un fuerte peso en su organización social. Dice Lenkersdorf (2008), refiriéndose a los mayatojolabales, que hay una condición para ser autoridad elegida: se tiene que saber escuchar, ya que ineludiblemente debe haber un diálogo que presupone que las autoridades escuchen al pueblo. Esta es una relación necesaria, ya que habla de un reconocimiento de iguales que se escuchan.

Lo que nos pinta un panorama rural, específicamente en comunidades indígenas, donde existe la práctica de la comunicación de corte participativo, conjuntamente con las deficiencias de la comunicación en la familia.

Por otra parte, María Guadalupe Trejo Estrada (2011) nos habla de una disyunción a nivel de la comunicación y, en consecuencia, de autoridad sobre la propia vida, entre el sistema comunitario y el mundo vivido en el subsistema familiar; por lo que en el Capítulo 5 es imprescindible ahondar cómo es que se vive la comunicación en las familias de la comunidad de Angahuan, a la que nos enfocamos en el presente trabajo.

Otras características visibles en la mayoría de las comunidades rurales son rescatadas en la apreciación de Gómez (Corral 2006: 61): “el ser humano que quiere vida, compartir, que quiere trabajo, que quiere un poco de gratuidad, un poco de comunicación, porque parece ser humano y quiere festejarlo a la luz de Dios porque es un pueblo pobre pero creyente”. Son generalmente aquellos grupos oprimidos en los que se ha gestado la lucha para generar contextos diferentes, más justos. Bien lo dice Boff (Corral, 2006: 62): “son los grupos oprimidos los portadores de nuevas visiones, aquellos que aunque derrotados, nunca desistieron, resisten firmemente y siempre de nuevo retoman la lucha”.

Esto encuentra explicación en su necesidad de sobrevivir, y son precisamente sus redes de comunicación las que posibilitan esa resistencia que se traduce en nuevas visiones, nuevos significados y jerarquía de valores.

Sin caer en el hermetismo cultural o en el idealismo subjetivo, consideramos fundamental el respeto y preservación de la cultura de cada comunidad, a la par e incluso como una condición para la fortalecer la convivencia en un mundo globalizado.

Novelistas, filósofos, artistas, han analizado la modernidad técnica y racionalista y llegan al punto de que los 300-500 millones de hombres y mujeres llamados “autóctonos”, con frecuencia amenazados de desaparecer, distribuidos en 70 países y que representan más de 3000 lenguas, son condición indispensable de la diversidad (Wolton, 2006: 118).

Tan es así, que la identidad comunitaria en un universo abierto ya no es el obstáculo para la comunicación, sino su condición (Wolton, 2006: 130). Se debe considerar que en los pueblos y comunidades que se sienten amenazados existe una identidad cultural refugio (que no es estática), pero también una identidad cultural relacional, que liga la lucha por la identidad con la lucha por el respeto del pluralismo. Y entre esas identidades, hay una que es de especial importancia: la lingüística. Hay registradas seiscientas lenguas en el mundo que constituyen un patrimonio incalculable que merece poner atención a la cuestión de la traducción (Wolton, 2006: 130, 131).

1.4.3.2 Alcance de la radio comunitaria

De esta manera, nos detendremos un poco más en el tipo de radiodifusora que más rasgos en común guarda con Radio Sapicho, a cuyo análisis se habrá de dirigir el presente trabajo. Tenemos entonces que esta radio pertenece a las

- Radios comunitarias e indigenistas; clasificación que se refiere a las emisoras comunitarias que tienen como audiencia preferencial los sectores suburbanos y rurales. Sus principios y principales objetivos son el servicio social y el rescate de la cultura local o regional; trabajan sin fines de lucro por y desde la valoración de la identidad cultural local, regional y nacional. Por su parte, la programación de las emisoras indigenistas se dirige a cualquier tipo de público, pero en especial a las comunidades indígenas y ofrece temáticas tales como: la procuración de justicia, capacitación, rescate y preservación de tradiciones y costumbres; salud, educación, desarrollo sustentable y apoyo a la producción, servicios comunitarios, etcétera. En los procesos de producción radiofónica la participación de los indígenas ha constituido una de las características de este modelo radiofónico (Merayo, 2009).

Por tanto, no siempre las fronteras entre la radio comunitaria y la radio indigenista están claras, probablemente porque tampoco es preciso que existan con nitidez. Sin embargo las fronteras entre la radio comunitaria y la radio comercial sí están claras. Una perspectiva sobre estas diferencias la enunció José Valencia Oseguera¹ en el 2005.

Zaldívar Alvarado, pionero de la comunicación comunitaria en México, señala que el proceso de comunicación de medios y especialmente el que se realiza a través de las estaciones de radio, tiene que analizarse, percibiéndolo como un canal de transmisión de mensajes que persiguen objetivos muy precisos, mientras que la radio comercial se ajusta a ese esquema de naturaleza autoritaria e impositiva. La radio comercial potencia en sus contenidos y valores el individualismo, la competencia, el consumismo, la pasividad, la discriminación, la alienación cultural, la violencia y el patriotismo (Oseguera, 2005).

Ante esa realidad de la radio comercial, surgen alternativas de información y comunicación, lo que Antonio Pascuali llama “una autoridad comunicacional de tipo nuevo, garante de que los nuevos emisores sean su propio portavoz, lo cual devolvería a la función de comunicar su carácter de auténtica *res pública*”, que claramente se ve en las radios de tipo comunitario (Corral, 2006: 110).

En ese sentido, la radio comunitaria es indispensable en un mundo donde son pocas las voces en los grandes medios de comunicación. Ya lo decía Esteinou (2001) al resaltar la necesidad de colaborar

desde los medios de información a descontaminar la atmósfera, a descentralizar la población nacional, a regenerar el ciclo ecológico, a fortalecer la democracia, a racionalizar el uso de los recursos no renovables, a generar un proyecto de crecimiento sustentable, a incrementar la producción de alimentos, a reducir la tasa de natalidad, a respetar la vida animal, a elevar los mínimos de bienestar social, a generar empleos para la juventud, etc.,

¹ En ese momento presidente de la Organización de Radios Comunitarias del Estado de Michoacán, también presidente y fundador de la radio comunitaria de la ciudad de Uruapan “Radio Uandarhi”.

en una idea, a desarrollar la sociedad, no es romanticismo, ni mesianismo, ni voluntarismo político, sino exigencias elementales para nuestra sobrevivencia humana.

Esto es la radio comunitaria, en potencia; vista también por Esteinou (2001) como una consecuencia de la cerrazón para la democratización informativa, en la que los grandes grupos sociales crean sus propios espacios de comunicación colectiva.

Al pasar los años, se le ha nombrado de muchas formas y su definición ha ido cambiando de acuerdo con los contextos históricos y sociales que se viven (Calleja, 2009:38); sin embargo, las características oscilan entre las que citaremos a continuación.

Corral (2006:111) nos menciona algunas características de los medios alternativos que escapan a la lógica comercial, como lo es la radio comunitaria. Farías (2009: 25) citando a Geertz, comparte otros preceptos de este tipo de ejercicio radiofónico. Combinamos ambas perspectivas y quedan los puntos siguientes, que no damos por sentado que se lleven a cabo, pero sí, que sería factible el hacerlo, fortaleciendo así la función de la radio comunitaria:

- La comunicación se basa en una relación entre individuos iguales, aunque también diferentes, se mantiene en la línea de búsquedas, encuentros y profundizaciones, acceso de y para todos, por lo que se refleja en la calidad de vida.
- Se construyen las identidades de grupo, que inciden en una toma de posición clara y abierta frente a los asuntos sociales, sin aislamiento, porque al mismo tiempo los individuos toman conciencia de la relación con el género humano y defienden la diversidad.
- La comunicación adquiere la dimensión copernicana del tiempo: trabajar hoy y construir relaciones sociales en atención a las generaciones venideras, apoyando así los cambios sociales necesarios para una sociedad más justa.
- Hay una recuperación y puesta en práctica no sólo de los instrumentos materiales y simbólicos, sino también de la ética, específicamente de valores morales, que deben

expresarse en acciones y relaciones humanas; por lo tanto, el lucro no es la guía de las acciones.

Finaliza Corral diciéndonos que estos medios alternativos son una posibilidad de considerar el paradigma de la comunicación como relación entre ser humano y ser humano, así como entre ser humano y naturaleza (Corral, 2006: 112); y es precisamente en esa sintonía que maneja Corral, en la que Farías (2009: 20) por su parte, nos dice que, equivocadamente, se suele creer que hablar de radio comunitaria es limitarse a hablar de grupos indígenas o rurales; cuando por el contrario, la radio comunitaria es un ejercicio que encierra un todo y a todos, implica un fuerte compromiso con la construcción de ciudadanía, además de que demanda una participación activa.

Al respecto, expresa Peppino (Farías, 2009: 22): una radio comunitaria no la define la cobertura, ni sus características técnicas, ni la propiedad del medio, ni el modo de producción, ni siquiera el de transmitir o no anuncios comerciales en la programación; lo que la distingue es la esencia de lo comunitario.

Por otro lado, el alcance de las radios comunitarias es impresionante, ya que el escuchar comunitario funciona al existir el *nosotros* que forma comunidad, porque aquellos a quienes se escucha son hermanos y hermanas que pertenecen al *nosotros* manejado por Lenkersdorf: se les escucha porque se les respeta. Mientras que el no querer escuchar se da en sociedades divididas en clases sociales, en razas inferiores y superiores, entre individuos que mandan y otros que son mandados.

Puesto que el objetivo no es lucrar ni dominar, en la radio comunitaria se facilita el proceso de comunicación; tal como lo manejamos en el ideal comunicativo, se facilita la posibilidad de una verdadera escucha, el quehacer comunicativo resulta más cercano, como

indica Lenkersdorf (2008) al hablar del que emite un mensaje: “No se hacen *rollers*, tampoco presentan discursos. Insisten en el escuchar y, a la vez, en el ser escuchados”.

Es un espacio en donde el colectivo se reconoce en una identidad mayor dotada de fuerza para la acción social, resultado de diversas orientaciones de múltiples actores que son capaces de redefinirse a sí mismos, para dar sentido a los fines comunes (Peppino, 1998: 28).

El poder de la radio reside también en la posibilidad de dar cabida al debate, de que se encuentren puntos de vista contradictorios, cuya consecuencia después de debatir con frecuencia y en profundidad, será contribuir al lazo social (Wolton, 2006: 103).

En el 2008, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) planteó los siguientes principios de la radio comunitaria (Calleja, 2009: 38):

- Como característica fundamental, la participación de la comunidad tanto en la propiedad del medio como en la programación, administración, operación, financiamiento y evaluación.
- Se trata de medios independientes y no gubernamentales que, por ende, no realizan proselitismo religioso, al no ser propiedad ni estar contralados por partidos políticos o empresas comerciales.
- Los medios comunitarios deben su razón de ser a la satisfacción de las necesidades de comunicación y a la capacidad del ejercicio del derecho a la información y a la libertad de expresión de las comunidades territoriales, etnolingüísticas, así como al acto de velar por los intereses de éstas (es decir, sus finalidades se relacionan directamente con las de la comunidad a la cual se consagran y representan).
- Sirven a la promoción del desarrollo social, los derechos humanos, la diversidad cultural y lingüística, la pluralidad de informaciones y opiniones, los valores democráticos, la satisfacción de las necesidades de comunicación social, la convivencia pacífica y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales.

- Son medios pluralistas y, por tanto, deben permitir y promover el acceso, el diálogo y la participación de la diversidad de movimientos sociales, razas, etnias, géneros, orientaciones sexuales y religiosas, edades o de cualquier otro tipo, en sus emisoras.

Calleja (2009:38) resalta que por todo lo que reviste este tipo de radiodifusión, es que la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH) en su informe del 2002, dedicó un capítulo a la libertad de expresión y pobreza, en el que abordó la necesidad de que los Estados reconozcan y den condiciones a los medios comunitarios:

la utilización de los medios tradicionales de comunicación masiva no siempre se presenta como medio accesible para la difusión de las necesidades y reivindicaciones de los sectores más empobrecidos o vulnerables de la sociedad. En este sentido, los medios comunitarios de comunicación y difusión vienen insistiendo desde hace tiempo para incluir en las agendas nacionales, estrategias y contenidos que atiendan a las necesidades de estas comunidades (...) Dada la importancia que pueden tener estos canales de ejercicio de la libertad de expresión comunitarias, resulta inadmisibles el establecimiento de marcos legales discriminatorios que obstaculizan la adjudicación de frecuencias a radios comunitarias. Igualmente preocupante resultan las prácticas que, aun en los casos de funcionamiento en el marco de la legalidad, importan amenazas de cierre injustificadas, o incautación arbitraria de equipos.

El Banco Mundial también sostuvo esta idea de que las radios comunitarias pueden ser un vehículo para el desarrollo participativo, por lo que pueden contribuir a eliminar uno de los puntos claves de la pobreza: el aislamiento. De esta forma, el ejercicio del derecho a la libertad de expresión facilita también el alcance de otros derechos humanos fundamentales (Calleja, 2009:38).

Calleja (39) ve en la radiodifusión comunitaria el mejor canal para el responsable ejercicio de la libertad de expresión por parte de las comunidades más necesitadas, a las cuales los medios comerciales generalmente no atienden.

1.4.3.3 Historia y actualidad

La radio comunitaria comienza hace 60 años y sus inicios se marcan en América Latina, en Sutatenza, Colombia, con la utilización de la radio como un medio para alfabetizar en un medio rural; vinculada comúnmente a

los movimientos sociales que reivindican sociedades más justas y democráticas, en temas como los derechos de los pueblos indígenas, los derechos de las mujeres y la infancia, un desarrollo sostenible, protección del medio ambiente, mejor distribución de la riqueza, transparencia y rendición de cuentas de las autoridades, entre otros temas. Todo ello basado en la posibilidad de ejercer la libertad de expresión, opiniones e ideas a través del ejercicio radiofónico (Calleja, 2009: 38).

Este tipo de radiodifusoras ha mostrado un crecimiento con más fuerza en el sur de América Latina. En ese sentido, Bolivia es un caso muy representativo al establecer un referente histórico en los años 50 con una fuerte propuesta de hacer radio por el pueblo y para el pueblo (Farías, 2009: 23), que además hace de la radio comunitaria y ciudadana una herramienta muy poderosa, la cual lleva a Evo Morales a la presidencia de su país en el año 2006, siendo el primer presidente indígena en una población con mayoría indígena (Jure, 2010).

A fines de los cincuenta y principios de los sesenta, se le imprime a la radiodifusión comunitaria un sello pedagógico, inspirado en el método de Freire: liberar a través de una educación concientizadora, que asume el movimiento latinoamericano de Educación Radiofónica Popular.

En 1968 surgió la apertura de la Iglesia de América Latina hacia los problemas sociales y políticos del continente con la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, CELAM, en Medellín, Colombia. Es aquí donde se unen dos corrientes: la teología que libera y la educación que concientiza, ambas trabajando para la

emancipación del oprimido. Y la radio es el medio para cumplir con dichas expectativas (Peppino, 1998: 29).

Farías contempla una posible característica que diferencia las radios comunitarias de América Latina con las de otros continentes: “El vínculo constante que se da entre educación, iglesia y medio de comunicación (...) pues la historia misma está cifrada en estos lazos que fueron surgiendo en diferentes formatos, imposiciones y propuestas” (Farías, 2009: 27).

A AMARC Latinoamérica (Asociación Mundial de Radios Comunitarias) se hallan vinculadas 400 radios de 18 diferentes países, y a ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) más de 100 emisoras (Merayo, 2009) entre las que se cuentan cerca de 3000 miembros. Dichas asociaciones no gubernamentales tienen por objetivo apoyar y contribuir al desarrollo de la radio comunitaria y participativa, con base en la solidaridad y la cooperación internacional (Farías, 2009: 26).

En el 2008, ante el pleno de la CIHD, AMARC planteó los Principios para un Marco Regulatorio Democrático sobre Radio y TV Comunitaria, a fin de que pudieran ser establecidos como estándares internacionales, además de que los estados miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) los adoptaran como parte de sus obligaciones en materia de derechos humanos y libertad de expresión. En dichos principios, que abordamos en el apartado 2.2.1, las radios comunitarias se caracterizan por ser gestionadas por organizaciones sociales de diverso tipo sin fines de lucro (Calleja, 2009: 39).

Resulta necesario tener presente el objetivo y los ideales de la radio comunitaria, ya que si se envuelve en los principios y la lógica capitalista por muy fuerte que haya sido, ésta puede desintegrarse o comercializarse. Tal es el caso de la emisora comunitaria más emblemática del continente, radio Sutatenza, fundada en 1941, que no pudo hacer frente a

los problemas administrativos y financieros que sufrió en los 90s, y acabó siendo adquirida por la comercial Radio Caracol (Merayo, 2009).

Es hasta inicios del presente siglo cuando las emisoras amparadas por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias de México, superan dificultades en el plano legal y político, marcando un precedente histórico en nuestro país, ya que anteriormente no se habían otorgado concesiones de radiodifusión a grupos socialmente marginados (Farías, 2009: 19).

En nuestro país, la Constitución Mexicana establece en el Artículo 2º, el derecho de los pueblos indígenas a tener sus propios medios de comunicación, en tanto que la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, regula las prácticas de producción radiofónica de las etnias, a través del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (Farías, 2009: 28).

Arturo Merayo (2009) pone de manifiesto que los ejemplos en el mundo, de este tipo de emisoras son muy numerosos y diversos. En el caso de México, desde 1979 a través del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, 24 emisoras transmiten en 31 lenguas además del español. Su audiencia potencial es de 6 millones de radioescuchas indígenas, y casi 16 millones de mestizos.

Sin embargo, hay contradicciones legislativas y las posibilidades de supervivencia de las radios comunitarias no son las más favorables en el contexto nacional. Estas contradicciones aparecen con el desconocimiento a las mismas normas por parte de la Ley Federal de Radio y Televisión; la legislación no contempla este tipo de comunicación ciudadana, lo cual se expresa en el título tercero, capítulo primero, del Artículo 13:

Al otorgar las concesiones o permisos a que se refiere esta ley, el Ejecutivo Federal por conducto de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes determinará la naturaleza y propósito de las estaciones de radio y televisión, las cuales podrán ser: comerciales,

oficiales, culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o de cualquier otra índole (Farías, 2009).

Ahora en el siguiente párrafo de la LFRT empieza a aclararse la exclusión de las radios comunitarias: “Las estaciones comerciales requerirán concesión. Las estaciones oficiales, culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o las que establezcan las entidades y organismos públicos para el cumplimiento de sus fines y servicios, sólo requerirán permiso”.

Si revisamos esto, resulta que las estaciones oficiales son aquellas que las instituciones gubernamentales sustentan, en tanto que por estaciones de experimentación se incluyen a las que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) propone dentro de un nuevo formato o zona geográfica; asimismo, por escuelas radiofónicas es necesario que éstas pertenezcan a una institución educativa y, por último, en el caso de las estaciones culturales, se contemplan las de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Desafortunadamente, la realidad deja ver la dificultad de trabajar una radio no comercial, con la completa autorización.

Es por demás sabido que una de las condicionantes para cualquiera que participe en una de las radiodifusoras de la Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI), es evitar hablar de cualquier tema vinculado con las condiciones políticas del país, no se permite la crítica a ninguno de los mandatarios, y los temas económicos siempre serán abordados desde un punto de vista de presunta prosperidad.

Por todo lo anterior no resulta extraño que las mismas comunidades que buscan fortalecer sus medios de comunicación, se hagan la recomendación entre ellos mismos para evitar los recursos de la CDI, pues en muchos casos resulta contraproducente para los propósitos de construcción de ciudadanía, así lo expresó, por ejemplo, Tomás Ramos representante de Radio Zacán (Farías, 2009).

En México, las autoridades no reconocen fácilmente el ejercicio radiofónico comunitario y lo reprimen con cierres de emisoras de manera violenta.

A partir del 2008, a través de vías penales para encarcelar a sus integrantes, no se aplica la ley especial de radio y televisión, que tiene prevista una sanción administrativa

para quien use el espectro radioeléctrico sin concesión o permiso, ahora se aplica el artículo 150 de la Ley General de Bienes Nacionales, que establece penas de dos a 12 años de prisión y hasta 100 mil veces de salario mínimo de multa por utilizar un bien nacional sin la concesión o permiso respectivo (Calleja, 2009: 39).

Aleida Calleja hace un profundo análisis del porqué de esta situación al voltear a ver que en México la concentración mediática violenta estándares internacionales en materia de libertad de expresión, pero además va conformando grupos de poder que sobrepasan a las instituciones del Estado, constituyéndose en poderes fácticos (Calleja, 2009:39).

Por ello, son precisamente los concesionarios de la radio y la televisión en México quienes, establecidos como un poder fáctico, presionan para que el gobierno cierre masivamente emisoras y, de tal modo, se evite el reconocimiento de la radiodifusión comunitaria.

Las radios comunitarias se encuentran en una situación evidentemente vulnerable. En la actualidad, los procesos penales, a los que hace referencia Calleja (2009: 39), afectan una emisora como Tierra y Libertad, de Monterrey, Nuevo León, así como la radio indígena Uekekua, de Ocumicho, Michoacán. Ambas habían solicitado su permiso ante la SCT desde el 2002, sin haber obtenido una respuesta satisfactoria por parte de las autoridades.

La radio de Nuevo León obtuvo su permiso hasta hace dos años, luego de un largo proceso con el que le concedieron transmitir con una potencia de 20 watts; esto luego de que su responsable estuvo preso por dos años. En lo que respecta a la radio Uekekua de Ocumicho, nunca obtuvo su permiso y por el contrario, hace tres años elementos federales la desmantelaron.

Calleja (2009: 42) señala que la Comisión Federal de Competencia en coordinación con la Secretaría de Gobernación, cuenta con un amplio margen discrecional para su otorgamiento y, deliberadamente, no contesta a las peticiones de permiso que hacen los grupos organizados, violando no solamente la Ley General de Procedimiento Administrativo, sino también la Garantía Constitucional del Artículo 8º, que marca la obligación de las autoridades a contestar. De esta manera, se limita sustancialmente el ejercicio de la libertad de expresión de las mayorías para preservar ese derecho a los grupos empresariales existentes.

Entre el 2004 y 2005, después de un difícil y largo proceso, 13 emisoras comunitarias obtuvieron su permiso de operación; en la administración de Felipe Calderón ninguna lo ha obtenido, por lo que las comunidades indígenas, campesinas y urbano-marginales que lo solicitaron, siguen esperando una respuesta para ejercer el derecho a tener sus propios medios de comunicación (2009: 42).

Javier Esteinou (2001) visualiza algunos aspectos importantes para lo que él llamó una Política Nacional de Comunicación, que dará cabida a espacios como la radiodifusión comunitaria. Así, en el Plano Legislativo:

- 1.- El Estado debe rescatar su función rectora en el campo de la comunicación frente a la dinámica salvaje que han alcanzado las fuerzas del mercado en este terreno para construir un nuevo proyecto de comunicación nacional basado en la participación de las comunidades.
- 2.- Es necesario que se replantee el pacto social de comunicación existente entre el Estado, los medios de información y la sociedad para orientarlo hacia un nuevo pacto tripartita de participación ciudadana que equilibre el actual funcionamiento desigual.
- 3.- Se requiere que el Poder Legislativo limite constitucionalmente las facultades discrecionales del Poder Ejecutivo en el campo de la comunicación colectiva, para crear un marco normativo más democrático y justo en el funcionamiento de los procesos de comunicación social.

4.- Es imperativo elevar a rango constitucional el acceso a la información y a la comunicación como un bien y un derecho público al cual han de acceder y ejercer todos los mexicanos.

5.- Es indispensable que se actualice el contexto jurídico amplio de las leyes sobre comunicación social para adaptarla a los desafíos de la sociedad nacional del siglo XXI. Para ello, es conveniente retomar el espíritu del proyecto de Ley Federal de Comunicación Social y el Proyecto de Ley Reglamentaria de los Artículos 6 y 7 Constitucionales en Materia de Libertad de Expresión y Derecho a la Información preparado por la Comisión de Radio Televisión y Cinematografía (RTC) de la XLVII Legislatura del Congreso para discutirlo y perfeccionarlo.

6.- Se requiere garantizar el respeto al libre ejercicio profesional del informador y facilitar su acceso a las fuentes de información públicas y privadas.

7.- Se necesita garantizar el Derecho de Réplica en todos los medios de comunicación como una garantía constitucional elemental.

8.- Es indispensable que se discutan en el Congreso de la Unión los criterios de renovación y supervisión de las concesiones de radio y televisión para los próximos años y que no sólo dependa de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

9.- Es importante que se cree la figura del Ombudsman de la comunicación, para analizar imparcialmente los conflictos de intereses que se dan en este terreno.

10.- Se debe exigir el uso transparente y equitativo de tiempos del Estado en radio y televisión, legales, fiscales y electorales y revisar la aplicación y vigencia del tiempo llamado fiscal.

11.- A través del aprovechamiento del 12.5 % de los tiempos oficiales es imperativo que el Estado fortalezca y amplíe el esquema de medios de comunicación de servicio público para cumplir con su función de rector nacional y equilibrar el funcionamiento del modelo de comunicación de mercado.

12.- El Estado debe abrir la participación de la sociedad civil organizada en los tiempos oficiales ya que son espacios que se otorgan en las concesiones que la sociedad en su conjunto le delega al Estado para que éste los administre en base al bien común.

13.- Es necesario discutir públicamente en el Congreso de la Unión y en los diversos sectores de la sociedad civil con qué políticas aplicar el uso de los diversos tiempos oficiales para construir con éstos dentro de la actual infraestructura de medios comercial-privados un amplio sistema de Medios de Comunicación de Estado de Servicio Público. Esto significaría contar con un gran frente de medios de servicio público con alta penetración y con un mínimo de inversión del Estado y de la sociedad.

14.- Se requiere rescatar y ampliar los pocos espacios que se han dedicado a la difusión y construcción de valores plurales y cívicos vía los medios de comunicación de masas, y proponer alternativas para impulsar la edificación de una cultura cívico-democrática más madura en nuestro país.

15.- Es necesario promover la creación de órganos plurales con participación de la sociedad civil en la vigilancia de la normatividad relacionada con el funcionamiento global de los medios de comunicación.

16.- Se requiere promover el respeto irrestricto a la privacidad de los ciudadanos que impida exhibirlos ante la sociedad vía los medios de manera morbosa, injuriosa o difamante.

17.- Finalmente, es necesario rescatar y preservar la memoria histórica de nuestra sociedad como parte del Derecho a la Información.

En el Plano Político:

1.- Se debe formar un frente cívico nacional de naturaleza plural y amplia que concentre a las principales organizaciones, movimientos e instituciones que han trabajado en los últimos años por la transformación del sistema de comunicación nacional, con el fin de que presionen políticamente para que se logre la aplicación del Derecho a la Información y la democratización de los medios de difusión en nuestro país. La primera acción de dicho frente deberá ser la organización de un Congreso Nacional de la sociedad civil para discutir con el Estado y el Poder Legislativo la renovación del vencimiento de las próximas concesiones de televisión y la distribución del nuevo espacio radioeléctrico en el país.

2.- Mientras se logra, a largo plazo, el proceso de cambio en la estructura de funcionamiento de la comunicación nacional, a corto plazo, los receptores deben empezar a aplicar su enorme poder de presión colectiva al dejar de ver o escuchar aquellos programas que atenten contra los derechos ciudadanos y dejar de consumir aquellos productos que los financien. En la medida en que esta fuerza ciudadana se amplíe, se desencadenarán en breve tiempo, importantes transformaciones en los medios de comunicación, especialmente en sus barras de programación.

3.- Con apoyo de las principales organizaciones ciudadanas simpatizantes con la democratización de los medios se deben realizar movilizaciones civiles cada vez que se viole el Derecho a la Información en los medios de difusión.

En ese mismo tono de propuestas, Calleja (2009: 42) hace alusión al informe 2007 de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la CIDH, donde se expresó que la normativa sobre radiodifusión comunitaria debe reconocer las características especiales de estos medios y contener, como mínimo, los siguientes elementos: la existencia de procedimientos sencillos para la obtención de licencias; la no exigencia de requisitos tecnológicos severos que les impida en la práctica siquiera plantear al Estado una solicitud

de frecuencia; y la posibilidad de que utilicen publicidad como medio legal y legítimo para financiarse.

Todo esto nos permite comprender el contexto en el que se ubica la Radio Sapicho, puesto que su situación es de una radio comunitaria con permiso en trámite, registrada como Centro de Producción de las Radio Uandarhi y la Radio de Zacán, como aseguró Tomás Ramos en una entrevista realizada el 13 de marzo del 2011 en las propias instalaciones de la Radio de Zacán.

2. EDUCACIÓN

Cabe recordar que la educación ocupa un capítulo en este trabajo, dado que educar es el objeto del presente proyecto; pero más vale anticipar que, como se señaló en la introducción, comprendemos la educación en los términos de Freire, quien dice que ante todo la educación es diálogo, con lo que se trata de un proceso en el que el educando también educa, un proceso circular y no vertical, sobre el que ahondaremos en las próximas páginas.

2.1 El concepto de educación

Partimos de rechazar la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos, es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. De acuerdo a Freire (1970: 72), este margen sólo permite a los estudiantes ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan.

Uno de los rasgos de esta educación bancaria, como la llamó Freire, es la “sonoridad” de la palabra y no su fuerza transformadora, “cuatro veces cuatro: dieciséis, Perú capital: Lima”, que el educando fija, memoriza, repite sin percibir lo que verdaderamente significa; de tal forma que la educación se transforma en un acto de depositar, en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita.

Consideramos que la rigidez de la postura, en la que el educador siempre es el que sabe, en tanto los educandos son siempre los que no saben, niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda. Esa visión de la educación, que desafortunadamente permanece en muchas aulas mexicanas, dificulta el desarrollo de la

conciencia crítica, con la que los individuos se inserten en el mundo como sujetos del mismo, como transformadores de él (Freire, 1970: 75).

El pensador brasileño relacionó directamente la educación con la comunicación, parte central de este trabajo, desde todos sus ángulos: “El educador bancario no puede percibir que la vida humana sólo tiene sentido en la comunicación, ni que el pensamiento del educador sólo gana autenticidad en la autenticidad del pensar de los educandos, mediatizados ambos por la realidad y, por ende, en la intercomunicación” (Freire, 1970: 80).

Igualmente, puso de manifiesto la relación entre ambas nociones (educación y comunicación) al referirse a la liberación del hombre, enfocándose principalmente al hombre oprimido o marginado, como es el caso de los pobladores de la comunidad de Angahuan. “Y si sólo así tiene sentido el pensamiento, si sólo encuentra su fuente generadora en la acción sobre el mundo, el cual mediatiza las conciencias en comunicación, no será posible la superposición de los hombres sobre los hombres” (Freire, 1970: 80).

Aunque de esto ahondaremos en el apartado de educación de jóvenes en sectores marginados, es importante hacer el vínculo desde este capítulo, con la finalidad de comprender porqué esta visión de la educación embona totalmente con la presente investigación.

La educación por la que apostamos es la generadora de un pensamiento auténtico y no uno donado, tal como dijo Freire (1970:77): “Su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres y en su poder creador”.

Es decir, una educación que estimula la reflexión y la acción verdaderas de los hombres sobre la realidad, ya que los consideramos seres que no pueden autenticarse al margen de la búsqueda y de la transformación creadora.

Esto es parte precisamente del carácter histórico y de la historicidad de los hombres, de reconocerlos como seres que *están siendo*, seres inacabados, inconclusos, “en” y “con” una realidad que siendo histórica es también tan inacabada como ellos (Freire, 1970: 91). Lo que es semejante a lo que también Marx señaló: no existe historia *sin* hombres, así como tampoco hay una historia *para* los hombres, sino una historia *de* los hombres que, hecha por ellos, los conforma.

Para Silvia Schmelkes, quien concreta ideas freireanas, los valores fundamentales de la educación son el desarrollo integral de los educandos, la formación de su conciencia, el ejercicio responsable de su libertad, así como su capacidad para relacionarse con los demás y para respetar a todos (Schmelkes, 2000: 5).

De ahí la exigencia de la investigación etnográfica para lograr una mayor cercanía con el objeto estudiado que, posteriormente, se convertirá en sujeto del presente trabajo, haciendo de ésta una investigación participativa que recurre a la sistematización de la experiencia educativa para obtener el producto final.

Sin diálogo no hay comunicación, y sin ésta no hay verdadera educación. Educación que, superando la contradicción educador-educando, se instaura como situación gnoseológica en que los sujetos inciden su acto cognoscente sobre el objeto cognoscible que los mediatiza (Freire, 1970: 107).

Asimismo, Feito (2006) plantea esta educación dialógica como una necesidad actual, como la tarea de crear conocimiento y no adoptarlo; el investigador ha señalado que vivimos en una sociedad en la que no se puede prever qué conocimientos –más allá de la alfabetización básica– serán imprescindibles en un futuro próximo. Por ello, considera la educación como la compleja y apasionante tarea de ser capaces de suministrar herramientas a la gente para que, a su vez, sea capaz de buscar, seleccionar y crear conocimiento por sí

misma. Es decir, deberíamos adentrarnos en un escenario educativo en el que el aprender sea divertido, donde este proceso esté conectado con el desarrollo personal y que permita que las personas sean más libres, más solidarias, más creativas (Feito: 2006). En la misma línea, el pensador brasileño ha dicho:

En el proceso de aprendizaje, sólo aprende verdaderamente aquél que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo, aquél que es capaz de aplicar lo aprendido-aprehendido a las situaciones existenciales concretas. Por el contrario, aquél que es “llenado” por otro, de contenidos cuya inteligencia no percibe, de contenidos que contradicen su propia forma de estar en su mundo, sin que sea desafiado, no aprende (Freire, 1973).

Por ello, partimos de comprender el proceso de aprendizaje como un proceso de libertad y no de sujeción, en el que el educando percibe su realidad social y, como consecuencia, construye su propia historia, esto es de acuerdo a la filosofía educativa de Paulo Freire.

A manera de prefacio de un libro de Freire (1970), Fiori vincula la educación con la concienciación (o concientización); nos habla del ser humano como un elemento activo en su realidad, como constructor de la misma, luego de hacerla consciente, esto es conocerla y conocer donde se encuentra.

Coincidimos en la vinculación entre conciencia y educación, ya que esta última debiese ir más allá que mero acto de retener información, lo que implica cuestionarla, aplicarla, compartirla; elementos que Fiori incluye en esa “concienciación” humana.

Fiori afirma que la conciencia es esa misteriosa y contradictoria capacidad que el hombre tiene de distanciarse de las cosas para hacerlas presentes, inmediatamente presentes, un comportarse del hombre frente al medio que lo envuelve, transformándolo en mundo humano.

Coincidimos con el método pedagógico de Freire que, como nos dice Fiori, es un método que procura al hombre la oportunidad de redescubrirse mientras asume

reflexivamente el propio proceso en que él se va descubriendo, manifestando y configurando: “método de concienciación”. Una concienciación que lleva implícita la liberación:

la educación verdadera trae a la conciencia las contradicciones del mundo humano, sean estructurales, supraestructurales o interestructurales, contradicciones que impelen al hombre a ir adelante. Las contradicciones concienciadas no le dan más descanso sino que vuelven insoportable la acomodación. Un método pedagógico de concienciación alcanza las últimas fronteras de lo humano. Y como el hombre siempre las excede, el método también lo acompaña. Es “la educación como práctica de la libertad”.

Importante aportación hace Feito (2006) al romper con la visión de educación centrada en la educación formal e intelectual; él nos dice que la educación es preparar y dar herramientas a nuestros jóvenes para enfrentar con garantías la vida que tienen por delante y la que están viviendo en el presente. Cuando hacemos más hincapié en los aspectos estrictamente intelectuales en detrimento de aspectos como las relaciones interpersonales (pareja, hijos, amigos, compañeros), comunicación, introspección, pensamiento crítico, creatividad, innovación o imaginación, es porque seguimos arrastrando la visión de la educación de remotas épocas elitistas; lo cual nos parece muy atinado, ya que como recordaremos, en este proyecto percibimos una urgente necesidad de educación para la comunicación, actividad vinculada totalmente con las relaciones entre las personas.

Como señaló Schmelkes (1996: 1), la crisis actual de valores es un círculo vicioso con el proceso comunicativo, se refleja en la mala comunicación entre distintas generaciones y esta mala comunicación se refleja en un estancamiento en el proceso de creación de valores nuevos; lo cual a su vez debilita a los pueblos, a las sociedades, a los individuos organizados (1996: 2).

La investigadora nos habla de la necesidad de establecer una educación que sea medio de formación axiológica (valoral), formación para la paz, para los derechos humanos

(1996: 4), lo cual en este trabajo no sólo se plantea desde un principio, sino que los sujetos lo plantean luego de revisar lo que los jóvenes receptores dijeron en las entrevistas realizadas.

En este mismo sentido, no vemos a la educación como una situación pasiva, sino que está ligada con la acción, al ser en sí misma un acto humanizador y, por ende, que implica el desarrollo social.

Autores del “giro humanista” que perciben también a la educación como un camino que debe formar a la sociedad en valores humanos, señalan que no puede haber un desarrollo social si no se presta atención al desarrollo humano, que aunque ha sido usado en su nombre “humanismo” para colonizar, también es “una respuesta a brotes o recaídas inhumanas”; tales como las que se observan en comunidades indígenas, donde hay hambre, enfermedad, pobreza, rezago educativo (Kozlarek, 2010).

Consideramos a la educación como el proceso que desde una visión freireana y con giro humanista, es capaz de transformar esas realidades sociales, ya que como refuerza Schmelkes, “los valores si bien se constituyen individualmente, son sociales” (1996: 4).

El objeto de la educación debe ser humanizar al hombre en la acción consciente, que éste debe realizar para transformar al mundo. Conocer no es el acto a través del cual un sujeto transformado en objeto, recibe, dócil y pasivamente los contenidos que otro le da o le impone (Freire, 1973).

Como en algún momento sugirió José Ortega y Gasset hablando del ciclo de vida humano: que la vida como biología pase a ser vida como biografía (Freire, 1970); y que en esa conciencia el hombre enfrente las cosas y se enfrente con ellas, como nos dice Fiori cuando nos introduce a la *Pedagogía del oprimido*, de Paulo Freire (1970).

Por lo tanto, percibimos la educación más allá de la mera transmisión de datos e información, la vemos como un proceso comunicativo. En esa sintonía, dado que este proyecto busca “educar para comunicar”, también podríamos decir que busca “comunicar para comunicar”, dado que percibimos la educación como comunicación misma.

Así, Callejo (2001) nos dice que la relación didáctica es, fundamentalmente, comunicativa, puesto que la educación es comunicación; incluso se puede comprender a la comunicación pedagógica como una particularidad de la comunicación en general.

“Sin embargo, o tal vez por ello, la comunicación en el sistema educativo ha sido un constante problema”, afirma Callejo (2001), quien sostiene que la comunicación en la educación puede ser su fortaleza o su debilidad al exponer que al menos desde la modernidad, los distintos modelos educativos se han sucedido en una crisis que parece eterna por un apego a una visión vertical de la educación.

Callejo (2001) señala que la modernidad se caracteriza por sostener su esperanza de progreso en la educación. En esta concepción, tal vez haya radicado parte del problema, de manera que la educación no ha podido cumplir adecuadamente las altas funciones sociales que se le asignaban; no sólo preparar a los más jóvenes para su futuro, sino cambiar la sociedad.

Ante tales demandas, el intercambio comunicativo es indeleble. Una parte aparece obligada a darlo todo, sobre todo mensajes desde arriba hacia abajo, en términos de estructura social; mientras que la otra está obligada a recibirlo todo de manera subordinada; sin que apenas quepa la crítica y, sobre todo, la posibilidad de emisión de mensajes. Como se ve, era una relación más apoyada en las obligaciones que en hablar y escuchar, emitir y recibir, que en la interactividad; en el margen de, al menos, devolver lo dicho. Los

exámenes se configuran como comprobación de la inscripción de lo dicho en quienes sólo pueden repetirlo (Callejo, 2001).

Por ello, es necesario percibir la educación como la *nosotrificación* de los educandos y los educadores, lo que permite que el educador pase a ser educando y viceversa, enriqueciendo el proceso de educación y de comunicación (sobre el término “nosotrificación” profundizaremos en el siguiente apartado, “Educación para la comunicación”).

Buscamos enfocar una educación holística, circular, que mejore los procesos comunicativos; asimismo, se percibe a la comunicación como un acto que da paso al pensar, decidir y actuar (algo de lo que también nos ocuparemos más a fondo en “Educación para la comunicación”).

Para cerrar este inciso, retomaremos a Schmelkes (2002: 3-5) cuando en la Conferencia presentada en el Primer Congreso de Egresados de la Maestría en Educación del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) menciona que en esta época y en el futuro que desde ahora puede avizorarse, una sociedad altamente educada lo es fundamentalmente en áreas que tocan de manera muy especial el terreno de lo afectivo.

Estos fueron los puntos que planteó la especialista (2002: 3-5) con respecto al deber ser de una población educada:

- Educada en el cuidado del medio ambiente: ello requiere desarrollar una profunda conciencia histórica que permita comprender la trascendencia generacional de los actos humanos; educar para respetar el medio ambiente necesariamente implica formar en valores y respetar el medio ambiente implica entender que lo que una generación hace lo hereda a la siguiente.

- Educada para el consumo inteligente, moderado y crítico, tanto de los bienes y servicios como de la información, cada vez más globalizada.
- Capaz de utilizar creativa y productivamente su tiempo libre: si la automatización ha de conducir, más que al desempleo, a disponer de más tiempo libre, entonces debemos educar para el servicio a la comunidad y para el servicio a los demás.
- Con una fuerte identidad cultural y un equilibrado espíritu de nacionalismo, pero educada en el respeto y la valoración de la diversidad cultural.
- Educada en la democracia como forma de gobierno, pero sobre todo como forma de vida, lo que supone un desarrollo profundo de la responsabilidad social y política y del espíritu crítico. Debe llegarse a internalizar la responsabilidad cívica de participar en aquello que interesa a la persona, e igualmente en lo que afecta a otros.
- Profundamente conocedora y respetuosa de los derechos humanos, que valore la vida y la paz, formada en la resolución no violenta de conflictos: la paz y la vigencia de un estado de derecho respetuoso de los derechos humanos requiere la formación en valores; entender que la paz no es sólo la ausencia de guerra, sino que se construye en la justicia, que los seres humanos, por el hecho de serlo, tenemos derechos que han de ser respetados y activamente defendidos, supone un proceso de desarrollo del juicio moral sistemático y profundo.
- Creativa, capaz de entender –incluso de prever– los cambios y de adelantarse a ellos para poderlos enfrentar con ventaja: en ese sentido, debe ser una población proactiva y con iniciativa y orientación hacia la solución de problemas; para ello se requiere el desarrollo de un espíritu crítico que permita ir más allá de las apariencias para llegar a la esencia, siempre dudar de lo que se ve y siempre hacerse preguntas que vayan más allá de lo que se dice; la creatividad es una actitud ante la vida que requiere un gran esfuerzo, ya que es mucho más fácil dejar que las cosas se nos entreguen digeridas que crear y transformar.
- Que sea capaz de resistir los embates de estructuras viciadas que demandan comportamientos corruptos o incluso criminales para sobrevivir a su interior, lo que conduce a la necesidad de desarrollar en los educandos el juicio moral.

Ahora bien, al tiempo que se vivió y convivió durante poco más de seis en Angahuan con la gente de la comunidad, se llevó a cabo un proceso de observación y trabajo de campo en el que se levantaron encuestas y realizaron entrevistas; proceso que, gracias a su flexibilidad, así como a la interacción con los jóvenes, permitió que éstos en base a sus necesidades educativas, plantearan la posibilidad de indagar en otros aspectos de su interés, los cuales ampliaron los apartados del presente capítulo, por lo que, además de “Educación para la comunicación”, se incluyen los temas de “Educación ambiental” y “Educación en la tradición”, mismos que a continuación se abordan.

2.2 Educación para la comunicación

Se nos enseña a realizar diversas actividades donde la comunicación va implícita, sin embargo no se nos enseña a comunicarnos, entendiendo comunicación como el *poner en común*, el compartir; no se nos enseña a emitir y a recibir.

En un trabajo de Trejo Estrada (2011), precisamente sobre educación para la comunicación, se maneja que el educando para la comunicación debiese tener ciertas competencias.

Retomaremos los tres ámbitos en los que Guadalupe Trejo señaló que debiesen desarrollarse estas competencias: en el aspecto cognitivo, en el ámbito actitudinal, así como en habilidades y destrezas. Para el presente trabajo, adaptamos dichas competencias al contexto de los jóvenes de la comunidad de Angahuan.

Es de recordar que se buscará la adquisición de estas competencias mediante la Radio Comunitaria Sapicho. En el aspecto cognitivo:

1. Identificar que hay distintos niveles de comunicación y sus características; diferenciar la comunicación intrapersonal, interpersonal, intragrupal, comunitaria y

de masas (Trejo, 2011: 24-26) , lo que permitirá también sacar un mayor provecho de cada una de ellas, así como saber en dónde está la debilidad de cada uno de los hablantes al comunicarse; en el caso de la comunidad, para el propósito de las festividades tenemos el referente de que hay buena comunicación comunitaria, no obstante en cuestiones familiares o de proyectos para el desarrollo de la comunidad, es difícil lograr consenso.

2. Reconocer la diferencia entre la comunicación vertical o autoritaria y la comunicación participativa y humanista (Trejo, 2011: 24-26); así como conocer la relación que existe entre una comunicación de tipo participativo y humanista con las condiciones de estabilidad emocional en una persona; ello es imprescindible para este trabajo, dado que en el acercamiento con la comunidad percibimos que las consecuencias de no conocer los alcances de una comunicación autoritaria en la familia son graves, como los matrimonios a corta edad y sin tener la certeza, alejamientos familiares, alcoholismo, entre otras.

En el aspecto actitudinal:

1. Valorar su derecho y el de sus familiares a la comunicación participativa y humanista, como uno de los derechos humanos, indispensable para una relación familiar cercana y en el caso de Angahuan, más profunda ya que si bien se reúnen y entablan diálogo diariamente, la confianza no es una de las generalidades.

3. Que los jóvenes valoren también su propia responsabilidad en la conformación de ambientes familiares y comunitarios en donde se viva la comunicación participativa y humanista.

5. Elevar el nivel de responsabilidad en la comunicación familiar, así como con los medios de comunicación de masas. Para este trabajo sería principalmente con la Radio Sapicho.

Y en cuanto a habilidades y destrezas:

1. Elevar su autoestima al reconocerse como una persona merecedora de un trato digno en sus relaciones de comunicación y en todos los demás aspectos de su vida, luego de que el sector joven en muchos sentidos se siente inferior.
2. Defender su derecho y el de los miembros de su familia a la comunicación en el ambiente intrafamiliar y comunitario, esto lo vemos como una competencia de suma importancia ya que en la comunicación vertical existe temor a defender otro tipo de relación, incluso cuando la situación no afecta directamente, es decir que afecta a otro miembro de la familia.
3. Mantendrá una comunicación intrapersonal permanente, esto permitirá a los jóvenes conocerse más y así “ponerse en común”, tener una comunicación intersubjetiva profunda con los miembros de su familia.
5. Elevar su participación consciente en los asuntos familiares y comunitarios; misma que existe pero se da con muchas limitantes en el contexto de la comunidad purépecha con la que estuvimos trabajando.
8. Ser ejemplo y guía para la formación en la comunicación humanista de sus familiares principalmente, sin excluir a las demás personas que rodean a los jóvenes de Angahuan (Trejo, 2011: 24-26).

Es importante, después de revisar las competencias del educando para la comunicación, retomar algunas ideas del filósofo alemán (Lenkersdorf, 2008), quien planteó que no nos educamos para escuchar.

En todas las actividades que formalmente se enseñan, se hace algo, se produce algo; pero al escuchar somos receptores y no actores, y ahí está el “problema”. Como dice Lenkersdorf, se aprende a ser actor, persona que actúa. Se enseña a ser buen activista y no a recibir; siendo que el recibir escuchando nos transforma sin que lo esperásemos. Aquí la importancia social de aprender a escuchar:

El recibir encierra un secreto: es el otro, son los otros cuyas palabras no las hacemos, no son producto de nuestro actuar, sino que vienen de fuera y nos sacan del centro donde nuestro yo prefiere estar para mandar, dirigir y estar arriba.

Al sacarnos del centro no nos margina ni nos empuja hacia la periferia, sino que se integra nuestro yo en el nosotros. (Lenkersdorf, 2008).

Sin embargo, esa cercanía con el otro está sublevada a una serie de pensamientos (acerca del otro) que modelan nuestro comportamiento y el de las naciones. Pero tenemos que cuestionar la imagen que construimos de los otros.

La imagen hostil condiciona nuestra conducta, tanto como la visión que tenemos de otros. No queremos escucharlos porque pensamos que lo que nos dirán confirmará lo que pensamos de ellos.

Por lo tanto, educar para la comunicación implicaría poner en tela de juicio la imagen del otro con quien nos comunicamos para entonces poder acercarnos. La aproximación nos cambia a nosotros mismos y nos muestra aspectos nuestros no imaginados. De tal modo, al escuchar iniciamos un proceso transformador en nosotros, esto es, escuchar para averiguar cómo son ellos y, por esta vía, averiguar quiénes somos nosotros; es, en suma, un camino liberador de mentiras que se han metido en nuestra mente.

Como asegura Lenkersdorf, el escuchar, parte imprescindible de la comunicación, puede ser la transformación de nuestra vida en medio de un contexto de sordos. La importancia del saber comunicar va desde el aspecto intrapersonal hasta la comunicación interpersonal, es decir, con los demás (familia, pareja, iglesia, autoridad).

Comúnmente se da mayor peso a la lengua hablada que a la escuchada. Los discursos públicos, académicos y otros, pero estas palabras se las lleva el viento si no hay escuchadores. Escuchadores que puedan ver al otro como hermano, sin que esto les quite su capacidad de crítica (Lenkersdorf, 2008).

Es necesario el silencio en un proceso de comunicación, si callamos el diálogo interior podemos entonces fijarnos en los otros o el otro que nos hable y, como afirmó Carl Rogers, sin empatía no entendemos el mensaje (Lenkersdorf, 2008).

Es tan importante el educarse para la comunicación como aprender a relacionarse, ya que ambas van de la mano. Si se aprende la parte de la comunicación que fomenta “la escucha”, se aprende a establecer relaciones personales, familiares, políticas, profesionales, sociales, nacionales e internacionales (Lenkersdorf, 2008).

Aprender a comunicarse es aprender a dar y a recibir mensajes, es aprender a dialogar sin tener que pensar igual, esto es, sin pretender homogeneizar la diversidad. Y como nos dice Fiori (Freire, 1970): el diálogo fenomenaliza e historiza la esencial intersubjetividad humana; él es relacional y en él nadie tiene la iniciativa absoluta. Los dialogantes “admiran” un mismo mundo; de él se apartan y con él coinciden: en él se ponen y se oponen.

Urge poner atención a la acción comunicativa, ya que el aprender continuo en este terreno nos ayuda a liberarnos de prejuicios que nos alejan de los otros en todos los ámbitos.

Se nos dice que vivimos en un ambiente hostil, se nos obliga a aceptar la militarización de la sociedad y a tolerar a los paramilitares con su comportamiento criminal. Se nos hace aceptar vivir en un contexto de miedo ante ataques posibles de enemigos omnipresentes pero desconocidos... Vivimos finalmente la ausencia del escuchar que es el productor de un ambiente que a diario se convierte en pesadilla. El escuchar, en cambio, es la herramienta por excelencia de acercarnos y hacernos vivir en paz y en comunidad. (Lenkersdorf, 2008).

Ahora bien, podemos observar la necesidad de **aprender a comunicarse** con los demás y la trascendencia que puede tener a nivel familiar, así como a nivel social. Entonces se vuelve obligado plantearnos: ¿cómo opera la educación para la comunicación?

Para ello tomamos la referencia del proyecto de educación para la comunicación de Trejo Estrada (2011) que, es de señalar, se basó en una comunidad indígena de Michoacán.

De acuerdo con la investigadora, la propuesta debe ajustarse a:

- Buscar cubrir las **Expectativas** que provienen de necesidades psicológicas como afecto, estimación, seguridad, roles familiares y sociales, progreso de cada persona, así como trabajadores; mejorar las habilidades comunicativas de una persona es un requisito para todo esto.
- Permitir la **Participación**: cada persona involucrada debe verse como protagonista del hecho educativo, desde la elección de los contenidos hasta la evaluación.
- Orientar al **Ajuste**: en vista de que los adultos estamos sujetos a la necesidad de adecuarnos a nuevas situaciones (emocionales, de trabajo, políticas, etcétera.), la propuesta debe estar orientada a ayudar al adulto a afianzar su personalidad y ajustarse a las nuevas circunstancias de forma inteligente. Esto pasa por la toma consciente de decisiones, para lo que la comunicación consigo mismo y con los demás es básica.
- Promover la **Educación permanente**, que proviene de la necesidad de ajuste y también de la necesidad de desarrollo, por eso las propuestas deben permitir: aprender a pensar, aprender a aprender, impactar en lograr actitudes de responsabilidad hacia sí mismo y hacia los demás, actitudes de enriquecimiento personal integrado a un proceso permanente.
- Impulsar el **Desarrollo**: aprender a ser y aprender a ser más.
- **Ser significativa** para nuestros sujetos meta en vista de la selectividad que el aprendizaje adulto implica; el aprendizaje real se produce cuando es significativo, cuando la persona puede relacionar, de modo no arbitrario, las nuevas informaciones con lo que sabía.
- **Facilitar la comprensión inicial** mediante el planteamiento claro de los objetivos.
- Ofrecer la posibilidad de que cada participante viva su proceso de aprendizaje a su **propio ritmo**, debido a su cúmulo de experiencias y a la etapa de la vida en que se encuentra. En cuanto a las necesidades de motivación de los participantes, esto

significa ofrecer igualdad de oportunidades al respetar intereses, aptitudes, tiempos, dar apoyo tutorial a lo largo del proceso y respetando la originalidad de cada uno.

- **Ser de utilidad** en un sentido amplio.

2.3 Educación ambiental

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, realizada en Estocolmo, Suecia, en junio de 1972 puso de manifiesto que es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos, y que preste la debida atención al sector de la población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades, inspirada en el sentido de responsabilidad en cuanto a la protección del medio en toda su dimensión humana (González, 2001:145).

De igual forma se hace explícita la necesidad de que los medios de comunicación de masas eviten contribuir al deterioro del medio humano y difundan, por el contrario, información de carácter educativo sobre la necesidad de protegerlo y mejorarlo, a fin de que el hombre pueda desarrollarse en todos los aspectos (González, 2001:145).

Lo anterior, como mencionó González (2001:146) fue el principio de un planteamiento de un nuevo orden económico internacional para proponer un nuevo concepto de desarrollo, más armónico con el medio, acorde con cada región, erradicando las causas básicas de la pobreza, el hambre, el analfabetismo, la explotación, la contaminación y la dominación; critica el crecimiento del consumo a costa de otros e insta a universalizar una ética más humana

Posteriormente en 1975 se formuló la declaración conocida como Carta de Belgrado, luego de un seminario celebrado en Belgrado, Yugoslavia, al que asistieron 96 representantes de 65 países y organismos; en la que se planteó como meta lo siguiente:

Lograr que la población mundial tenga conciencia del medio ambiente y se interese por él y por sus problemas conexos y que cuente con los conocimientos, aptitudes, actitudes, motivación y deseo necesarios para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas actuales y para prevenir los que pudieran aparecer en lo sucesivo (González, 2001:146).

En la declaración citada se pone de manifiesto que la educación ambiental no debe tratarse como disciplina aislada, sino como dimensión integrada al currículum escolar en su conjunto, para facilitar una percepción integrada del medio y una acción más racional y capaz de responder a necesidades sociales específicas, lo cual es tomado en cuenta en el presente trabajo (González, 2001:149), en el que al igual que la declaración, comprendemos que la naturaleza compleja del medio, se deriva de la interacción de sus aspectos biológicos, físicos, sociales y culturales en el espacio y en el tiempo, así como la interdependencia económica, política y ecológica del mundo moderno.

La mirada local es indispensable en los temas ambientales, cuyos enfoques y concepciones actuales apelan a un profundo sentido social, económico, político y cultural como bien ejemplifican las experiencias reportadas por Martínez y Puyol en 1996, citadas por González (2001:155).

En sintonía con la línea de esta investigación, encontramos que la mejor manera de generar educación ambiental, es primeramente con el interés de la propia comunidad y las ganas de preservar sus recursos naturales.

De acuerdo a una investigación realizada en San Juan Nuevo Parangaricutiro, una comunidad muy cercana a Angahuan, además de brindar información, se tiene que involucrar a la gente para que ellos mismos generen las necesidades prioritarias en el tema

ambiental, así como implementar acciones que permitan que la información no llegue a un receptor pasivo sino activo, dado que en el tema ambiental los efectos de la educación son más tardados, y requieren mayor consistencia en las acciones (Bocco 2000:69).

Los tres investigadores que participaron en el trabajo realizado en la comunidad vecina de Angahuan, explican en sus conclusiones que la participación e interés de la gente, fueron elementos para lograr mejores resultados, en la investigación que llevó a la comunidad a elaborar un proyecto de conservación forestal (Bocco 2000:69).

Una de las razones por las que, debe buscarse la acción más allá de la recepción de información es porque la información no es suficiente para una educación ambiental. Para que la gente cambie sus comportamientos, “el miedo no basta y el catastrofismo no paga”, de acuerdo a un estudio realizado por Mayer (1998:219).

A decir del investigador italiano Mayer (1998:219), hacen falta esperanzas y lazos estrechos con el medio ambiente que se pretende conservar; lo anterior lo dice en base a un estudio realizado en Suecia que comprueba que los grupos de alumnos donde se había dado más información sobre los riesgos ambientales y los problemas del planeta resultaban ser aquellos en que los estudiantes se sentían más desconfiados, sin esperanza, incapaces de pensar posibles acciones para el futuro.

Mientras que los comportamientos de cuidado del medio ambiente, venían guiados mucho más por emociones y valores que por los conocimientos, por tanto se concluyó que es necesario no sólo ofrecer informaciones sino proponer experiencias que reconstruyan la conexión entre el hombre y el medio ambiente que se pretende conservar (Mayer, 1998:219).

Lo anterior es tomado en cuenta al momento de plantear la posibilidad de la radio de ser un medio que aporte a la educación ambiental en la comunidad de Angahuan.

2.4 Educación y tradición

Por otra parte, y luego del trabajo de campo, se detectó el interés de que la radio funja como un medio de educación en la tradición; recordando la concepción freireana de educación la comprendemos en cierto sentido como “compartir”.

Partimos de entender como tradición al patrimonio cultural inmaterial de la comunidad de Angahuan, como la integración de todo lo que un grupo social ha creado a lo largo del tiempo y nos identifica en relación con los demás pueblos. El patrimonio es un proceso creativo, dinámico y multidimensional, a través del cual una sociedad funde, protege, enriquece y proyecta su cultura. El patrimonio cultural incorpora la ciencia, la tecnología, el arte, tradiciones, monumentos, costumbres y prácticas sociales de diversa índole. Su conocimiento es indispensable para que los hombres puedan relacionarse unos con otros y con la naturaleza, y posibilita que continúe existiendo la sociedad caracterizada por su cultura (Repetto, 2006).

Es de señalar que el idioma se incluye como vehículo de dicho patrimonio, lo cual es lógico ya que gracias a él desde siglos atrás el hombre ha podido conservar y transmitir sus conocimientos culturales, hasta las expresiones artísticas, bailes, actividades de carácter ceremonial, rituales donde la oralidad juega un papel preponderante. En la ritualidad tradicional rige un sistema de comunicación que se apoya precisamente en la voz viva, la música, la danza, diversos lenguajes plásticos, la gestualidad, la escenografía y la participación colectiva (Repetto, 2006), para el caso de la Radio Sapicho no será difícil tomar en cuenta este aspecto ya que las transmisiones son bilingües.

Repetto (2006) destaca la importancia de la preservación y difusión de la tradición, señalando que la memoria y la importancia de la conservación son temas que deben centrar las investigaciones, luego de que un pueblo sin memoria está condenado al “olvido”:

...entendido como la falta de todo, puesto que sin ella no sería factible la conservación de conocimientos para transmitir formas de cultura. Al no poder hacerlo no tendríamos identidad y no podríamos reconocernos como parte de un todo y, finalmente, no podríamos relacionarnos con el mundo que nos rodea. La memoria colectiva es tan decisiva para la vida social como lo es la memoria individual para cada uno de nosotros (Repetto, 2006).

Ante la discusión teórica del arraigo cultural y la globalización cultural, Repetto (2006) señala claramente que toda interculturalidad debe asentarse primero en un diálogo intracultural que lleve a los pueblos al reencuentro con ellos mismos y a la interculturalidad para un intercambio recíproco.

Es primordial entonces trabajar para la revalorización de la memoria, vista como una herramienta inherente al ser humano que le permite conservar en el tiempo y para el futuro expresiones de la identidad colectiva de duración cíclica o efímera en algunos casos. La gran mayoría de las veces, como hemos explicado, es apoyada en esta tarea por la tradición oral, tan desarrollada en los pueblos tradicionales (Repetto, 2006).

Un caso ejemplar es el de los pueblos tradicionales andinos, cuyo uso y conservación de la memoria y la oralidad, les da una gran fortaleza de ánimo y vitalidad; y al mismo tiempo facilitan su adaptación a la cultura globalizada, pero como señaló Repetto (2006) ello tiene que ser reforzado por las nuevas generaciones para que no perciban su memoria colectiva como un lastre, sino como un elemento dinámico de vital importancia para su supervivencia, y con la posibilidad de irse adaptando.

La palabra ese don maravilloso que nos hizo humanos, nos permite armar y contar la vida de generación en generación a través de la oralidad de nuestros ancianos (talayuu) y las conversaciones mañaneras de las mujeres en las zonas indígenas. Así puede ser la radio, un medio para que los Wayuu hablen.

Como señala un estudio de Fuentemayor (2004) otra de las virtudes de la radio es que se puede grabar la memoria de los pueblos, sus mitos, creencias, como dijo el investigador brasileño: “en suma: su voz, porque la radio es palabra hablada, es narrativa, quizás por eso nos gusta tanto en América Latina, especialmente a los pueblos indígenas y a los campesinos”.

Un caso para ilustrar la posibilidad de la radio de ser un medio educativo en la tradición, es el que se dio en Michoacán en el 2008, María Rosalina Méndez Agustín, de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, resultó beneficiaria del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC) para desarrollar el proyecto de creación de una serie de guiones de radio en lengua purépecha (La Jornada Michoacán, 2008).

Los guiones fueron un proyecto conjunto con Santos Martínez Márquez, de Sicuicho, y Alejandro Cruz, de Santa Fe de la Laguna, equipo que anteriormente ha trabajado en el rescate de la gastronomía y medicina tradicional de los pueblos purépechas y sobre el cual comentó Méndez Agustín: “somos integrantes de la cultura, hablamos nuestra lengua materna, hemos hecho algunas entrevistas y hemos andado en el campo. La intención es hacer guiones radiofónicos sobre gastronomía, medicina tradicional, fiestas tradicionales y patronales. Hemos trabajado más lo que es la gastronomía y la medicina tradicional, pero también queremos rescatar la música e historia de nuestros compositores”.

En ese proyecto los propios indígenas en base a las necesidades e intereses detectados de la comunidad indígena en Michoacán, elaboraron una lista de temas que, de acuerdo a su experiencia reforzarían la tradición cultural de sus pueblos, el cual resultó próspero en diversas comunidades a las que llegó el material.

2.5 Educación y medios

La comunicación implica un acercamiento; el caso de Radio Sapicho cumple con las condiciones para que se dé esa educación para la comunicación mediante el mismo acto de comunicar.

Hoy en día, sobre todo los más jóvenes, conocen más por lo que se ‘ve’ y se ‘escucha’ que por lo que se ‘lee’. La televisión, la radio e Internet han reubicado las fuentes del conocimiento, los referentes, así como el lugar que tienen las personas en la propia producción del conocimiento. Se trata de un cambio cultural muy importante, especialmente en las nuevas generaciones, quienes en su vida diaria vinculan y enhebran sin jerarquías y sin un orden preestablecido, el conocimiento racional y de origen formal con aquél que proviene de las imágenes y sonidos que se relacionan bastante más con el sentir y sus emociones (Quiroz, 2008).

Raffaele Simone afirma que se adquieren conocimientos principalmente a través de la escucha o la visión no alfabética; es decir, a través de la inteligencia simultánea, que rompe con la linealidad. Se instaura así un nuevo orden de los sentidos en el cual se retorna al dominio del oído y de la visión no alfabética, propios y muy característicos de las nuevas generaciones de jóvenes. El habla pasa a tener una importancia capital, se ‘habla’ a través del chat, sin objetivo ni finalidad, sobre temas generales, sin referentes precisos, a través del teléfono celular, todo el tiempo y como una manera de vivir de modo intenso y desbordante (Quiroz, 2008: 4,5).

Estamos entonces ante un nuevo espacio comunicacional, antes inexistente. Según Javier Echeverría, la identidad de las personas se transforma por efecto del nuevo espacio social porque permite un nuevo modo de ser y estar en el mundo, interactuando a distancia

y a través del cual las personas se ‘muestran’ a los otros, se expresan y se conocen a sí mismos. Afirma que la experiencia ocurre –sobre todo– en circuitos de información a través de las redes, y en el espacio comunicativo las personas se comunican, vinculan, relacionan, muestran (Quiroz, 2008).

Cabe retomar a Feito (2006: 23), cuando señala que como se decía desde el Concejo Educativo de Castilla-León, “para afrontar lo que nos toca vivir, necesitamos algo más que un alto cociente intelectual, hablamos de la habilidad para reconocer nuestras propias emociones y actuar «adecuadamente» a partir de ello; para crecer como personas, para relacionarnos con las emociones propias y ajenas”.

Por ello, el aprendizaje de un contenido de enseñanza no puede considerarse educativo más que cuando, en torno a ese contenido, el alumno es capaz de desarrollar esquemas conceptuales propios: “El saber es valioso en la medida en que nos hace pensar sobre nuestro conocimiento cotidiano y nos hace problematizar nuestra existencia” (Feito, 2006:30).

Con esto reafirmamos la idea de que los contenidos de la Radio Sapicho deben surgir de los integrantes de la misma, en construcción con la comunidad, ya que son ellos quienes pueden problematizar su existencia (Quiroz, 2008: 1,2).

3. ANGAHUAN REFLEJADA EN SAPICHO

Al ver en Radio Sapicho la capacidad como medio de comunicación, de ser un poderoso instrumento educativo y una plataforma de la preservación de la tradición de la comunidad purépecha, es imprescindible plantear las características del mismo y del contexto del cual emerge, así como en el que actualmente se encuentra.

Para ello, se revisaron trabajos de investigación sobre la comunidad de Angahuan y este capítulo fue enriquecido con entrevistas a personas de la comunidad, además de que fue realizada una revisión bibliográfica.

Dado que por principio se tomó en cuenta a la población joven de la comunidad para conocer las posibilidades de la radio como un medio educativo para la comunicación y, posteriormente, se amplió a la educación ambiental, así como a la preservación de la tradición, en el presente capítulo resaltamos algunos aspectos relacionados con los temas mencionados y la población antedicha.

3.1 La comunidad en las faldas del Paricutín

Hoy en día, la Comunidad Indígena de Santiago Angahuan forma parte del Municipio de Uruapan ubicado al occidente del Estado de Michoacán, en el centro de la meseta, caracterizada por una importante presencia de la población indígena de la entidad.

Los purépecha, cuyo significado es “gente” (Dahlgren, 2002: 5) son la etnia más representativa del Estado de Michoacán. De acuerdo al censo del INEGI de 2010, hay 117 mil 221 hablantes de la lengua, mientras que en las demás etnias los hablantes no llegan a los 10 mil.

A fecha reciente, la estructura social de Angahuan comparte más rasgos con comunidades como Paracho, Cherán y Nahuatzen (de índices de marginación medio y alto), que las características de otros municipios con menor índice de marginación como Uruapan, al cual pertenece (Tinajero, 2012).

En cuanto a la población de Angahuan, según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2000), vivían ahí 4 mil 739 personas, y entre ese año y el 2005 su población decreció a 4 mil 330 personas, mientras que para el 2010 creció a 5 mil 773 habitantes.

3.1.1 Contexto marginal

Partiendo de que en México, de acuerdo a los estudios más recientes de la OCDE (2011), la desigualdad aumentó, las diferencias entre ricos y pobres alcanzaron el nivel más alto durante la última década, ya que los ingresos del 10% de la población con mayores ingresos llegaron a ser hasta 26 veces superiores con respecto al 10% del sector más pobre de la sociedad mexicana.

En primer término, hay que decir que Angahuan es una comunidad marginada por diversas condiciones: está en una entidad que se encuentra entre las más marginadas del país; así, por ejemplo, en el censo poblacional de 2010 se le ubicó como el noveno estado más pobre del país, es decir, por debajo de la media nacional (INEGI, 2010).

Uno de los rasgos más particulares de la región de la Meseta Purépecha es que se trata de la de mayor población indígena en la entidad, además de que incluye a la ciudad de Uruapan, la segunda más grande del estado y, aunque no es la región más marginada, sí puede distinguirse claramente el esquema de contraste urbano-rural característico, con

grados de marginación media y alta en los municipios rurales, y baja en el urbano de Uruapan. La comunidad de Angahuan pertenece a esta región (Coneval, 2011).

Dado que la marginación se concentra en las zonas rurales de la entidad, es de señalar que existen en el estado 9 mil 686 localidades, de las cuales, 9 mil 505 tienen menos de 2 mil 500 habitantes, lo que indica que 98% de las localidades michoacanas son rurales y dispersas. En ellas habitan un millón 378 mil 901 personas, mismas que representan 34.6% de la población total de Michoacán, es decir, más de una tercera parte.

Existe un serio problema de analfabetismo que se expresa en una tasa del 14% de personas que ni saben leer ni escribir entre la población de 15 años y más. El porcentaje de la población de 6 a 14 años que asiste a la escuela es del 87.69%, el cual es el segundo más bajo en todo el país, solamente superado por el estado de Chiapas. La población mayor de 15 años que ha accedido a la instrucción media superior y superior es de sólo 19.39%, entre las más bajas del país (INEGI, 2010).

Las cifras de la población mayor de 15 años revelan que un 23.95% del total tiene educación primaria incompleta y apenas 20.02% ha completado la primaria. Los que cuentan con educación media básica alcanzan apenas un 19.86%, educación media superior un modesto 11.95%, y educación superior un selecto 7.44 por ciento (INEGI, 2010).

Michoacán se encuentra entre las cuatro entidades con menor índice de educación en el país, condición que, por lo demás, ha empeorado en el transcurso de la década pasada, particularmente en el caso de la educación media básica y media superior, en donde el crecimiento relativo con respecto al nacional fue negativo (INEGI, 2010).

Las condiciones de marginación del estado, el bajo nivel educativo y la falta de oportunidades de empleo, sobre todo para la gente joven, son factores que propician la migración hacia otras entidades federativas y, de manera notable, hacia los Estados Unidos,

fenómeno que se ha presentado con una alta incidencia en la entidad durante generaciones, junto a otros estados como Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Aguascalientes y Querétaro.

De acuerdo al censo poblacional del INEGI de 2010, en la comunidad de Angahuan, de los 5 mil 773 habitantes que hay, 4 mil 13 se encuentran sin derechohabiencia a servicios de salud; el promedio de escolaridad es de 4.07 años y el analfabetismo de la población de 15 años y más es superior al 18% (Tinajero, 2012).

Según el III Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2005), el porcentaje de hogares que poseían algún televisor era del 63.49%, el porcentaje de hogares con refrigerador era de 5.28%, sólo un 3.48% del total de los hogares poseían una lavadora, y no hubo registros que indicaran que en algún hogar existiera una computadora personal (Tinajero, 2012).

La mayoría de las calles de Angahuan están empedradas, muchas aún con tierra y más contadas son las que se encuentran pavimentadas; en tanto que la troje es la clásica vivienda (Farías, 2009: 72). Esta casa de madera, con el tiempo se ha ido perdiendo, a decir de integrantes de la ONG Ta'jurita, a causa de la influencia cada vez mayor de la cultura occidental, que a través de los migrantes se inserta en la comunidad.

El calor de la troje es ese que la propia familia genera día a día, que se complementa con la reunión alrededor del fogón para disfrutar de los sagrados alimentos, en un aroma único de leña, humo, barro y tierra mojada, resguardándose por las tardes y por la noche de la lluvia, misma que se dedica en buena parte del año a regar los campos, a llenar las presas y a subir el caudal de los pocos ríos de la comunidad (Farías, 2009: 73).

Michoacán ocupa el tercer lugar en expulsión de migrantes, y es de señalar que Angahuan es de las comunidades con mayor tradición migratoria; las cifras acerca de la migración hacia los Estados Unidos son poco precisas; sin embargo, se estima que entre 1992 y 1997 emigraron rumbo al país del norte 12.4% de hombres y 3.5% de mujeres de entre 15 y 29

años de edad, cifra que nos da una idea de la magnitud del fenómeno en la entidad (Conapo, 2010).

Uruapan es uno de los 32 municipios michoacanos con grado de intensidad migratoria medio, al igual que Zamora, Zacapu, Tzintzuntzan, Tacámbaro, Peribán, Jacona, entre otros. Aunque Angahuan es una comunidad migrante perteneciente a este municipio, las tendencias, composición y cantidad de migrantes de la comunidad purépecha son distintas a las de la cabecera municipal, siendo mayor su flujo migratorio (Torres, 2008: 53-54).

Las condiciones generales de la población en esta comunidad purépecha, como son el contraer matrimonio, formar una familia y no tener oportunidades laborales, abre paso a la migración internacional (Torres, 2008: 54).

De Souza (2002) nos habla de un contexto de *índole perversa*, porque no hay excluidos en el ámbito nacional, hay incluidos perversamente; maneja la necesidad de erradicar la palabra exclusión ya que la sociedad no excluye, incluye a todos perversa y desigualmente; por lo tanto, de forma distinta: algunos muy decentemente, otros muy perversamente.

No hay excluidos en el sistema, estamos incluidos desigualmente, de diferentes formas; la mayoría está incluida perversamente en un contexto que deja a la mayoría sin habitación, sin trabajo, sin lograr satisfacer las mismas necesidades básicas de una vida decente, de una vida holgada, digna.

Esta situación a su vez genera problemas para la educación de jóvenes y adultos, pues no podemos pensar en esa educación como algo aislado; tenemos que ubicarla en ese contexto de inclusión perversa de las mayorías de América Latina: los grupos indígenas, los afrodescendientes, los blancos pobres, los mestizos; la mayoría de nosotros (De Souza, 2002).

La llamada *inclusión perversa*, de Souza y algunos otros estudiosos, es comprendida como exclusión; recordemos lo que nos dice Jacques Chochol en un prefacio de Freire (1973):

Todo desarrollo es modernización, no toda modernización es desarrollo, siendo el camino de la modernización, también el camino de la exclusión.

Ahora bien, esta marginación no implica incapacidad, por el contrario implica necesidad de empoderamiento: entonces entra el fenómeno de la educación como algo no vertical, más bien circular y, por ello, partimos de considerar la posibilidad de que la comunidad de Angahuan, a través de su medio comunitario, se eduque:

no podemos llegar a los obreros, urbanos o campesinos (estos últimos de modo general inmersos en un contexto colonial, casi umbilicalmente ligados al mundo de la naturaleza del cual se sienten más parte que transformadores) para entregarles “conocimientos”, como lo hacía una concepción bancaria, o imponerles un modelo de “buen hombre” en un programa cuyo contenido hemos organizado nosotros mismos (Freire, 1970: 108).

No podemos esperar resultados positivos de un programa, sea este educativo en un sentido más técnico o de acción política, que no respete la visión particular del mundo que tenga o esté teniendo el pueblo. Sin ésta el programa se constituye en una especie de invasión cultural, realizada quizá con la mejor de las intenciones, pero invasión cultural al fin de cuentas (Freire, 1970: 111).

Al liderar esta investigación, tuvimos presente la diferencia entre liderazgo e imposición, comprendiendo en sintonía con Freire (1970: 166), que el liderazgo no puede pensar sin las masas, ni para ellas, sino con ellas.

En un trabajo con indígenas mayas-tojolabales, ellos hablan de la falta de apreciación hacia los pueblos indígenas, de la pretensión de “educarlos”, de la actitud “de-indios-no-se-aprende-nada”; asimismo, dejan ver la apreciación que tienen a los métodos de educación que los pueden ver como educadores y no sólo como educandos (Lenkersdorf: 2008).

Por tal motivo, es de recordar que apostamos por una educación de ellos y para ellos, en este caso con su medio comunitario.

3.1.2 La comunidad y sus jóvenes

El presente trabajo opta por la educación de los jóvenes, por esto consideramos importante ahondar en la situación de los mismos en el Estado de Michoacán y, particularmente, de Angahuan, a fin de una comprensión más profunda que nos indique el punto del cual estamos partiendo.

De manera general, la población joven, es decir, de entre 12 y 29 años, representa en lo práctico la tercera parte de la población total del país. México es un país joven, pues la mitad de la población tiene menos de 25 años (INEGI, 2010).

Para el caso de Michoacán que cuenta con 113 municipios, existe una población de 4 millones 351 mil 37 habitantes; de éstos, 51.7% son mujeres y 48.3%, hombres (INEGI, 2010).

Conforme a lo formulado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), al 2009 poco más de la cuarta parte de la población en el estado (27.3%) es joven (15 a 29 años); 509 mil jóvenes son hombres y 571 mil 800, mujeres. Para el 2009, la relación hombres-mujeres de este grupo de población en Michoacán es de 89 hombres por cada 100 mujeres. Los adolescentes de 15 a 19 años de edad representan el 37.9% del total de los jóvenes, los de 20 a 24 años, el 33.4% y aquellos de 25 a 29 años, el 28.7%.

Desde luego, son más los jóvenes los que en su mayoría viven con ambos padres o con alguno de ellos, sobre todo entre los 12 y 14 años; a partir de los 15 años, el número de mujeres que permanecen en casa es menor que el de los hombres, y esa tendencia se mantiene en los sucesivos grupos de edad, seguramente debido a que ellas comienzan la formación de nuevas familias a más temprana edad (Sánchez, 2003: 17).

Tal y como lo hemos analizado en el Capítulo 1 de este trabajo, Sánchez (2003: 20) nos plantea que el inicio de la vida en pareja, regularmente es en casa de alguno de los padres, casi siempre los de la novia, por parte de las parejas de jóvenes, lo cual consigna la propia Riquer como un patrón característico de nuestra cultura, y que en un estado con bajos niveles de bienestar como Michoacán, es casi una necesidad ante las dificultades para acceder a una vivienda propia.

El trabajo de Sánchez (2003, 17-20) constata cómo los denominados destinos de género pueden verse claramente delineados cuando hablan de la forma en que se distribuyen las actividades al interior de la familia de origen, que presenta una clara tendencia que asigna a las mujeres tareas como el realizar los quehaceres del hogar y, otras, como cuidar niños o ancianos o asistir a las juntas de la escuela y, en cambio, deja para los hombres la obligación de dar dinero a la casa y las reparaciones caseras.

Esto es aún más marcado en el medio rural, como es el caso de Angahuan, donde tareas que caracterizan a cada género, como son los quehaceres del hogar o el llevar dinero a la casa, se ven todavía más marcados en su propensión, ya que además se incluyen otras que corresponden a los hombres, como cuidar la huerta o los animales.

Igualmente, en lo que se refiere a los permisos dentro de la familia para realizar actividades como tener novio(a), fumar, salir con amigos, llegar tarde, etcétera, las mujeres requieren permiso de sus padres o lo tienen francamente prohibido con mucha mayor frecuencia que los hombres, en todos los grupos de edad (Sánchez, 2003: 18).

Sánchez (2003: 17-20) no dice que la visión juvenil de la familia de origen no está exenta de una idealización del “deber ser”, como lo muestra la apreciación que se tiene acerca del sistema de premios y castigos con que se aplica la disciplina en casa; no obstante, es de suma importancia para el presente trabajo que, de acuerdo a la encuesta

realizada, en todos los grupos de edad, las y los jóvenes manifiestan que en sus familias se privilegia el diálogo como la manera de resolver los problemas que se presentan y/o como la manera de imponer la disciplina, así como de reconocer las buenas acciones. Sólo un porcentaje menor de jóvenes acepta que son golpeados y castigados por sus padres como medida disciplinaria.

Al respecto, el mismo Sánchez considera que los datos se deben tomar con reserva, puesto que entre los actores puede influir la interacción que se dio al momento del levantamiento de las encuestas, o una idealización del deber ser familiar.

Por otro lado, cuando los jóvenes encuestados se refieren a la comunicación cotidiana en la familia, aseguran que sólo hablan de manera ocasional con sus padres, aún cuando tengan un problema personal; en todo caso, es la madre con quien mayoritariamente se comunican en todos los grupos de edad y en ambos sexos, en parte porque su presencia física es mayor, pero seguramente porque su presencia emocional también lo es, quedando la figura paterna como lejana y/o ausente (Sánchez, 2003).

Los espacios de convivencia familiar en la vida cotidiana son fundamentalmente dos: la comida, al menos una vez al día, así como la convivencia en torno a la televisión. La comida parecería favorecer más la comunicación, aunque han sido excluidos dos temas importantes: el sexo y la política. Todo indica que en los hogares de Michoacán no se habla de ellos.

El tema de la sexualidad es un tabú y, simplemente, se le ignora, con algunas consecuencias que se verán más adelante. Y es que, como afirma Riquer, “las adolescentes crecen y se desarrollan sexualmente en un medio en el que no se habla de sexo, pero en el que sí se ejerce y se legitima a través del embarazo”. Según el trabajo de Sánchez, el tema de política también es escaso en la comunicación entre los jóvenes y sus padres.

Al igual que en la distribución de actividades en las familias de origen de la gente joven en Michoacán, la toma de decisiones también está matizada por destinos de género y, dependiendo del carácter de la decisión, se toman por el padre o la madre; pero es quizá en este rubro donde se puede notar una mayor participación de la mujer, lo que permite que las decisiones familiares se tomen de manera más o menos compartida.

Otras decisiones, como permisos y disciplina, corresponden sobre todo al padre, pero se puede notar que es en éstas, así como en la aplicación del gasto familiar, la educación de los hijos, la disciplina familiar, el qué hacer en caso de enfermedad, así como en la compra de muebles, donde el consenso entre los dos padres se da con mayor frecuencia. El joven sólo se ve a sí mismo teniendo alguna autonomía en decisiones como salir con amigos o fumar y beber alcohol, pero esto exclusivamente en los bloques de edad más avanzada.

La vida en familia es apreciada por la gente joven sobre todo por el apoyo y solidaridad que obtienen en ella; la familia sigue siendo muy importante y es un factor de contención emocional que permite que muchos jóvenes, aún los de mayor edad, permanezcan en ella hasta edades que se pueden considerar avanzadas. También aprecian a su grupo familiar, porque consideran a sus miembros como personas responsables y trabajadoras y, curiosamente, en una proporción mucho menor, porque gustan del afecto que sienten por parte de los mismos.

Los jóvenes salen de la casa paterna desde los 11 años de edad: son las mujeres quienes primero lo hacen y, antes de los 24 años, más de la mitad de ellas ya han vivido fuera de la casa de sus padres por un período de al menos seis meses. Después de los 25 años, la mayoría de hombres y mujeres ya han salido de la casa paterna o materna, muchos

para formar un nuevo hogar; sin embargo, alrededor de una tercera parte todavía vive con sus padres a esa edad.

De los que han salido de la casa familiar, la mayoría lo hicieron entre los 15 y 19 años y sus razones fueron distintas. Las mujeres, ya sea porque se casaron o se unieron en pareja, cumpliendo con lo dicho por Riquer, quien afirma que las uniones tempranas son imaginadas por las mujeres como un medio para mejorar su posición subordinada en la familia y la comunidad.

Los hombres en su mayoría, salen de casa entre los 15 y 24 años, porque se van a estudiar o trabajar a otra ciudad, estado o país. El factor migración, por razones de trabajo en los hombres, se mantiene como argumento en alrededor de una tercera parte en todos los grupos de edad, lo que habla de la falta de oportunidades de trabajo en el estado y la consecuente migración. En el grupo de 25 a 29 años, la unión en pareja es la principal razón de separación del hogar; si bien, no todos los que dejan la casa familiar lo hacen de manera definitiva, toda vez que muchos terminan por regresar.

En todo caso, las relaciones de noviazgo que establecen cumplen una función de intercambio de afectos, y se constituyen sobre la base de sentimientos amorosos, como lo muestran los resultados de la Encuesta Nacional de Jóvenes, donde se refiere que la comunicación que éstos tienen con su pareja gira alrededor de temas como su relación y sus sentimientos. Una vez más, aparece la política como un tema excluido entre ellas y ellos, en tanto que otros temas como el trabajo y la familia de origen son mencionados entre los y las jóvenes de 20 años y más, aunque temas como la religión, el sexo y los estudios, apenas son mencionados.

Inicialmente al menos, los sentimientos amorosos son los que llevan a las y los jóvenes a establecer relaciones de noviazgo, cuando hablan de qué esperan de este tipo de

relación, la mayoría dice, en todos los grupos de edad, que es tener a alguien a quien amar y con quien compartir sentimientos, seguida de una compañía para salir y divertirse.

Sobre el “ideal” o el “deber ser” en pareja, ambos sexos manifiestan distintos matices de lo que esto sería, pero existe un cierto acuerdo, una tendencia mayoritaria a que, tanto el hombre como la mujer, deben ser responsables. Los hombres aprecian también en la mujer que sea tierna y comprensiva e inteligente, incluso el aspecto físico es mencionado no pocas veces. Las mujeres en cambio, esperan del hombre, que no tenga vicios.

El inicio de la vida sexual coincide con los primeros intentos de tener pareja a través del noviazgo. La gente joven no se informa acerca del sexo, tienen sus primeros acercamientos sexuales y, eventualmente, ocurre el embarazo y la maternidad.

Los jóvenes michoacanos, en su mayoría, consideran a la formación de una familia como la única vía legal y legítima para el ejercicio de la sexualidad, como la meta ideal, a pesar de la diversidad de modos de vida que son cada vez más comunes y que aceptan otros caminos para la formación de nuevas familias.

Las mujeres se casan o se unen en pareja más temprano que los hombres, en su mayor parte lo hacen entre los 16 y los 20 años, mientras que los hombres lo hacen entre los 18 y 22 años; edades tempranas en ambos casos, aunque esta tendencia también puede ser interpretada como una primera señal de que el modelo social tradicional sigue vigente y se puede apreciar el valor del matrimonio como un significado que otorga estatus e incluye socialmente, sobre todo en el caso de la mujer.

Al igual que en la elección de noviazgo, la gente joven afirma que elige a su pareja para vivir, guiados sobre todo por el sentimiento amoroso; pero muchos lo hacen también por otras razones aparentemente más racionales y afirman que se casan buscando la autonomía de la familia de origen o por el deseo de formar una familia propia, argumentos

que, referidos especialmente a la mujer, parecen consistentes con la idea del matrimonio como una manera de superar su posición subordinada en la familia y en la comunidad.

En los nuevos núcleos familiares se repiten en gran medida las prácticas sociales vividas en las familias de origen, y las actividades que suelen realizar juntos se parecen, reiterando esquemas tradicionales de socialización; pero las decisiones compartidas por la pareja, en comparación con la generación anterior, son un poco más, tales como el gasto en casa, la compra de muebles, donde vivir, salir de paseo, la educación de los hijos, la disciplina familiar y los permisos. Se mantiene la participación más igualitaria en la toma de decisiones como tendencia distintiva en los nuevos hogares de la gente joven.

En el medio rural, la tendencia de procreación es de tres y cuatro hijos; aun así, esta tasa de natalidad es menor que la de generaciones anteriores, por motivos principalmente económicas. Cabe señalar que cuando se llevó a cabo la Encuesta Nacional de la Juventud, alrededor del 60% de la gente joven no estudiaba.

Desde luego, el mayor número estaba entre los de edad más avanzada, pero esto refleja el problema del abandono temprano de los estudios entre la gente joven, debido en parte a la falta de motivación expresada en el poco gusto por la educación, pero más probablemente a factores de exclusión social que no les permiten continuar sus estudios, frustrando además sus expectativas de mejoría, que a la vez reducen su motivación para volver a intentarlo. En el caso de los hombres, el tener que trabajar para mantenerse y ayudar a la manutención de la familia, y en las mujeres, como ya se mencionó, la relación entre maternidad y el bajo nivel educativo.

Para ingresar y permanecer en el mercado laboral, la gente joven se apoya en sus redes sociales, donde encuentran su expresión en los vínculos y relaciones, heredados o adquiridos, mismos que determinan lo que será su trayectoria laboral.

El posicionamiento laboral inicial de la mayoría de la gente joven en Michoacán se caracteriza por ser marginado y precario. La mayoría de los hombres se inserta en el mercado laboral como trabajadores agrícolas, como peones u obreros, en tanto que las mujeres lo hacen como empleadas domésticas, en comercios, así como trabajadoras agrícolas o artesanas.

La gente joven se siente contenta con su trabajo actual, aunque reconoce la necesidad de la educación, capacitación y experiencia como elementos para mejorar laboralmente.

En cuanto a tecnologías que funjan como capital cultural, la mayoría de los jóvenes michoacanos consta únicamente de radiograbadora y televisión; son una minoría los que acceden al uso del teléfono o a la televisión por cable, y una muy pequeña minoría la que tiene acceso a tecnologías de comunicación más especializadas, tales como la computadora personal, y todavía son menos, si acaso un 1%, quienes acceden a la Internet desde su hogar. Cabe recordar que esta información fue procesada en el 2003, sin embargo la rescatamos, puesto que el presente trabajo aborda un sector de jóvenes de zona marginada, que ciertamente tienen muy poca cercanía con las tecnologías y cuya variación a lo largo de la última década ha sido casi nula.

La cultura juvenil encuentra su expresión colectiva en lo que son los espacios favoritos de la gente joven, particularmente de los hombres sin distinción de edad: la calle y/o el barrio. Es ahí donde se reúnen e interactúan.

La música representa un patrón de consumo mediante el que se construye en buena medida la identidad cultural y, en ese aspecto, el fenómeno de la música grupera también encuentra expresión en el estado, ya que la mayoría de la gente joven, sin distinción de sexo

y edad, la señala como su favorita. Queda todavía por explicar cómo es que la juventud ha encontrado en esa música una identidad casi nacional.

Juventud y optimismo van de la mano, y tal vez eso explique que a pesar de no haber grandes cambios o progreso de la generación anterior a ésta, la gente joven nota mejorías de las que en su mayoría no se han beneficiado, pero que están ahí como una esperanza de tiempos mejores; tal es el caso de mayores posibilidades para adquirir vivienda o mayores oportunidades para estudiar. Las expectativas juveniles del futuro son simples: casarse, tener hijos, un buen trabajo y una vivienda propia.

Las actitudes y valores de la juventud en Michoacán están fuertemente influidos por la religión, ello quedó de manifiesto cuando los entrevistados se refieren a la iglesia como una de las instituciones más confiables junto con la familia. Es un estado en el que 90% de la gente joven se declara católica, con una gran cantidad de creyentes de la Virgen de Guadalupe y del alma, los milagros y el pecado. Esto puede explicar el abierto rechazo a temas que están presentes en el debate actual como la homosexualidad y el aborto (Sánchez, 2003).

Para el caso de los jóvenes de Angahuan es en gran medida aplicable lo que presentamos de manera general sobre la juventud michoacana, aunque es de señalar que en la comunidad purépecha la cultura es más conservadora y su nivel de acceso a la información más bajo.

En la comunidad de Angahuan la mitad de la población es menor de 22 años y una quinta parte de la misma se encuentra entre los 14 y los 22 años. Es de recordar que en la presente investigación consideramos como jóvenes a la población entre los 15 y los 24 años de acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2007), y también tomando en cuenta la clasificación de Raúl Allard (1980) quien, enfocándose en el contexto

latinoamericano, determina que la etapa adulta comienza a los 24 ó 25 años, como lo señalamos en la introducción.

En Angahuan, cuatro quintas partes de la población tienen menos de 47 años y tan sólo una décima parte es mayor de 60 años; podemos observar que es una comunidad de gente joven y vulnerable por su contexto. La mitad de la población es femenina y la otra mitad, masculina. La mitad de las mujeres son menores de 22 años, en tanto que una quinta parte del total de mujeres son jóvenes entre los 14 y los 21 años. Lo mismo ocurre con los hombres (Tinajero, 2012).

Es de resaltar que el promedio de escolaridad en la comunidad que yace en las faldas del Paricutín es de 5 años; mientras que la cuarta parte de la población no tiene ningún grado de escolaridad, de la cual 57.6% son mujeres. Entre 0 y 6 años de escolaridad se encuentran dos terceras partes de la población, lo cual nos deja entrever el muy bajo índice de escolaridad y, además, la menor propensión a los estudios en las mujeres jóvenes; de igual modo, sabemos que esto se da por el tradicionalismo y machismo que hay en la comunidad.

Tal afirmación la confirmamos si se observa que sólo 14% de la población tiene una escolaridad mayor al 3er grado de secundaria. Dos terceras partes de la población masculina tienen de 6 años de escolaridad hacia abajo. En el caso de las mujeres, 70% de la población femenina estudio hasta 6to grado o menos (Tinajero: 2012).

Con ello, tenemos un panorama de la juventud en Angahuan, así como de su forma de interrelacionarse; sin embargo, en el siguiente capítulo, con las entrevistas realizadas a jóvenes de la comunidad, se describirán algunas peculiaridades de los mismos.

3.1.3 Convivencia: de lo privado a lo público

Torres Castillo (2008, 76) destacó el gran vínculo y la necesidad de no limitar la interrelación privada de la pública para un trabajo de investigación, con lo cual coincidimos, ya que, como señaló, en el caso de las mujeres, pero no exclusivo de ellas, “existe socialmente a través de la relación con su esposo y con sus hijos”. Para detallar un poco más, la investigadora citó a Kabber: “la atribución rutinaria de mujeres y hombres a tareas específicas acaba vinculándose estrechamente con lo que significa ser un hombre o una mujer en contextos específicos”.

La socialización de los patrones culturales tiene lugar desde edad temprana, los niños y las niñas aprenden a hacer una serie de actividades según su sexo (Torres, 2008: 79), según su entorno y sus costumbres.

En Angahuan, una de las formas más claras de organización social es la familia, tanto la nuclear como la ampliada; el padre trabaja para obtener el sustento económico de su familia y la madre, en la formación de los hijos (especialmente de las mujeres), a quienes enseña a cocinar, hacer las tortillas, tejer, bordar, etcétera.

El momento en que las niñas llegan a ser jóvenes y pueden realizar por sí mismas “su rol”, se hallan listas para casarse; asimismo, cuando los niños llegan a jóvenes, empiezan a trabajar y contribuir a la economía familiar, por lo que ya están en condiciones de formar una familia (Torres, 2008: 80).

La familia ampliada es un apoyo permanente, está presente en cualquier eventualidad, como una estrategia de supervivencia material y emocional, dado que sus miembros se apoyan económicamente y con la presencia que es indispensable en la comunidad (Torres, 2008: 82).

De esta manera, la sujeción de los individuos al interés grupal o de las autoridades familiares se fortalece creando el escenario propicio para que tanto hombres como mujeres se establezcan en medio de relaciones jerárquicas y de poder, así como impidiendo las trasgresiones o sancionándolas colectivamente (Torres, 2008: 82).

Por ello es que no se puede separar lo privado de lo colectivo; un ejemplo concreto lo constituye el caso de una familia que haya termina su casa, al “colado” invita a la familia ampliada y a los compadres y amigos para que los varones concluyan la construcción y las mujeres cocinen para todos, ya que luego se festeja con bebida, comida y música.

De igual forma, la investigación coordinada por Sánchez (2003) habla de la ampliación de lo privado a lo público, puesto que indica que una particularidad de los jóvenes michoacanos radica en sus distintos procesos para transitar desde su familia de origen a la constitución de una vida en pareja, sin olvidarse del acceso a oportunidades educativas e insertarse al mercado de trabajo, la insuficiencia de espacios para su socialización y el cuestionamiento de la cosmovisión tradicional, que los lleva a incorporar nuevas y diversas concepciones con una mayor autonomía, respecto a las instituciones convencionales.

Partiendo de una postura que admite la diversidad como algo deseable en un mundo heterogéneo, se debe sostener que, el proceso que siguen los jóvenes para incorporarse a la sociedad, no lo viven de igual forma todos los jóvenes:

los tránsitos de una edad de la vida a otra, en países como el nuestro, no necesariamente se ajustan a un solo destino meta. En consecuencia, debiera ser vocación de la investigación abrirse al “descubrimiento” de las condiciones de producción de distintos sentidos de lo que llamamos infancia, adolescencia y juventud, así como de los mecanismos por medio de los que se transita –de *ipso*– de una a otra etapa de la vida y del hogar paterno a la casa propia (Riquer cit. En Sánchez: 2003).

Para el caso de Angahuan, esa transición está influenciada en gran medida por la migración, tan común en el estado que expulsa anualmente a una gran cantidad de personas de ambos sexos, muchos de ellos jóvenes, pero que lo hacen a través de redes sociales que facilitan su

migración y que datan de generaciones atrás, en donde es muy posible encontrar padres emigrantes. De cualquier manera, la ausencia del padre en muchas familias es una situación frecuente en el estado.

Ana Torres pone de manifiesto como es que espacios tales como el mercado, la iglesia y la propia calle, constituyen un lugar de intercambio de opiniones, en los cuales se discuten asuntos de la comunidad y se comparten situaciones comunes, “en definitiva, lo doméstico no es estrictamente privado” (2008, 87).

Las costumbres comunitarias tienen mucha influencia sobre el actuar, tal es el caso de las mujeres al casarse, las cuales no pueden trabajar sin el permiso del esposo e incluso de los padres en algunas situaciones; y si llegan a trabajar, están bajo una vigilancia social, que disminuye si el esposo está presente; es decir, con la participación en los espacios públicos “está en juego la percepción comunitaria en esos espacios que los hace permitidos, cuestionados o prohibidos” (Torres, 2008: 91).

La religión en Angahuan combina la herencia prehispánica y la devoción católica: se combinan deidades occidentales con el Tatá Jurhiata o Padre Sol, el Tatá Piritakua o Padre Rayo, el Tatá Janikua o Padre Lluvia; “y cuando sale la luna mencionan: ya salió la luna o la virgen ya salió” (Torres, 2008: 103).

La religión purépecha cultivó un cuidado y respeto por la naturaleza; por ello, el maíz, el agua, el aire, la tierra, los animales y los bosques son cuidados (Torres, 2008: 103). Sin embargo, con el paso del tiempo, la necesidad económica, la falta de un proyecto de desarrollo regional y la falta de visión en otras alternativas, los ha llevado a terminar con gran parte de la reserva forestal, con el agua y sus elementos naturales que, a decir de los ancianos, ha generado que las temperaturas sean más extremosas.

Este apartado es clave en el desarrollo del presente trabajo, ya que mediante la radio Sapicho se busca hacer este vínculo entre lo privado y lo público, esta transferencia entre lo interior y lo exterior; es decir, que las transmisiones que son escuchadas normalmente en el núcleo familiar tengan un impacto no sólo en esta estructura, sino también en la comunidad.

Recordemos que a lo largo del presente trabajo se ampliaron los ejes de ese impacto, que en un principio se proyectó fuese tan sólo de las relaciones familiares (educación para la comunicación en las familias), mientras que al final se hizo necesario añadir los ámbitos de educación ambiental y preservación de la tradición.

3.1.4 Su historia y cultura

Angahuan es una de las comunidades indígenas purépecha más representativas de Michoacán, ya que conserva en más del 90 por ciento de su población la lengua materna (INEGI, 2010), con su capacidad expresiva, estructura gramatical y riqueza léxica, que si bien llega a significar un elemento de exclusión, “su inferioridad no es intrínseca sino socialmente determinada; condición subalterna que internaliza la generalidad de los indios y a pesar de ello persisten fieles al habla de la lengua materna” (Aguirre, 1993: 11).

La comunidad que yace a las faldas del Paricutín, conserva de igual forma sus danzas autóctonas, platillos típicos, la tradicional pirekua que actualmente es reconocida como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad, así como otras tradiciones más.

Un híbrido entre cristianismo y ritos prehispánicos da origen a la esencia de la cultura purépecha: la ceremonia; misma que a decir de Aguirre (1992: 197, 198) constituye la base en la vida económica y política de la comunidad.

Las danzas de este pueblo agricultor (los purépecha), giran en torno al calendario de cultivo; en la época de cosecha (otoño-invierno) se baila la danza de los Viejitos, los Huacaleros, los Jóvenes y los Negritos, además de la danza del Pescado (en la región del Lago) y las de los Pastores y las Vaqueras; hasta la primavera se bailan las danzas del Carnaval.

Luego de estar en contacto directo con la Meseta Purépecha, nos percatamos que el ciclo nuevo de vida, la primavera, comienza en la festividad del Corpus, cuando los protagonistas de las danzas son los gremios, los cuales bailan en una gran fiesta del trabajo. En la sierra, danzan los Panaleros así como los Cúrpites; en la zona lacustre, los Pescadores; en tanto que los Agricultores lo hacen en todo el territorio.

Angahuan no es la excepción. Las danzas son un factor muy importante en las fiestas, siendo la de los Cúrpites la más representativa de la comunidad y, tal como el resto, guarda un estrecho vínculo con la religión católica.

El equipo de Radio Sapicho determinó las celebraciones más importantes a las que también hace alusión Farías (2009: 77-79) en su trabajo sobre la localidad de Angahuan. De acuerdo a lo anterior, las festividades más características del poblado indígena son:

- En enero, los días 6, 7 y 8, la Fiesta de los Cúrpites en torno al Día de los Santos Reyes: los jóvenes, con atuendos elaborados por las mujeres de la comunidad, bailan al Santo Niño del Atrio de la Iglesia, acompañados de bandas de viento; bailan también en las casas de sus novias, a quienes les llevan dulces como muestra de su cariño.
- En abril, 40 días después del Miércoles de Ceniza, las Celebraciones de Semana Santa: la comunidad da seguimiento a las celebraciones de la Semana Menor y la Semana Mayor, dicho de otro modo de la Semana de Pascua y la Semana Santa. De manera particular, el Domingo de Resurrección y, al día siguiente, se lleva a cabo la Tsintskua, ceremonia en la cual cuatro parejas jóvenes portan a la Magdalena y a San Juan, anunciando la Resurrección con una carrera y repiques de campana.
- En mayo, el día 15, la Fiesta de San Isidro Labrador, patrono de los agricultores que motiva una serie de actividades religiosas y recreativas, donde la música y la danza están presentes.

- En junio, el día 24, la Fiesta de San Juan, celebración en la que los jóvenes de la comunidad acostumbran llevar serenatas a las casas de las novias, a quienes también les llevan ofrendas de dulces.
- En julio, el día 25, la Fiesta de Santo Santiago Apóstol, la celebración del patrono del pueblo, la más importante y esperada por toda la comunidad, la cual es preparada durante el transcurso del año los cargueros. Dura alrededor de 10 días con todas las actividades en torno al día principal.
- En agosto, el día 15, la Fiesta de la Virgen de la Asunción, fiesta que se caracteriza por comidas en los núcleos familiares y por la práctica del K'uilichi, tradicional juego matemático.
- En diciembre, el día 8, la Fiesta de la Inmaculada Concepción de Jesús, con esta celebración los cargueros hacen festejos con los cuales se hace el cambio de autoridades comunales.
- En diciembre, el día 12, la Fiesta de la Virgen de Guadalupe, se genera un entorno de festejos en casas de los cargueros.

Otro factor que distingue a la cultura purépecha es la vestimenta tradicional; el llamado “rollo” sirve para apoyar lo que las mujeres cargan en la espalda, ya sea una criatura, una canasta o un haz de leña. Bajo la falda o el enredo, las mujeres llevan enaguas blancas de manta, que tienen 5 metros de ancho a las que les cosen en la orilla inferior una tira bordada con lana o algodón en punto de cruz, a la cual llaman labrado y en color contrastante, asoma bajo la falda luciendo dibujos de grecas, flores y animales (CDI, 2009).

Las indígenas de la meseta usan dos ceñidores: el primero de grueso tejido de lana en color oscuro, que es el que verdaderamente sostiene la falda de suyo pesada. El otro, más fino y de colores vivos en lana o algodón, sirve principalmente de adorno (CDI, 2009).

Hay tres tipos de camisas: el más antiguo deriva del huipil de dos lienzos llamado huananjere, es corto de manga blanca de una sola pieza metido bajo la faja; está bordado alrededor del cuello y en los hombros con punto de cruz o al pasado, en color rojo o azul oscuro. El segundo tipo es de manta blanca, de escote cuadrado, con una bata tejida de gancho. El tercero es el más usado; esta camisa va plegada sobre el pecho y la espalda por una jareta a lo largo del escote, se acomoda así a los diferentes tamaños de mujeres; está

bordada a veces en blanco y a veces en color, sobre los hombros y alrededor del escote con un trabajo muy fino y puntadas diversas (CDI, 2009).

Por otra parte, hay fiestas contemporáneas, cuyo origen se remonta a la cultura purépecha; estas actividades se han ido conformando hasta finales del siglo XX, cuando la música, las danzas, los paisajes y la creatividad purépecha dan origen a diversos festivales, como el Tianguis Artesanal en Uruapan, el Festival de la Raza en Zacán o el Festival Arte de la Tierra en Angahuan.

El escudo de Angahuan representa aspectos característicos y con una fuerte carga simbólica de una de las comunidades que conserva en mayor medida su cultura étnica. En la parte de en medio se ve un saludo de manos, simbolizando la cohesión interna y la fraternidad, al fondo se ve el sol: Ta'jurhiata, dios principal de la religión purépecha (Farías, 2009: 76).

“IRETA PURÉPECHA ANGAHUAN ANAPU” (Pueblo Purépecha de Angahuan) es la inscripción que se lee alrededor de la imagen central: en la parte superior hay una cabeza de venado característico de la fauna natural del entorno, en la parte inferior está la imagen de un pino que denota la riqueza forestal, en el lado izquierdo hay un hilador que representa el trabajo artesanal característico de la mujer de Angahuan y, a la derecha, una mazorca que reitera la naturaleza agrícola, ya que este fruto es la base de la alimentación (Farías, 2009: 76); mientras que circundando todo está la imagen del juego prehispánico “K'uilichi”, la línea exterior es el límite entre las propias comunidades y los 52 puntos representan los años que tiene un siglo indígena; así como el estudio matemático de los originarios de la comunidad (Farías, 2009: 76).

Hay algunos aspectos históricos que permiten entender la cultura actual y las tradiciones, así como las leyendas de la comunidad de Angahuan que, de acuerdo con

Valente Soto Bravo², tuvo como primeros habitantes a emigrantes del valle de Toluca que, a causa del mal trato que recibían de los mexicas de “echeru” (Tenochtitlan), pidieron permiso para poblar tierras purépechas (Tinajero, 2012).

Uno de los factores que caracterizan a la comunidad es la conjunción de la fiesta y la bebida que, desde un documento de finales del siglo XVII, “Real inspección Ocular de Michoacán”, publicado en 1960 por el padre Bravo Ugarte, lo pone de manifiesto: “Son poco ladinos, subordinados, laboriosos y algo inclinados a la bebida” (Tinajero, 2012).

Durante el siglo XX se pueden considerar tres momentos importantes en la historia de la comunidad que se reflejan en su cultura y tradición; los acontecimientos de la Revolución Mexicana, la participación de la comunidad en la Guerra Cristera y la erupción del volcán Parícutín (Tinajero, 2012).

Sin embargo, para el híbrido de su cotidianidad, hay otros aspectos importantes que abordó Tinajero (2012): el reconocimiento de las tierras comunales, la pavimentación de la carretera y la acción comunitaria de apropiación del proyecto productivo comunitario más perdurable en Angahuan: la astilladora de madera. Con la Revolución de 1910,

la gente pobre se dispersó entre el monte, en la cima de las montañas o en la profundidad de las barrancas, sin dejar de vigilar el pueblo abandonado desde lugares estratégicos, otros que contaban con recursos para subsistir emigraron a la ciudad de Uruapan (...) Angahuan fue quemado en 1918, de lo que fue el pueblo sólo quedaron cenizas; no había nada ni nadie a excepción de la capilla y la iglesia en ruinas, parecía que ya no había nada que hacer (Soto en Tinajero, 2012).

Al quedar abandonados los restos de Angahuan, los vecinos de Corupo quisieron ocupar el territorio, pero fueron obligados a retirarse por los habitantes de Angahuan que regresaron

² Valente Soto Bravo, fue un comunero de Angahuan, que elaboró la tesis *Propuesta de un anteproyecto de educación purépecha. Estudio comparativo de la educación confesional, oficial, familiar y comunitaria* (1982); asimismo, fungió como líder de la comunidad y recopiló en texto y video costumbres, tradiciones e historia de Angahuan. Su trabajo quedó asentado de manera compendiada en el *Estatuto comunal de la comunidad purépecha de Angahuan, municipio de Uruapan, Michoacán*, elaborado en octubre de 1999.

del exilio, lo mismo ocurrió con la Guerra Cristera (Tinajero, 2012), lo cual nos habla de un arraigo muy fuerte entre la gente y la tierra de Angahuan, la cual les preocupa, aunque otros valores materialistas han permeado el actuar y pensar de la gente.

No obstante, el momento que marcó completamente la historia de la comunidad fue la erupción del volcán en las faldas del cual se asientan los habitantes de Angahuan, el 20 de febrero de 1943, de lo cual nos ocuparemos más adelante, por ser un hecho que trastocó el entorno ambiental de la comunidad indígena.

La erupción tuvo un impacto en la vida cotidiana de Angahuan, se suspendieron ciertas fiestas y cargos religiosos; por ejemplo, desaparecieron algunos roles y otros durante algún tiempo, para posteriormente ser retomados (Tinajero, 2012: 6, II).

Asimismo, cambió la fiesta patronal y principal del pueblo, ya que de acuerdo a los testimonios recabados por Sosa, desaparece la fiesta de Santiago Apóstol que se realizaba por el sistema de cargos religiosos, en la cual los cargueros llevaban por cuenta propia todos los gastos de la fiesta (música, arreglos del templo, organización de la fiesta en sus casas y la subvención por las misas, trayendo al párroco de San Juan de las Colchas), con lo que las personas se vieron impelidas a dejar sus tradiciones y costumbres; esto por la carestía de alimentos, ya que no había dinero y la gente apenas subsistía (Tinajero, 2012).

En la actualidad, la fiesta se organiza a través de cooperaciones de todas las familias y se reparten responsabilidades de organización entre algunos cargueros. Igualmente, desapareció el cargo de la Santa Cruz, la cual era una fiesta que en importancia casi se igualaba a la fiesta de Santiago Apóstol (Tinajero, 2012).

Durante el período de erupción del volcán, la zona empieza a ser visitada constantemente por gente que viene de todas partes del mundo y es esto lo que ayuda a que algunas personas de la comunidad se dediquen durante años a atender a los turistas (Farías,

2009: 75), y así la tradición se vuelve también un atractivo turístico y un medio de subsistencia.

La década de los ochenta fue especialmente significativa para la comunidad de Angahuan, siendo que en 1984 reciben la resolución presidencial que les entrega las tierras comunales en posesión, acontecimiento que no terminó con la larga historia de conflictos agrarios que ha involucrado a la localidad desde antes de la erupción del Parícutín, pero en especial a partir de su extinción, con la comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro, particularmente en relación a la delimitación exacta de la frontera entre estas dos comunidades y en cuanto al aprovechamiento con fines turísticos (Tinajero, 2012).

De acuerdo al trabajo realizado por Tinajero (2012), se encontró que la construcción de la carretera tuvo también un alcance inmediato, ya que se exigió el pago y retribución a la comunidad por la arena y grava extraída para la edificación de la misma, y ese dinero se usó en mejoras en las calles y la plaza del pueblo, que es el centro de reunión más importante después de la Iglesia, así como en proyectos de reforestación, un vivero comunal y un taller de carpintería.

Las condiciones de vida de la gente de Angahuan, en términos generales, ha sido impactada de manera negativa, ya que continúan presentes serios problemas de marginación reflejados en los índices de saneamiento, escolaridad e ingresos; de igual forma, se muestra un incremento de la migración indocumentada internacional; todo ello con un impacto en las estructuras familiares y sociales, como lo señalaron Tinajero (2012) y Torres (2008: 69, 70).

En la comunidad indígena hay instancias legales que propician y mantienen el orden social y el control sobre las estructuras de propiedad y productivas propias de la comunidad indígena; como tenencia del municipio de Uruapan, tiene una Jefatura que dura tres años en

la que la persona es elegida por la Asamblea de la Comunidad. El jefe de tenencia es representante y enlace de la comunidad con el municipio de Uruapan, y se encarga de la gestión de apoyos municipales, así como de las funciones de seguridad a través de la policía municipal en la localidad (Tinajero, 2012).

Al igual que el jefe de tenencia, hallamos la autoridad del comisariado de bienes comunales, el cual es elegido por la máxima autoridad de la comunidad: la Asamblea General (Tinajero, 2012); si bien, el cargo dura tres años con posibilidad de revocación del mandato y de reelección por un periodo más, desde el año de 2007 se han nombrado ya cuatro comisariados diferentes.

De manera semejante a nosotros, Tinajero (2012) en el trabajo de campo que realizó, llegó a la constatación de que el Comisariado se ve frecuentemente sujeto a presiones por los distintos grupos de la comunidad, inclusive a presiones de grupos externos; en los últimos años, la elección de las autoridades ha sido por diferencias mínimas de votos en la asamblea, lo que muestra la polarización de los grupos de interés dentro de la localidad.

La comunidad de Angahuan mantiene una forma de organización tradicional; socialmente cuenta con dos barrios: el de arriba y el de abajo. Dicha separación por barrios no afecta la unión de los habitantes, sólo sirve para la organización de determinadas fiestas, como la danza de los *Kurhpiticha*, la cual es bailada por los jóvenes los días 6, 7 y 8 de enero de cada año (Soto en Tinajero, 2012).

El Calvario, de La Capilla, de Guadalupe y de San Juan, son los cuatro barrio que permiten la organización de procesiones, colectas, fiestas de fin de año tales como las posadas y todo tipo de colaboraciones en las actividades del templo (Tinajero, 2012).

La estructura de cargos en Angahuan, es un asignación por un año y otorga prestigio y status social a quien los ocupa; algunos implican mayor responsabilidad y aportación económica, como las posiciones de Regidor, Alcalde o Mandón y Prioste, mismas que se otorgan una vez que se han realizado todos los demás cargos.

Las personas que culminan la ocupación de todos los cargos pasan a ser “cabildos” o miembros del cabildo, son *Tárhepencha*, “principal”. Los cabildos son convocados por el párroco para resolver los asuntos relacionados con las cuestiones religiosas, pero en ocasiones el cabildo también discute asuntos del ámbito civil que incumben a la comunidad en su conjunto. Es así, que aunque la estructura de cargos ha quedado confinada al ámbito religioso, sigue siendo una forma de organización importante en la estructura intracomunitaria de relaciones sociales (Tinajero, 2012).

Tinajero (2012) detectó un deterioro de sus instituciones internas como el asambleísmo, deterioro de los arreglos institucionales dentro de la comunidad (la equidad social en la participación de hombres y mujeres en la organización de la comunidad) y las instituciones comunitarias propias (cargos, patronos, cabos, faenas, etcétera.); además de problemas institucionales relacionados con el Estado (estatus de comunidad indígena) que tienen que ver con los conflictos por la tenencia de la tierra con los pueblos vecinos, particularmente con la comunidad de San Juan Nuevo.

Lo anterior nos parece importante rescatarlo porque como señaló Tinajero (2012), “en su conjunto establece dificultades importantes para la comunidad para llevar a cabo negociaciones internas y externas que favorezcan la solución de problemas comunitarios”.

Luego de trabajar en Angahuan una investigación sobre las esposas de los migrantes, Torres Castillo (2008: 75) registró que en la edad adulta las mujeres y los hombres sólo pueden sobrevivir en la convivencia social, económica, erótica, procreadora, afectiva intelectual, si tienen compañía.

3.1.5 Entorno ambiental

Siendo las personas de Angahuan los primeros pobladores de estas tierras, ya que de acuerdo a testimonios de ancianos, vieron llegar a establecerse a los pobladores de las poblaciones vecinas; estos primeros habitantes desarrollaron la agricultura cultivando maíz, frijol, calabaza y otros productos, además de que se convirtieron en artesanos alfareros y elaboraron diferentes tipos de instrumentos de labranza utilizando la coa o “espeque” para el cultivo de maíz en laderas; practicaron la textilería de fibras vegetales y animales (Tinajero, 2012).

Para el siglo XIX, en el “Análisis estadístico de la Provincia de Michoacán en 1822”, de Juan José Martínez de Lejarza, se describe Angahuan como:

Pueblo de indios del Partido de Uruapan, del que dista ocho leguas, hacia el oeste, en lo más profundo de la sierra. Por lo mismo es un temperamento frío y produce manzana, capulín y tejocote. La industria de sus habitantes es labrar tejamanil que les proporcionan los árboles de estas serranías, ni tienen los infelices otro comercio (Soto, 1982: 48).

Para el presente apartado es de destacar la recuperación que hace Tinajero (2012) de la descripción de la región durante el siglo XIX por César Moheno (1985), en la que señala que “la cultura rural que se creaba en la región no diferenciaba la vida material de la vida simbólica y festiva, y las labores y las creencias iban juntas tanto en el trabajo agrícola, como en el cuidado del ganado y el trabajo en el bosque”.

Así la vida material de la vida simbólica y la festiva siempre han estado directamente vinculadas en Angahuan, teniendo una total relación con el entorno ambiental. La erupción volcánica de 1943 cambió para siempre el paisaje y los recursos de los que depende esta población indígena, cambios físicos y sociales como la extinción de vegetación y animales silvestres, la infertilidad de las tierras de cultivo y la desaparición de costumbres y fiestas, así como la crisis alimentaria, fue lo que la erupción del Parícutín provocó (Tinajero, 2012).

Por otra parte, los campesinos pobres vivían fundamentalmente de sembrar maíz y de producir tejamanil que, de acuerdo a los testimonios locales, fue una de las ocupaciones más importantes de Angahuan, pero al desaparecer los pastos bajo grandes capas de arena y al dañarse los ojos de agua y los bosques, estos sistemas productivos fueron destruidos (Tinajero, 2012).

En los años posteriores al cese de actividad del volcán, es sabido que a muchos kilómetros a la redonda, los pueblos, los bosques y los terrenos de cultivo quedaron bajo la ceniza volcánica, que San Juan de las Colchas y Paricutín quedaron bajo la lava volcánica, las fuentes de agua se secaron o se contaminaron y los pastizales se secaron, salvo la zona del Cerro de la “Patzakata” que se encontraba más lejana del volcán (Tinajero, 2012).

Por lo anterior, es verdaderamente admirable ver cómo el pueblo conserva la mayor parte de sus valores culturales, aun después de haber pasado por momentos tan dramáticos (Soto en Tinajero, 2012).

La historia reciente de Angahuan está dominada por dos circunstancias importantes, una es la restauración del ambiente por medios naturales y el trabajo del hombre después de la erupción del volcán y la otra es el desarrollo de nuevos sistemas productivos, que necesariamente se basan en el conocimiento que del ambiente tenían sus habitantes (Tinajero, 2012).

Alrededor de veinticinco años llevó la regeneración del bosque, de tal manera que se tuvieran nuevamente árboles del calibre como para que pudieran ser aprovechados en el aserrío; por lo que, una actividad que se pudo realizar durante los años sesenta y principios de los setenta, fue la producción de resina que debió ser una práctica que ayudó a que se regeneraran los bosques, ya que los resineros tienden a cuidar los bosques, evitar incendios

y mantener limpias las zonas de cosecha de la resina (Tinajero, 2012).

En su trabajo, Tinajero (2012) nos relata que entre los años setenta y los años ochenta, las personas se dedicaban a ser leñadores y recolectores y algunos más a la carpintería; otra parte importante de la población se dedicaba a la agricultura, principalmente de maíz; sin embargo, destaca que en los años setenta se da un rápido crecimiento del cultivo de aguacate con la introducción de la variedad Hass, lo cual tiene muchos efectos sobre el ambiente en la región, como el avance de las huertas sobre 45 mil hectáreas de bosques, provocando deforestación.

Este fenómeno tuvo un impacto particular en Angahuan que no tiene que ver con la expansión de la frontera de la zona de producción de aguacate, sino con su empaque y distribución (Tinajero, 2012); pero con el paso de los años la comunidad ha tenido mayor participación en la producción del llamado “oro verde”.

La producción de aguacate va ligada con la deforestación, erosión, disminución de mantos freáticos y posibles cambios en el clima regional. En Angahuan, la producción de talleres familiares de caja de madera de pino para embalaje de aguacate y cítricos se multiplicó rápidamente en los años ochenta conforme se extendió el cultivo del aguacate (Tinajero, 2012).

Tinajero (2012), en base a varios autores y a relatos de nativos de Angahuan corroboró que la carretera que se inauguró en 1989 abrió la zona a múltiples apoyos para proyectos de desarrollo comunitario y despertó nuevos intereses tanto dentro como fuera de Angahuan. En ese mismo año “una familia de empresarios con amplia experiencia en la explotación de productos forestales, consiguió el control de un terreno en la zona llamada Pakichu dentro de las tierra de los comuneros de Angahuan”.

El control del terreno y la posterior instalación de una astilladora de madera de propiedad privada se logró mediante arreglos entre el representante de bienes comunales y un miembro de la comunidad que trabajaba con los empresarios quien ocupó el predio y luego lo “rentó” a la empresa privada.

De acuerdo a Tinajero (2012), las actividades productivas de la comunidad están hacia la baja, en la demanda de la caja de madera para embalaje y las modificaciones; en cuanto a los precios del maíz, éstos bajaron al tiempo que aumentaron los precios de los insumos.

Acorde con lo recabado por la ONG Ta'jurita que lleva más de 13 años colaborando en proyectos de la comunidad, actualmente las actividades económicas, particularmente las agrícolas y forestales, están perdiendo capacidad para sostener el autoconsumo. La demanda de cajas de empaque para el aguacate, llevó paulatinamente a Angahuan a una especialización en este producto, pero al mismo tiempo disminuyó la madera por la deforestación y el uso de cajas de empaque de plástico aumentó, provocando una pérdida marcada de fuentes de empleo que no están siendo repuestas en la economía local (Tinajero, 2012).

Tinajero (2012) ha puesto de manifiesto en su trabajo el reciente cambio de uso de suelo de bosque a huertas de aguacate, mismo que ya ha sido mencionado; al tiempo que la

siembra de maíz ha dejado de ser negocio e incluso es precaria para el autoconsumo, se producen 630 toneladas anualmente y se consumen 860 toneladas.

Algunas alternativas económicas en ese sentido han sido la formación de cooperativas tales como carpinterías, cabañas turísticas, viveros, cocinas económicas o talleres textiles, llevadas a cabo por algunos grupos organizados en torno a las ofertas de programas gubernamentales (Tinajero, 2012).

Sin embargo, estos grupos, al parecer, se unieron sin tener un proyecto claro, ni la capacitación para realizarlo, por lo que las experiencias han resultado poco exitosas económica y organizativamente hablando, dando por resultado la mera subsistencia de quienes ahí trabajan y el deterioro en las relaciones por los conflictos que se generan dentro de la comunidad (Tinajero, 2012).

Lo anterior ha sido ratificado por nosotros en los dos años en que se ha interactuado con la comunidad. De acuerdo con los datos del Estudio de Ordenamiento Territorial de Angahuan, la superficie forestal en su territorio ha sido afectada por la deforestación en un 70% a partir de los años setenta hasta la fecha (Tinajero, 2012).

Por otro lado, el comercio en Angahuan está representado por múltiples y pequeñas tiendas de abarrotes las cuales abren de un día para otro y desaparecen cuando la mercancía se termina y no hay con qué volver a surtirla, y en menor medida también existen algunas ferreterías y tiendas de material para la construcción, comercios de textiles y artesanías (Tinajero, 2012).

Como se ha mostrado en el apartado sobre la historia de Angahuan, el turismo vino a ser a partir de 1943 una de las actividades importantes en la comunidad; como lo han constatado Tinajero (2012), Farías (2009: 75) y Torres (2008: 55), esta actividad forma parte de la derrama económica que actualmente tienen los habitantes, quienes ofertan alojamiento, restaurantes, visitas guiadas al volcán y venta de artesanías.

En el trabajo de Tinajero (2012) se señala a la albañilería y al trabajo como jornaleros (que se contratan temporalmente en tiempos de siembra y cosecha) como parte de las actividades económicas de la comunidad purépecha; asimismo, recupera información de Ta'jurita, A.C.: “se estima que el 30% de los habitantes de Angahuan han decidido emigrar a los Estados Unidos en busca de nuevas oportunidades de trabajo”.

El agua es un recurso que cada vez preocupa más a los habitantes de la comunidad, ya que se ve caer en forma de lluvia, pero tenerla en condiciones óptimas en los hogares es complicado. Farías (2009: 73) revisó una investigación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del 2008, de acuerdo a la cual se exhibe dicha situación: “Protectores de las últimas reservas forestales del estado, los indígenas purépechas de los 17 municipios de la Meseta Purépecha sufren por la falta de agua”.

3.2 Radio Sapicho

Luego de dar un panorama de la comunidad de Angahuan y su entorno, el siguiente apartado servirá para hablar en específico de la “Radio Sapicho”, medio de comunicación de la gente de la comunidad que ofrece su programación en lengua purépecha, aunque la música es también en español, e incluso en inglés.

A través de la frecuencia 92.7 de FM se escucha la estación comunitaria, su alcance es de 10 kilómetros a la redonda y actualmente su permiso está en trámite; sin embargo, funge como centro de producción de Radio Zacán y de Radio Uandarhi, lo cual le da un respaldo frente a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT).

Radio Sapicho nació en el 2004 de la necesidad de formalizar los mensajes que surgen en la comunidad y ante la incomodidad de las llamadas “bocinas”, equipos de

sonido instalados en las casas para ofrecer productos y servicios, más de 100 bocinas que incomodan a las familias orillaron a la creación de este medio (Farías, 2009: 83).

Líderes de opinión y el párroco, en ese entonces Ignacio Gil Moreno, impulsan la creación de esta radiodifusora comunitaria con el objetivo de ofrecer productos, pero también una programación que guste y ayude a la comunidad (Farías, 2009: 83).

La radio es propiedad de la comunidad, por sí misma es sustentable; comienza cumpliendo únicamente la función informativa de los mensajes que los habitantes de Angahuan buscaban hacer llegar a los demás (Farías, 2009: 83).

Aunque el proyecto radiofónico nace en el 2004, es en marzo del 2005 cuando comienza a transmitir; ubicado en el curato de la parroquia de Santo Santiago Apóstol, Radio Sapicho comenzó con el equipo básico y muy precario para transmitir (Farías, 2009: 84).

Es de señalar que en sus inicios (Farías, 2009: 84), tal como en la actualidad, el proyecto de la radio ha sido enriquecido por comunidades hermanas, como es el caso de Zacán, que ya tenía su medio de comunicación y apoyó a Radio Sapicho en su nacimiento, así como en su desarrollo.

En una entrevista que realizamos a Tomás Ramos, director y fundador de Radio Zacán (2011), nos relató cómo dieron asesoría y apoyo con equipo a la radio de la comunidad de Angahuan; de igual forma, José Valencia (2012), director de Radio Uandari y presidente de la ONG Organización de Radios Comunitarias del Estado de Michoacán, en entrevista nos contó el apoyo que se dio a Radio Sapicho cuando ésta sufrió la quema de su transmisor en el 2008.

En diciembre del 2008, a causa de un rayo, se vio afectado el transmisor de la radiodifusora, dejando por meses a Radio Sapicho fuera del aire; con esfuerzos internos

como rifas y kermeses, esfuerzos externos como apoyos de los migrantes y participación de otras comunidades e incluso de la Universidad Vasco de Quiroga, este medio pudo adquirir otro transmisor (Farías, 2009: 89).

Es de resaltar el papel femenino en la creación y preservación de la radio, ya que en sus inicios Librada Rita Lázaro impulsó el proyecto y a la fecha lo coordina; igualmente, María Inés Soto, Erika y Maritza son las locutoras que desde sus inicios han estado acompañando los procesos por los que ha pasado Radio Sapicho.

Diversas personas externas a la comunidad han contribuido al desarrollo de la radio; en ese sentido, es importante el aporte que la ONG Ta'jurita ha hecho, al involucrar a alumnos de la Universidad Iberoamericana, así como a alumnos de la Universidad Vasco de Quiroga, estos últimos en coordinación con el maestro Jorge Tinajero Berrueta.

En 2007, el proyecto de Estudio Rodante, de la productora argentina Sol Rezza, también colaboró con el equipo de Radio Sapicho en la producción de vestiduras y demás material radiofónico (Farías, 2009: 86); de manera semejante, el trabajo de investigación de Farías Ochoa en 2009 contribuyó con un taller de producción radiofónica.

Hoy en día, Radio Sapicho ya tiene una cabina que permite que ya no se escuche el eco del cuarto al hablar al micrófono; ya cuentan con dos micrófonos mientras que al principio había sólo uno; una computadora con el programa de Zara Radio, un transmisor y una antena son los elementos de esta radio que con el tiempo se ha ido fortaleciendo, teniendo sus altibajos por la cuestión económica, principalmente.

La comunidad cada vez va pidiendo mejor programación de la mano del programa de Manuel Sosa Lázaro que, sin saberlo, cumplía con las funciones básicas de una radiodifusora: informar, entretener, educar y formar; lo cual generó una mayor expectativa en Radio Sapicho (Farías, 2009: 85).

Sin embargo, el programa ya no existe, ello es un ejemplo de la falta de consistencia que en general ha sido uno de los aspectos que aletargan el proceso de crecimiento de la radio, ya que constantemente salen y entran locutores y la programación se mueve.

Con el paso del tiempo, la unión entre la comunidad y la radio ha crecido, cada vez hay mayor presencia de la misma en la programación; un ejemplo es el programa del grupo de Alcohólicos Anónimos, las intervenciones de los maestros de las escuelas secundarias, de la primaria y del Colegio de Bachilleres; así como el acercamiento cada vez más constante de los migrantes que llaman para mandar saludos; esto último motivó a que en abril del 2011 se colocará un teléfono en la radio.

Actualmente, la radio sirve para mandar saludos entre los habitantes de la comunidad e incluso de los migrantes a sus familiares o amores en Angahuan; asimismo, es una alternativa para escuchar música en su lengua y para oír acerca de temas que son de su interés, así como para dar avisos o publicitar productos y servicios.

Luego de la observación participativa en la radio, donde previo a esta investigación realizamos otros talleres como parte de proyectos distintos, nos percatamos que la fortaleza más importante de Radio Sapicho es su equipo humano, es decir, los locutores y la directora.

A pesar de las diferencias y problemas comunes de toda organización, la disposición y las ganas de aportar algo a la radio, así como a la comunidad se ven reflejadas en cada uno de los miembros, cuya mayor debilidad es, como apuntábamos, la falta de solidez en la radio como organización, lo cual se ve reflejado en la escasez de incentivos económicos a los locutores y la falta de tiempo por parte de la directora para una mayor cercanía con los procesos de la radio, detonando inconsistencia que, además, se incrementa por el contexto cultural.

La inconsistencia por parte de los locutores radica también en que las fiestas, el trabajo y las situaciones familiares tienen un mayor peso que su estancia en la radio; por otra parte, cuando los locutores llegan a contraer matrimonio, Radio Sapicho queda fuera de su cotidianidad; normalmente, ese es el patrón que se sigue: al momento de desposarse, los hasta entonces involucrados dejan de participar en el proyecto.

Normalmente, el número de colaboradores oscila entre 7 personas de la comunidad, sin embargo al día de hoy dicho promedio se encuentra por debajo del número habitual de participantes, debido a un periodo de inestabilidad, que es parte de los ciclos que ha vivido la radio desde su creación hace más de siete años.

La programación abarca desde música instrumental hasta pirekuas, pasando por música ranchera, pop, rock, banda y música infantil; de ellos, en el Capítulo 5, la audiencia joven opina y señalan qué le gusta y qué le disgusta de la programación musical, comercial y temática, de la cual la última incluye saludos así como temas preparados por los locutores por su propia iniciativa, porque la directora los solicitó o porque alguien de la comunidad hizo la petición directamente.

La relación entre los miembros del equipo es en general buena aunque hay momentos de tensión generados principalmente por falta de claridad en las cuentas o por detalles tales como llegar tarde a su horario o no ayudar en la limpieza del espacio que ocupa la radio.

Cabe señalar que hay horarios en que el movimiento es mucho, ya que constantemente llegan personas a mandar avisos o saludos, lo que por lo general ocurre en la mañana durante el programa infantil, y en la tarde con la música romántica.

A siete años de la creación de la radiodifusora, no se han podido erradicar las bocinas y no hay investigación al respecto; pero a decir de gente de la comunidad, ello se

debe a que es más rápido ir con tu vecino a dar el anuncio que ir “hasta” el curato, sede de la Radio Sapicho, a mandar un aviso; otra de las razones es que la radiodifusora trabaja de las 8:00 a las 20:00 horas, pero no es seguro encontrar locutor a todas horas, ya que a veces éstos faltan a su horario de transmisión.

En el Capítulo 5 se abordará más de lo que se registró en la observación participativa, así como también de lo que resultó luego de realizar 26 entrevistas a profundidad.

SEGUNDA PARTE: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

4. LA JUVENTUD, DEL REGISTRO AL HABLA

Después de revisar lo correspondiente al proceso de comunicación, de educación y el contexto de la Radio Sapicho en la comunidad de Santiago Angahuan, nos corresponde exponer en el presente capítulo la información recabada en el trabajo de campo realizado.

Por las características que la etnografía permite, la investigación se tornó participativa, siendo finalmente el método aplicado en este proyecto el de la investigación participativa, que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción (Gayou, 2003), en este espacio se presentará el primer punto (que desde el Capítulo 3 se comenzó a plasmar), mientras que en el Capítulo 5 se presentará el trabajo educativo y la acción.

Partimos de que las personas de Angahuan construyen la realidad en la que viven; siguiendo a Gayou (2003), las comunidades y grupos tienen su propio desarrollo histórico y cultural, precediendo y prosiguiendo a la investigación, por ello se buscó en todo momento que la relación con las personas de la comunidad fuera horizontal y dialógica, ya que el diálogo es a la vez una categoría social y epistemológica. Dado que, como indicamos en la introducción, las personas tienen los recursos necesarios para su evolución y transformación (Iñiguez, 1999: 20).

Por ello, nuestro contacto con la comunidad comenzó con la inserción en la misma y el acercamiento durante seis meses; ello con el afán de conocerla y detectar las necesidades e inquietudes de los jóvenes, el contexto en el que viven y, de tal modo, ser capaces de comprender de mejor forma la posibilidad de la radio como un medio educativo.

Es de mencionar que lo dicho se realiza en base al método de la sistematización de experiencia educativa que utilizamos, en el que se interroga la experiencia de investigación

para entender por qué pasó lo que pasó. No sólo ver las etapas de lo que aconteció en la experiencia de investigación, sino, fundamentalmente, entender por qué se pudo pasar de una etapa a la otra y qué es lo que explica las continuidades y las discontinuidades, para poder aprender de lo sucedido (Jara, 2001:5).

Ahora bien, consideramos que los actores no son meros informantes; los sujetos de la experiencia, pueden participar en su sistematización aportando en la interpretación crítica y no sólo dando informaciones para que otra persona las interprete (Jara, 2001:6).

En este punto, es importante recordar el objetivo de la presente investigación:

- ❖ CONOCER LAS FORMAS EN QUE RADIO SAPICHO PUEDE SER UN MEDIO QUE APOYE LA EDUCACIÓN, DE ACUERDO A SUS RECEPTORES JÓVENES.

Para llegar a nuestro objetivo, entramos en contacto con receptores y emisores jóvenes de la Radio Sapicho. El proceso comenzó con observación participativa, entrevistas a receptores, y análisis de lo anterior; posteriormente pasamos a compartir la información con los emisores y se generó un proceso de producción radiofónica.

Ese contacto con la comunidad se planteó con la sistematización de la experiencia educativa la cual comienza en este capítulo y tiene su segunda parte en el siguiente. Cabe señalar que esta investigación cuenta con los siguientes elementos, básicos para poder sistematizar una experiencia de acuerdo a Zuñiga (1990:16):

- *Marco de referencia teórico –conceptual que posibilita el análisis, la interpretación y la confrontación teórico-práctica:* planteado en los primeros tres capítulos, encaminados a comprender y exponer nuestra postura frente al tema de la comunicación y la educación, así como describir el contexto de la comunidad purépecha, donde se llevó a cabo el presente trabajo.

- *La práctica, experiencia, proceso o proyecto objeto de la sistematización:* misma que se llevó a cabo primero con los receptores, lo cual nos ocupa el presente capítulo, y posteriormente con los emisores que se expone en el capítulo 5, en el cual se lleva a cabo el proyecto de producción radiofónica que parte de los emisores, luego de compartirles lo que encontramos con las entrevistas y observación participativa de los receptores.
- *El conocimiento como instrumento de transformación:* este elemento surgió en el análisis de las entrevistas realizadas, de la observación que registramos al estar en contacto con la comunidad y es la médula del presente capítulo.
- *La reflexión crítica:* al estar en contacto con la comunidad por intervalos, y mezclados con la lejanía de la misma para desde afuera analizar la información permitió que la reflexión crítica fuera un elemento presente en este trabajo y evitamos así la “sobre experiencia”, es decir cuando el profesional puede caer en rutinas erróneas, adquiere malos hábitos y piensa que todos los casos se parecen.

En lo que respecta al proceso de sistematización de la experiencia, fueron 7 los pasos (Zúñiga, 1990: 17), a continuación los retomaremos:

1. Recopilar la información pertinente a la experiencia o proyecto, consignada en: actas, notas, planes, informes, diarios de campo, fichas, guías de observación.
2. Ordenar la información disponible según criterios claros.
3. Analizar la información ordenada: dotar de sentido al proceso realizado, identificar logros y dificultades, problemas y hallazgos.
4. Reflexionar a partir de la práctica con apoyo en la teoría, para tener la capacidad de transformar la realidad.
5. Fortalecer la teoría.
6. Socializar la experiencia.
7. Volver a la práctica mejorada.

El punto 1 y el punto 2 son el cuerpo del presente capítulo, mientras que el resto son abordados en el capítulo cinco.

La recopilación de la información (punto 1) se realizó fundamentalmente con las entrevistas a los jóvenes de la comunidad, sin embargo al momento de hacer las descripciones se tomaron en cuenta notas de campo, que elaboramos durante nuestra estancia en la comunidad.

El orden de la información (punto 2) también se plasma en el presente capítulo luego de que el formato de las entrevistas y las notas de campo, fueron la materia prima de un proceso de categorización, que en este capítulo se plasma en 4 subtemas.

Para llevar a cabo las 26 entrevistas a profundidad, estuvimos en la comunidad por diez días. Retomando los 24 puntos de la entrevista (mencionados en el apartado de metodología) presentamos a continuación la guía bajo la cual se realizaron las entrevistas a profundidad que duraron de 30 a 70 minutos:

Nombre:

Edad:

Ocupación actual:

Ocupaciones anteriores (escuela, trabajo, viajes):

NECESIDADES DE COMUNICACIÓN EN EL ÁMBITO FAMILIAR

1. Personas con las que convive y cómo se lleva con ellas.
2. Relación con la familia.
3. Con quién se lleva mejor de su familia.
4. Pláticas con la familia.
5. Conocimiento de sus familiares.
6. La escucha.
7. Las decisiones importantes que involucran a la familia.
8. Fiestas familiares.

9. Resolución de problemas familiares.
10. Malinterpretaciones.
11. Lo que cree que mejoraría la relación entre familiares.
12. Confianza para platicar y expresar sueños, planes a futuro, ideas personales.
13. Relación de noviazgo.

RELACIÓN CON LA RADIO SAPICHO

14. Relación de su familia con los medios de comunicación.
15. Conocimiento y aceptación con la Radio Sapicho (programas que les gustan).
16. Conocimiento de los horarios, locutores y música.
17. Participación en la Radio Sapicho (grado de involucramiento).
18. Que tanto les sirve lo que escuchan, para que les sirve.
19. En qué momentos la escuchan y por cuánto tiempo.
20. Con quién la escuchan.
21. Qué piensan de la Radio Sapicho.
22. Sugerencias al contenido.
23. Sugerencias a los locutores.
24. Experiencia con la radio que recuerden.

Cabe señalar que dicho formato, fue elaborado en base a la idea inicial de este proyecto, que en el camino se amplió; de buscar la educación para la comunicación, a la educación ambiental y también en las tradiciones comunitarias.

De los entrevistados (elegidos por el método “Bola de nieve” explicado en la Introducción), 14 fueron mujeres y 12 hombres de entre 15 y 24 años de edad. Cabe recordar que la población de Angahuan es joven y se caracteriza por diversas carencias, especificadas en el Capítulo 4, en el aparatado donde se describe la comunidad de Angahuan y, en menor medida, en el Capítulo 3 donde se aborda la educación para jóvenes en sectores marginados.

En este capítulo, lo dicho por la audiencia joven de Angahuan se plasma en diversos apartados, las respuestas obtenidas en los 24 puntos de la entrevista quedaron organizados a su vez en los apartados que desarrollamos a continuación.

4.1. Audiencia joven

Es de resaltar que el presente trabajo estuvo enfocado a las audiencias jóvenes de Radio Sapicho, teniendo presente que las formas en que se aborden los problemas y las posibilidades de los jóvenes influirán en las condiciones sociales y económicas actuales, así como en el bienestar y los medios de subsistencia de las generaciones futuras (ONU, 2009).

Angahuan tiene una población considerada joven, ya que la mitad es menor de los 22 años y una quinta parte de la misma se encuentra entre los 14 y los 22. Cabe recordar que como se especificó en la Introducción, consideramos como jóvenes a la población entre los 15 y los 24 años de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2007), y también tomando en cuenta la clasificación de Raúl Allard (1980, 8) que enfocándose en el contexto latinoamericano determina que la etapa adulta comienza a los 24 ó 25 años.

El hecho de que el 50 por ciento de las personas sean menores de 22 años se refleja en los contenidos de la radio, en la función que cumple de mandar saludos y dar avisos, así como en el involucramiento de los jóvenes en el equipo de Radio Sapicho.

Aunado a que la comunidad tiene una población joven, actualmente todos los locutores son jóvenes y, aunque sí existe participación por parte de personas adultas, han sido mayoría los locutores jóvenes, quienes en su mayoría han sido mujeres.

Los avisos y saludos dejan ver significativamente que la población joven hace uso cotidiano de este medio, pues de cada 10 mensajes que llegan para transmitirse la mitad son

de jóvenes; pero el conocimiento y la aceptación de los chicos entre los 14 y los 24 años más allá de lo percibido con la observación participativa, se constató con las entrevistas a profundidad, donde se observó claramente el vínculo directo o indirecto, siempre presente entre la población joven y su radio comunitaria.

Se constató que los 26 jóvenes entrevistados conocen y escuchan la Radio Sapicho en mayor o en menor medida; todos detectan cosas que no les gustan de la radio, todos la escuchan en la tarde y algunos también en la mañana. El siguiente comentario refleja una de las constantes durante las pláticas con los muchachos: “Escuchamos más la Radio Sapicho que otras, y la escuchamos más tiempo del que vemos la tele”.

Es necesario señalar que todos conocen la programación total o parcialmente, e incluso una tercera parte de los jóvenes, mencionaron programas que no van dirigidos a la población juvenil, como es el caso del programa infantil que realiza María Inés o el programa de Alcohólicos Anónimos dirigido a una audiencia adulta. Estos espacios no sólo son conocidos, son también escuchados por una minoría de los jóvenes entrevistados. Aunque son pocos los que escuchan el programa infantil, el 90 por ciento de los entrevistados lo identifican y les parece un buen programa: “En las mañanas está María Inés y pone música infantil...”.

Destacó que 25 de los 26 jóvenes entrevistados tienen conocimiento de locutores, horarios y música de Radio Sapicho, de los entrevistados sólo uno no supo dar nombres de locutores o algún detalle de los contenidos radiofónicos.

A continuación presentamos lo más repetitivo en las entrevistas, tomando declaraciones para ejemplificar el conocimiento que tienen la mayoría de los receptores entre 14 y 24 años:

... en la mañana está María Inés que toca canciones infantiles, sigue María que pone pirekua y norsteña, después Ericka que pone bandas y algo de pop y pirekuas. En la tarde está Maritza, ahí se complace lo que quieres, a veces está como a las 5. Más tarde llega Tariacuri y Daniel que ponen rap y rock.

La mayoría de las declaraciones, es decir 24 de 26, fueron como la anterior, a excepción de dos jóvenes que no ahondaron en sus declaraciones, aunque la llegaban a escuchar, si bien sin constancia; uno de ellos no supo nombres de locutores pero sí supo que en la tarde ponían música romántica. “La prendo y nomas esta habla y habla y no sé quién”.

Si bien la mayoría hablaron de la música y de los locutores, nos percatamos que no se conocen con exactitud, principalmente por la inestabilidad de los mismos, ya que encender la radio “es de todos los días”, pero los locutores cambian constantemente y los horarios musicales también; sólo 5 de los entrevistados acertaron con exactitud en dicha información.

“No sé bien, porque a cada rato cambian”.

“Cada locutor tiene un horario para empezar y terminar, pero como que no cumplen los horarios, unos llegan más tarde, como media hora más tarde”.

“Pus es que siempre cambian los locutores, yo creo que el que no cambian es el de la mañana que es mari aines, yo creo que ella si tiene buena programación porque pregunta a los niños adivinanzas, o cuenta cuentos”.

El horario cercano a las 15:00 horas fue el más identificado por los jóvenes, algunos no sabían la hora exacta, otros no sabían el nombre de la locutora, pero 20 jóvenes tuvieron conocimiento de que se pasaba música romántica, misma que manifestaron que les gustaba, como los comentarios lo muestran.

“Me gusta como a las 3pm porque ponen música bien bonita, románticas”.

“En la tarde como a las 3 o a las 5”.

“Como a las 3 de la tarde...las puras románticas”.

Generalmente, cuando escuchan la radio, se encuentran haciendo otras cosas, algunos trabajan, hacen labores del hogar, comen, platican con amigos o hacen tareas, son muy

pocos los que exclusivamente escuchan la radio, tan sólo 2 de los receptores a los que entrevistamos escuchan la radio sin estar haciendo alguna otra actividad.

“La escuchamos mucho cuando estamos haciendo labor en la casa. También cuando comemos”.

“El radio lo prenden en las mañanas porque ahí te anuncian lo que venden. La radio sólo la apagan cuando van a un mandado o al campo, pero toda la mañana mientras hacemos los quehaceres la estamos escuchando”.

“En el trabajo, para escuchar los saludos y avisos la ponen en el taller”.

Nos percatamos que a 16 entrevistados, les parece que se repiten mucho los saludos y las canciones son las mismas: “Si me gusta pero hay veces que como que sí enfada, porque están repitiendo lo mismo y lo mismo”.

Descubrimos que lo anterior es una de las razones del éxito del programa de música romántica con Maritza, ya que “pone canciones nuevas”, aunque cabe resaltar que la razón principal de que guste a la audiencia joven, es que pone música romántica.

“Pone música bien chida”.

“Es que me gusta oír canciones de amor”.

“Porque en ese programa me dan ganas de dedicar alguna canción a mi novio, y además escucho a quienes les dedican canciones”.

A manera de conclusión, podemos decir que la comunidad tiene una población joven, la radio está constituida por un equipo humano joven y la estrecha relación entre las personas de 14 a 24 años con la Radio Sapicho es una realidad.

4.2. Percepción y uso de la radio

Los jóvenes, excepto uno, consideran que es muy importante que la radio exista y hay tres puntos que resaltaron:

- Mandan saludos y anuncios,
- Ponen música,
- No quieren las bocinas.

Respecto a los saludos y anuncios, la audiencia señaló que son un factor muy significativo de la radio. En las entrevistas que llegaron a durar hasta más de 60 minutos, fueron 20 de 26 jóvenes, los que compartieron que sí mandan saludos; si bien no todos lo hacen, todos ponen atención a los saludos que se transmiten.

“Me da curiosidad oír la radio para saber de quién es el santo o el cumpleaños, a quién le están mandando saludos”.

“Te enteras de quien le manda saludos a quien”.

“Me gusta cuando mi novia me manda algún saludo”.

Todos los jóvenes con los que compartimos coinciden en que es importante la radio, porque mediante los anuncios están informados, y con la música se entretienen, como las siguientes declaraciones hacen patente:

“Los medios sirven para enterarse de lo que está pasando, noticias, también pues para entretenerse”.

“Ahí puedo escuchar la música, los anuncios que hacen, los saludos”.

“No me gustan las bocinas, odio las bocinas”.

“Es importante que exista porque ahí nos avisan cuando se está vendiendo algo...y el tocadiscos como que nos lastima el oído”.

Es de destacar que una tercera parte de los jóvenes, es decir 9 jóvenes, al expresarse sobre el para qué les sirve la radio, hablan de que los ayuda a reflexionar. Para ejemplificar, elegimos el siguiente comentario:

“Me gusta escuchar a unas personas que van cada lunes de AA, que platican de cómo resolver cuando hay conflictos en la familia, cuando estás enojada que hacer, de alcoholismo. Ahí saco consejos, cada lunes porque ahí se da cuenta de lo que está pasando con otras familias y puede estar más o menos prevenida de lo que pueda venir... este programa lo pasan de las 4 a las 5 pm”.

Fue claro que la participación de los jóvenes en la radio comunitaria es generalmente con los saludos, ya que 16 de los 26 jóvenes entrevistados van a mandarlos por lo menos una vez a la semana, 9 chicos acuden “de vez en cuando”, y sólo uno expresó que nunca va a mandar saludos, coincidente con la observación participativa que registramos durante la estancia en la comunidad. Algunas de las expresiones registradas a este respecto fueron:

“Mando saludos”.

“Sí mando muchos saludos, y más para mi novio”.

“Como cada tercer día voy a la radio para pedir y dedicar canciones”.

Debemos mencionar que existe una gran identificación de los jóvenes con la Radio Sapicho, y que es un medio por el que se comunican entre ellos, ya que incluso el que mencionó que no va a la cabina, está al tanto de lo que se transmite.

Una tercera parte de los entrevistados dicen no ir mucho, o no mandar “muchos” saludos, pero incluso ellos conocen la programación y escuchan, principalmente por las tardes la radio. Esto es algo de lo que éstos dijeron:

“Casi no voy”.

“Pus es raro que vaya pero siempre escucho”.

“Llego a ir una vez por semana, no mucho”.

Al platicar con los jóvenes sobre experiencias importantes de su vida, en las que la Radio Sapicho estuvo presente de alguna manera, a excepción de 5 casos, sus experiencias se relacionaban con situaciones de pareja, en su mayoría negativas; ocasionadas casi siempre por saludos que se daban en la Radio Sapicho, como ejemplificamos a continuación:

“Me ocasionaron un problema con mi novio. Otra persona le mandó un saludo, decía que era su novia, pero soy yo”.

“Una vez le mandaron a mi novio, y dijeron que aunque me enojara, que no me tenían miedo”.

En cuanto a las sugerencias para que el medio comunitario mejore, las opiniones son bastante homogéneas, los entrevistados piensan que se oye muy mal cuando los locutores ríen al decir un mensaje, piensan que les hace falta practicar lo que se va a decir en el micrófono, que llegan a mezclar cosas personales con su tarea de locutores.

“Que al hablar no se ríen. Parece que se están burlando de la persona”.

“No se oye bien que estén diciendo un saludo y se ríen. O que digan un saludo y luego digan -aunque se enoje su otra novia-. No es para que estén diciendo esas cosas”.

“Creo que deben ser puntuales, practicarlo y también sería bueno que contaran una historia de la comunidad. Hay muchos mitos aquí”.

Con lo anterior, podemos concluir que los jóvenes de la comunidad son muy cercanos a la radio y perciben “utilidad” en la misma, para ellos lo destacado del servicio que les brinda, es que en primer lugar pueden mandar saludos y anuncios y, en segundo término, que escuchan música mientras realizan otras actividades, de una manera reiterada, mencionaron que de alguna forma ayuda a contrarrestar el “problema” de las bocinas, que actualmente son más de 100 y están desde la mañana hasta la noche dando anuncios, como describimos en el Capítulo 4, titulado “Radio Sapicho”.

También podemos finalizar este apartado, recuperando que la relación de los jóvenes receptores con la radio, tiene mucho que ver con sus relaciones interpersonales, principalmente en términos de pareja, aunque también de amistad, familia e incluso vecinos; y hasta personas que no les caen bien, o a quienes causan molestia mediante un mensaje, que fue una de las constantes en cuanto se les preguntaba de alguna experiencia importante en su vida, en la que la Radio Sapicho estuvo presente, aunque fuese de manera indirecta.

4.3. Radio para la educación

Radio Sapicho es un medio idóneo para la educación, ya que primeramente es conocida y escuchada por todos los jóvenes (que es el sector al que nos enfocamos), en diferente medida pero no hay alguien que en las entrevistas y fuera de ellas rompiera con lo dicho.

Vale la pena aclarar que si bien los jóvenes son el sector en el que nos enfocamos, para conocer de qué forma la radio podía ser un medio educativo, ello no implica que esa tarea educativa impacte sólo al sector juvenil, de hecho durante la realización de la presente investigación los mismos jóvenes destacaron la importancia de que esa calidad educativa

llegue a otros sectores de la población: “Me gustaría que hablaran de la contaminación... para que la gente sepa”.

De acuerdo a lo que encontramos en las entrevistas y con la observación etnográfica (de acuerdo a los jóvenes), las necesidades educativas se encuentran en todos los sectores de la sociedad, destacando el sector juvenil, infantil y los padres de familia, los 26 jóvenes entrevistados mencionaron por lo menos en uno de los tres sectores mencionados, esa necesidad educativa, que se ejemplifica con el siguiente comentario.

No tienen una buena programación porque casi siempre que la escucho sólo saludos y saludos y no hablan de algún tema como contaminación o sexualidad, yo creo que es muy importante eso, más de la contaminación para que sepan que no tiren tanta basura. En un principio se planteó la posibilidad de hacer de la radio un medio de educación para la comunicación; como especificamos en la Introducción, ello se amplió durante el trabajo de campo, tocó el terreno de la educación ambiental, así como el de la preservación de la tradición que junto con la primera fueron las tres necesidades educativas que plantearon los jóvenes entre 14 y 24 años.

Encontramos que en todas las casas se consumen mensajes de los medios de comunicación, y que junto con la televisión son los dos mecanismos más utilizados. Algunos de los comentarios que ejemplifican esta generalidad, expresada por los jóvenes, son:

“En mi familia la relación es mayor con la tele y el radio. Pero utilizamos más la radio, la estación que más escuchamos es Radio Sapicho y en segundo lugar La Poderosa”.

“Más tele y radio”.

“Escuchamos mucho la radio, en ratos la Sapicho, en ratos la de Uruapan”.

En los 26 casos existe una relación directa con estos dos medios de comunicación, y en 25 casos se escucha diariamente la Radio Sapicho, aunque sea en un pequeño lapso. Con lo anterior podemos sintetizar que Radio Sapicho tiene la ventaja de ser un medio conocido,

aceptado y escuchado en la comunidad, ello le abre la puerta a ser un medio educativo; para abordar más a fondo esto, dedicamos los siguientes dos apartados.

4.4. Educación en comunicación familiar, medio ambiente y tradición

Al principio, se planteó la necesidad de que existiera una educación para la comunicación familiar; en la interacción con los jóvenes se reiteró esa necesidad y además se encontró que la población entre los 14 y los 24 años quería una educación ambiental y difusión de la tradición comunitaria a través de Radio Sapicho.

Es destacable que 25 de los 26 entrevistados al ser cuestionados, sobre qué temas les gustaría fueran abordados en el medio comunicación de Angahuan, contestaron en un primer momento que algo relacionado con medio ambiente.

Mientras que 18 mencionaron que les gustaría que se abordaran temas vinculados con la tradición de Angahuan, por ejemplo sus fiestas, rituales, música, leyendas, entre otros.

Al tiempo que 15 de los jóvenes entrevistados expresaron su interés por escuchar contenidos relacionados con las relaciones familiares y de noviazgo, es de recordar que en el apartado 1.1.7 Familia: unidad fundamental de la comunicación; hacemos mención del noviazgo como etapa primera de la familia.

Aunque el formato de las entrevistas nos llevó a abordar prioritariamente el tema de la realidad comunicativa en los núcleos familiares, la flexibilidad de la investigación permitió abordar y detectar otras necesidades importantes para este sector de la población y, finalmente, el conocer la situación comunicativa en las familias permitió tener más herramientas, no sólo en el material radiofónico de educación para la comunicación

familiar, también en el material producido para la educación ambiental y en el que se elaboró para difundir la tradición comunitaria.

La creación radiofónica en los temas que destacaron luego de las entrevistas, es resultado de la información que recolectamos y que se describe en el presente capítulo, ya hablamos de la relación de los jóvenes con la radio y, a partir del apartado que está a continuación, abordaremos las necesidades educativas de los mismos, en los tres temas ya mencionados: comunicación familiar, medio ambiente y tradición comunitaria.

Es de destacar que el proceso de creación del material radiofónico es materia del capítulo sexto, y que si bien en la introducción abordamos de manera general esta finalidad práctica de la investigación, en el Capítulo 6 la desglosamos.

Comenzaremos con lo que encontramos respecto a la comunicación familiar, luego de la convivencia, observación y entrevistas a profundidad del trabajo etnográfico.

Comunicación familiar

MÁS COMUNICACIÓN CON AMIGOS

Los jóvenes que fueron entrevistados, en su mayoría (18 de 26 personas), piensan en sus amigos antes que en su familia, al preguntarles cuáles son las personas con las que más conviven³:

- “Con mis amigos de aquí”.
- “Con mis compañeros de la escuela”.
- “Con mis amigos ¿no?”.
- “Con mis amigos y mi familia”.

³ Utilizamos la palabra convivencia como sinónimo de comunicación, luego de que con apoyo de Fermín y Florencia (jóvenes de la comunidad) adecuamos ciertas palabras esenciales en las preguntas de las entrevistas que se realizaron a los receptores entre 14 y 24 años de edad, a manera de que la forma de decirlo en español fuera la más cercana a la idea que se buscaba expresar, dado que la lengua materna es el purépecha y el español es interpretado regionalmente.

Pudimos observar que esto pasa porque ellos sienten una mayor confianza con sus amigos, quienes los “comprenden” de una mejor manera y no los “regañan”, como nos mencionaron en 20 casos, lo cual también pudimos constatar al estar inmersos en Angahuan.

“...porque a veces no me entienden y me regañan” (sus papás).

“Platicamos con mi mamá pero más con mis amigos porque sienten como yo”.

“Con ellos (de un grupo de la iglesia en el que estaba) era más abierta porque ellos me comprendían más”.

“La familia es muy diferente con quien yo convivo más es con mis amigos” “contamos diferentes cosas”.

“Creo que me entienden más” (sus amigos).

Fueron 8 entrevistados los que al ser cuestionados sobre las personas con las que más conviven, mencionaban primero a su familia como el núcleo de personas con las que conviven, sin embargo todos hablaron de uno o más miembros de su familia como personas con las que regularmente pasaban mucho tiempo; en uno de los casos, al preguntar al entrevistado por las personas con las que convivía, directamente mencionó a su papá: “Mi papá, trabajamos juntos a veces, vamos al campo”.

Sin embargo de manera general podemos decir que los jóvenes perciben que hay más “convivencia” o comunicación con sus amigos que con su familia, debido a que el grado de confianza es mayor con sus amistades.

MUCHO TIEMPO CON LA FAMILIA, PERO POCA CONFIANZA

Cabe resaltar que pasan mucho tiempo con su familia: solamente dos jóvenes dijeron que no hacen las tres comidas en familia, normalmente las mujeres ayudan a su mamá a preparar la comida por lo que la convivencia empieza previa al momento de comer: “Siempre comemos juntos”, “El desayuno, la comida y la cena”.

Mientras están en la cocina platican sobre cómo les fue, qué van a hacer o algo que esté pasando; la gran mayoría habla de sus actividades cotidianas y sólo 4 de los 26 jóvenes entrevistados compartieron que platican de sus sueños, sentimientos, miedos o cuestiones más internas.

“Platico de cómo me va en la escuela”.

“Platicamos siempre que estamos en la cocina, ellos me preguntan de cómo estoy en la escuela”.

“Sí platicamos, pero así nomás contando chistes y así” (en la comida).

“Platicamos de todo pero más de cómo nos va”.

“Así nomás de lo que pasa, de lo que hacen”, “casi no platicamos”.

Otro punto importante es que los jóvenes expresan cierto grado de marginación en las pláticas familiares, y una tercera parte de los entrevistados expresaron en sus comentarios que es algo normal, por ser jóvenes.

“Cuando hay problemas ya me meto más, porque empiezo a madurar más, antes no les decía nada... me valía. Ahora les comento cuando creo que no está bien lo que hacen...mi familia si me toma en cuenta ahora”.

“Yo les digo cuéntenme porque yo soy el mayor y quizá pueda ayudar en algo”.

Así como algunos lo ven normal, la mayoría (dos terceras partes) manifestaron su desacuerdo. A la más de la mitad de los entrevistados les gustaría que les platicaran sobre lo que pasa en la casa, como ejemplo ponemos el comentario de una joven:

Si le estaba comentando a mi mamá que me gustaría saber de lo que hablan en las noches y me dijo, namás no te queríamos decir porque no te queríamos preocupar, nosotros queremos que tu adolescencia sea divertida y sin preocupaciones porque habrá un día en que vas a tener preocupaciones.

Ella nos añadió que se preocupa de todas formas, “tal vez pensando que las cosas están más mal de lo que están”.

Así encontramos en 25 casos, más comentarios al respecto, que incluso dejan ver la percepción de los jóvenes entre la confianza y la buena convivencia, la buena comunicación, el “poner en común”, como un camino para fortalecer los lazos familiares: “Que nos tengan más confianza, que si hay un problema nos digan, tal vez nosotros

podemos ayudar, creo que así se convive más con la familia, con todos, porque te tienen más confianza”.

También se percibe que la palabra “incomprensión”, mencionada por 18 jóvenes, se deriva de un choque generacional que se da por la música, ropa o ideas nuevas.

“A veces cuando les quiero platicar de lo que me gusta como que no lo quieren aceptar, a mí me gusta la música rock y me dicen que no que porque ninguna de mis hermanas era así que por qué nomás yo salí así”.

“Que es de locos escuchar música, pero música pop, a mi papá le gusta ranchera”.

“Depende de lo que sea, puedo decir que tengo el sueño de seguir estudiando pero no que quiero ir por la calle vestida como tipo skato porque no me dejan”.

La relación familiar, como decíamos, es constante pero no profunda, ya que hay temas que no tocan por miedo al enojo, la incomprensión o los regaños de sus padres.

“Aunque todos los días los veo y platicamos en las comidas, no les cuento todo, así como a mi hermano”.

“...me pueden regañar, entonces no les cuento todo”.

“Luego mi papá está enojado y como que se enfada y se va...es bien enojón...se enoja y nos grita a todos”.

“No me llevo bien con ellos, a veces con mi mamá. No sé porque, pero no nos llevamos bien, a veces cuando vamos a un paseo sí, pero en mi casa no nos llevamos”.

“Me llevo mejor con mis amigos que con mi familia porque a veces no me entienden y me regañan”.

Incluso la minoría (4 personas) que dice tener una muy buena comunicación con su familia, reconoce la deficiencia de ésta en las familias de la comunidad: “...hay papás que dicen no esto, y mis papás no, escuchan cuando les decimos algo y nos aconsejan, en lugar de que nos regañen nos aconsejan”.

Con esto se reafirma la idea mencionada en el primer punto, los jóvenes consideran más cercanos a sus amigos aunque pasen menos tiempo con ellos que con su familia, por el simple hecho de que ellos los “comprenden” más.

Al preguntarle a un joven que significaba para él “comprender”, después de percatarnos de la aparición constante de esta palabra en las entrevistas, nos dijo: “sentir como yo”.

Con el trabajo de campo, también nos percatamos de que existe alguna persona de su familia con quién pueden platicar mejor, es decir: “Me comprende más”. “Me escucha y me da consejos”.

Al preguntarles con quién se llevan mejor de su familia, se observó que en el caso de los hombres eligen a su papá o a su hermano mayor; y en el de las mujeres, eligen a su mamá o al hermano o hermana más cercana a su edad, a excepción de cinco personas que eligieron a otro miembro.

“Con mi hermano mayor, porque él me aconseja, me comprende y me apoya, con el platicamos de todo”.

“Con mi hermano el grande” “el me da consejos de lo que tengo que hacer en la escuela y eso”. “Hablamos de todo...cómo van la relación con las novias”.

“Platicamos de cómo va en la escuela y así...son lo que más platico pero casi no platicamos así de... de lo más personal pues, así”, “y con mi hermano si platicamos de todo”.

Cuando ahondamos en el porqué con un miembro de la familia la comunicación era radicalmente distinta que con el resto de la familia, llegábamos a encontrar comentarios relacionados con la confianza, que como indicamos anteriormente está marcada genéricamente, es decir, las mujeres tienen mayor cercanía con otras féminas, mientras que los hombre se comunican más con otros varones.

Ante la pregunta directa, a uno de los entrevistados de ¿Por qué a tu familia no le platicas cosas que a tu hermano sí?, contestó lo siguiente: “Ah porque todavía no tengo la confianza y porque no tengo tiempo pues de estar platicando y así”.

Y al profundizar, pudimos observar que la razón de que se lleve mejor con esa persona es la confianza depositada, ya que tocan temas que no platican con los demás: “Con ella platico más, tengo más confianza” (con su mamá). “Hay cosas que no puedo platicar cuando comemos pero con mi papá platico un poco de eso... no todo pero le pregunto algunas cosas”.

Los temas sexuales son los que no se hablan abiertamente en las familias, en muchas no se tocan y en la minoría que se platican, es muy poco o sólo con un miembro de la familia, este es el caso de tres jóvenes entrevistados. Con ejemplos exponemos la generalidad que se encontró en el presente trabajo:

“Pocas veces platican de la...cómo será...de la... bueno pocas veces nos platican de la sexualidad porque algunos de repente se sienten ofendidos o algo, con la familia casi no platicamos de eso”.

“Lo que no hablan pues seria, haber como que...pues la verdad en familia aquí como es un pueblo ya casi todos sabemos no se hablan de relaciones, de la sexualidad”.

“Como de las relaciones sexuales, como tu mamá le incomoda hablar de eso...que me platicara de eso para saber más de eso, tal vez ella me explicaría mejor que los libros pero no me quiere decir, como que le incomoda”.

“Lo que no platicamos es de sexualidad” “cuando tuve mi primer periodo mi mamá me decía que tenía miedo de contarme, pero yo ya había visto en la escuela, y me dijo que, y yo le dije que contara a mi hermana, y me dijo que no, que tenía miedo y yo le dije entonces yo le voy a contar”.

Con lo anterior podemos decir que los jóvenes de la comunidad pasan mucho tiempo con su familia y si platican con los miembros de la misma, sin embargo la confianza no permite que ahonden en temas importantes para ellos, como sus sueños, miedos y dudas sobre la sexualidad; los cuales si tocan en las conversaciones con sus amigos.

POCO CONOCIMIENTO ENTRE FAMILIARES

Los jóvenes de Angahuan nos dicen que no conocen bien a sus familiares, lo cual contrasta con el hecho de que conviven todos los días y platican en las comidas. Al preguntarles el motivo, decían que aunque pasan tiempo juntos, tal vez hacía falta que platicaran de lo que les gusta, de lo que piensan o sueñan.

Dos terceras parte de la población entre los 14 y los 24 años con la que interactuamos consideraron que no se conocen o que se conocen “más o menos”, ya que no

profundizan en sus pláticas debido a límites por falta de confianza o por miedo a ocasionar un enojo; algunas de las cosas que nos decían son las siguientes:

“Más o menos (ríe), como le digo sería incómodo decir todas esas cosas cuando estamos juntos”.

“No nos conocemos mucho, al que más conozco es a mi hermano el grande porque como que no se enoja cuando le digo... pero también si se enoja, pero no tanto”.

“No me conocen tan bien, porque no les digo todo lo que quiero...no saben lo que piensa, lo que quiero en esta vida”.

“Siento que no nos conocemos muy bien porque no tenemos mucha comunicación”.

“Platicamos de lo que hacen, pero como que a mis papás no les gusta, porque no nos preguntan nada”.

“Pus no se que les gusta”.

En un caso, al preguntarle a un joven si cree que lo conocen dijo: “No, no me preguntan lo que yo quiero”; con ello ejemplificamos de nuevo su percepción de no ser tomados en cuenta que se puede ver en otros puntos, esa situación es reiterativa en 20 entrevistas de las 26 realizadas.

En la mayoría de los casos, ese grado de conocimiento varía entre los miembros de la familia y con aquél que se llevan mejor existe un mayor conocimiento mutuo.

“Creo que mis papás me conocen más. Mi papá más. A él si le gusta platicar conmigo”.

“Pues no de todos, pero sí de algunos sé lo que más les gusta”.

“Mi mamá si me escucha pero mi papá como que no...Tal vez porque no le gusta mi forma de ser, siempre me está diciendo -que no hagas esto...que no hagas lo otro”.

Los jóvenes al hablar de comunicación, tienen conocimientos muy atinados (revisados aquí en el Capítulo 1); sin embargo, existe una diferencia entre lo que saben y los procesos de comunicación con su familia, nosotros percibimos que el miedo es el factor más importante, el que hace que aunque tengan una idea muy cercana a cómo debiera de ser la comunicación en la familia, no la lleven a la práctica. Todos sin excepción consideran que es importante escuchar y que los escuchen para llevar una mejor relación, por ejemplo:

“Creo que es importante escuchar porque vas descubriendo que es lo que quieres, vas aprendiendo, comprender lo que el otro quiere. Cuando no te gusta algo y la otra persona te escucha va a comprenderlo y sino sólo va a ignorarlo”.

“Escuchando voy a entender lo que uno quiere o está pensando”.

Los siguientes comentarios son de una de las entrevistas realizadas, en la que el joven explica porqué es importante escuchar, lo cual fue muy representativo de diferentes entrevistas con los demás jóvenes de Angahuan:

Sí pues es muy importante... ahí puedes aprender mucho” “mi mamá como que se aleja un poco de nosotros y se enoja cuando estamos diciendo una cosa que no está bien y como que se aleja más de nosotros” “y con mi papá no es así, tocamos más lo que estamos platicando, pues el fondo pues de las cosas” “Es que mi mamá nada más estudió hasta la primaria y no tiene experiencia de platicar cosas bien...es más cerrada” “cuando estamos platicando de lo que me pasa, así en el cuerpo, ella pues como que no lo...como que dice, porqué me estás diciendo esas cosas, son groserías” “quisiera platicar mucho más con ella, que me diera a entender otras cosas que yo no sé.

Podemos percatarnos de que 24 de los 26 jóvenes entrevistados tienen un ideal de comunicación compartido aunque en la realidad no lo vivan, también se observa esa necesidad de mejorar la comunicación y los obstáculos marcados por las ideas cerradas, en 20 casos por uno de los padres. Por otro lado, se observó que esa barrera comunicacional, impuesta por creencias e ideas cerradas del lado de los padres y por miedo del lado de los hijos, genera una constante retroalimentación negativa en la comunicación familiar: “Cuando mi mamá no me escucha se me quitan las ganas de platicar con ella, al otro día ya no quiero platicar porque me siento mal”.

Únicamente una cuarta parte de los entrevistados dijo conocer a sus familiares y ello lo relacionan con que platican mucho: “Sí las conozco y ellas me conocen. Siempre platican de lo que les gusta y no les gusta”. “Ellos me conocen porque les platico”. “Yo les cuento, me gusta esto, voy a hacer esto...”.

Aunque la mayoría de los jóvenes tienen una idea muy cercana de la comunicación “idónea” planteada por diversos teóricos, en la práctica son una minoría los que la ejercen y desde su visión va de la mano con “platicar”, refiriéndose a la plática que va más allá de lo que les ocurre en la cotidianidad; dado que perciben que falta confianza, también perciben

que existe poca comunicación y poco conocimiento entre familiares, sobre sus gustos, intereses, miedos, sueños, etc.

SENTIMIENTO DE MARGINACIÓN

Las decisiones importantes en las familias son tomadas por los papás en todos los casos, sin embargo se percibió que los hijos llegan a hacer comentarios cuando no están de acuerdo; en la mayor parte de los casos, cuando no lo expresan, es por el sentir de que son jóvenes y no son tomados en cuenta “porque nosotros no sabemos”, esa idea fue expresada por una tercera parte de los jóvenes entrevistados. Ese sentir se ve expresado muy claramente en el punto dos, no obstante al preguntarles acerca de cómo se toman las decisiones importantes en su casa, también sale a relucir este aspecto:

“Las toman mis papás”.

“A veces ellos (sus papás) deciden por mi... por ejemplo con respecto a salir con algún chavo y eso no está bien pues no me están respetando. Antes tenía miedo de enfrentarlos pero ahora creo que hablando se escucha la gente”.

“Les digo que por qué me dicen que opine si no me quieren hacer caso”.

Incluso se observa en comentarios como: “Platican y se ponen de acuerdo”, al hablar de ellos se excluye el nosotros, lo que genera una disonancia con la *nosotrificación* característica de los pueblos indígenas, misma que mencionamos en el Capítulo 1 y a la que nos referimos con esa visión de un “yo” disuelto en la comunidad o en el entorno. Cabe señalar que esa *nosotrificación* con el paso del tiempo ha ido disolviéndose.

Retomando el tema de la marginación que sienten los jóvenes, otro ejemplo claro es cuando comentaron que las decisiones las tomaban sus papás, y a ellos les dicen: “a ustedes no les importa nada”.

Sin embargo hay excepciones, cuando se trata de algún problema familiar fuerte, 18 de los 26 jóvenes entrevistados observaron un consenso en su familia para resolver problemas, ya que se reúne toda la familia para encontrar una solución:

“Se ayudan a resolverlo entre todos”. “Mis papás toman la iniciativa”.

“Primero preguntarlos, entre todas, platicar y... tratar de hablar con ella a ver que se pueda hacer”.

“Cuando alguien tiene un problema se juntan, y dicen varias opiniones, juntos buscan una solución”.

“Se juntan todos, opinan y poco a poco se va resolviendo”.

De cualquier forma, en las dos últimas respuestas, es visible otra vez la marginación de la que hablábamos, ya que ellos observan ese consenso, pero se sienten fuera de él, al no ocupar la primera persona del plural: nosotros.

Pudimos percibir que 25 de 26 jóvenes entrevistados, sienten una necesidad de ser tomados en cuenta, de saber qué pasa en su familia. Ilustramos esta situación con las siguientes expresiones:

“Lo que les pasa a ellos no nos dicen casi a nosotros” (refiriéndose a los problemas de sus papás); “... jamás oigo cuando se están peleando y ya les pregunto qué pasa y me dicen otra cosa, como que me dan el avión”.

“Casi siempre lo resuelven mis papás porque a nosotros no nos dejan meternos tanto en los problemas”; “a veces nos enteramos y a veces no nos dicen nada”; “porque no les gusta preocuparnos”.

Quien hizo el último comentario, también compartió que le gustaría que le contaran más cosas: “Para poder saber cómo va avanzando mi familia”.

En los pocos casos en que los jóvenes se perciben con libertad para tomar sus decisiones, así como incluidos en la toma de decisiones familiares, se expresan de la siguiente forma: “Siempre platicamos”, “me escuchan y tratan de entenderme”. Comentan que sus padres les dicen: “es que puede pasar esto y esto pero si quieres nosotros te apoyamos”, y comentan que “al final el que decide es el que lo va a hacer”.

Podemos concluir que la mayoría de los jóvenes de Angahuan perciben que las decisiones se toman desde la “cabeza” familiar, al tiempo que manifiestan una inquietud por ser tomados en cuenta.

LA FIESTA, UN ESPACIO DE COMUNICACIÓN

Se debe recordar que, en la comunidad de Angahuan, las fiestas juegan un papel muy importante en el cotidiano; la mayor parte tiene su raíz en alguna celebración religiosa, inclusive es más común celebrar los santos que los cumpleaños.

Las fiestas son muy valoradas por todos los jóvenes, ya que su familia se reúne, ríe y platica. A continuación presentamos comentarios que dejan ver esta percepción de los jóvenes de las celebraciones familiares.

“Bonitos” “estar unidos como familia” “jugamos platicamos y ahí convivimos todos”.

“Todos se sienten más tranquilos, más unidos”.

“Jugamos botella de verdad o castigo, corremos y hasta mi mamá juega”.

Ellos comentaron que las convivencias o fiestas familiares no se hacen muy seguido, aunque varían mucho los lapsos entre fiesta y fiesta de una familia a otra, todos los jóvenes consideran que no se hacen muy seguido a excepción de dos jóvenes.

“Casi no tenemos”.

“No son muy seguidas. Creo que hace falta convivir más, ahí se conocen más y conviven. Solo dicen chistes y nos reímos pero nunca nos preguntan nada... entre los grandes si se preguntan...quizá tengan más confianza entre ellos”.

De las fiestas casi todo les gusta, sin embargo también se reconocieron aspectos negativos, mencionaron constantemente dos: enojos y consumo excesivo de alcohol.

“Muy bonito aunque a veces toman mucho y eso no me gusta. A veces tardan en reunirse. Me gusta que estén todos juntos, convivan y platiquen”.

“...eso no me gusta, tengo dos primas que casi no se llevan y cuando salimos a un convivio se pelean ahí...hasta sus papás se enojan con el otro”.

“Lo que no me gusta es cuando alguien se enoja y empieza a decir cosas”.

En ese mismo tenor, 10 de los entrevistados vincularon el enojo con el consumo excesivo de alcohol, por ejemplo, una de las entrevistas nos dijo que las convivencias familiares están bien, pero lo que no le gusta es “cuando se emborrachan porque llegan a tomar mucho, luego se pelean”.

Otro aspecto destacado es que las convivencias familiares ayudan a desvincularse de los problemas cotidianos, de acuerdo a la percepción de los 26 jóvenes, como se muestra con los siguientes comentarios: “Olvidarnos de los problemas que tenemos un rato”. “Muy divertido porque uno se olvida de todas las cosas”.

Al tiempo que la fiesta ayuda a “olvidar”, también ayuda a que se conozcan más entre los miembros de la familia y su relación sea más estrecha: “Me siento feliz con mi familia toda reunida. Hacen la comida y platican de cosas como qué les gusta. Me agrada más porque sé a quién le gusta o a quien no le gusta algo”. “Divertirse, jugar” “son importantes para convivir mejor”.

Dos terceras partes de los entrevistados consideran que hace falta convivir más con su familia, porque ahí se conocen más y conviven, con todo sale a relucir nuevamente el aspecto de marginación ya abordado en otros puntos; un comentario representativo de ello fue: “Solo dicen chistes y nos reímos pero nunca nos preguntan nada... entre los grandes si se preguntan... quizá tengan más confianza entre ellos”.

Concluimos que la fiesta es un espacio muy importante para todos los jóvenes entrevistados y esa importancia la vinculan con la necesidad de “compartir, convivir, comunicarse” con sus familiares; por ende la mayoría consideran que es necesario reunirse más a menudo.

BARRERAS PARA LA COMUNICACIÓN

Existe ruido en la comunicación familiar, ocasionado por diversas razones, como se mencionó en el apartado de la relación familiar lo que más resaltó fue la falta de comprensión en cuanto a música, formas de vestir o ideas de los jóvenes; ello se percibió en 20 de las 26 entrevistas.

“A veces la familia piensa que hago las cosas sin pensarlas bien... a veces piensan que si escuchas música rara estás un poquito loca, como vienen las modas en tu casa juzgan la forma de vestir”.

“Cuando digo unas palabras me regañan... A veces no me entienden... bueno hay palabras pues”.

“Por ejemplo si tienes unas ideas de medio ambiente y quieres plantar algo en un terreno tus hermanos piensan que es porque quieres quedarte con ese terreno”.

“Tal vez porque yo no se me expresar bien, o ellos están enojados”.

En 19 de los 26 casos se percibió un factor que no ayuda al proceso de conocimiento interpersonal: no comunicar cuando hay un malentendido y nunca aclararlo, o hacer suposiciones y no preguntar directamente al familiar qué pasa, por ejemplo: “Hasta que se nos pasa el enojo (hablan) o hasta que se nos olvida”; “...algunas veces no toman en cuenta mis ideas, pienso que tal vez cuando no les gustó lo que dije”.

Le preguntamos: ¿y eso tú lo percibes o ellos te lo dicen?, a lo que la entrevistada dijo: “yo lo percibo”.

Otro aspecto importante es la etapa en la que se encuentra nuestra población, ya que como se aborda en el Capítulo 1, debido a los grandes cambios que viven los adolescentes, la comunicación familiar tiene una barrera que es el sentimiento de incompreensión: “A partir de que entré a la secundaria me llevo menos con mi familia”.

En síntesis las malas interpretaciones y las omisiones son las dos acciones concretas que lastran la comunicación, son el ruido mayor entre las familias, desde la perspectiva de los jóvenes entrevistados.

QUIEREN UNA MEJOR COMUNICACIÓN FAMILIAR

La mayoría de los jóvenes, 19 de 26 entrevistados consideran que hace falta comunicación entre la familia, esto podría no ser coherente con las afirmaciones de que todos los días platican y comen juntos, pero comprendiendo esto en todo su contexto, pudimos observar que hay una necesidad de conocerse y comprenderse más, ya que las pláticas de temas cotidianos no son suficientes para acercarse a lo que piensan y sienten sus familiares.

“Que tuviéramos tiempo de platicar. Cuando comemos juntos si platicamos pero no bien”.

“Creo que no hay mucha comunicación, que falta tiempo...es importante que haya respeto entre la familia”.

“Pues... conocernos más, convivir más con ellas”.

“Platicando más, platicar en momentos difíciles”.

Existe una necesidad de una mayor apertura por parte de los padres, quienes aún consideran que hay temas que no se deben hablar, como el de la sexualidad, o que no dan cabida a actitudes que “no deben verse”, como la debilidad de los hombres: “Luego mi papá es muy duro, lo cual afecta la relación familiar... hay algunas personas que tienen los sentimientos muy débiles... luego las palabras son las que afectan”.

Esa apertura que los jóvenes piden a sus padres principalmente, abarca la aceptación de sus dudas sobre sexualidad, de los gustos musicales o de vestir como lo planteamos en el apartado: “mucho tiempo con la familia, pero poca confianza”.

Asimismo, la población entre los 14 y 24 años manifestó la necesidad de apertura de sus papás en temas como educación y trabajo, el siguiente comentario ejemplifica esto:

...yo pensé que si podía seguir estudiando, me gustaría estudiar arqueología y le estaba platicando a mi papá y me dijo que no porque yo tenía que elegir una carrera que me dejara dinero” “...hacerles entender que cada quien tiene que tomar sus propias decisiones o cada quien tiene su propia forma de pensar.

A esta persona le preguntamos después lo siguiente: ¿Y crees que es fácil que ellos comprendan eso?, a lo que la joven contestó: “No, porque mi mamá es algo enojona y ya se enojaría y mi papá... bueno no es enojón es algo alegre, pero no me entendería”.

Consideramos que el hecho de incluir a los hijos en pláticas de situaciones y problemas familiares los hace sentir más parte de la familia, así como en una mayor confianza. En diversas ocasiones los jóvenes expresan esa idea: “Siento que casi no me tienen confianza porque nada más platican entre ellos dos (sus papás). Creo que sí debería cambiar eso, para que me tomaran un poquito más en cuenta”.

En este apartado percibimos que si hay la posibilidad de la radio de ser un medio para mejorar la comunicación familiar, luego de que comprobamos de los jóvenes quieren que haya una mejoría en este terreno.

RELACIÓN DE NOVIAZGO

Consideran que en el noviazgo se debe hablar de todo: “Creo que se debe platicar de todo, es el hombre con el que vas a estar toda la vida”.

Sin embargo la mitad de los jóvenes entrevistados lo llevan a cabo; no así la otra mitad:

“Desde el noviazgo hay que tener relaciones más satisfactorias para conocer más bien que es lo que a cada uno le gusta”.

“Creo que se debe platicar de todo. Hablar de los planes que tienen. Aunque a los chavos no les gusta mucho platicar de eso, ellos prefieren platicar de sus amigos por ejemplo”.

“Yo tenía un novio que le podía platicar de todo y bueno nos aconsejábamos los dos, y tenía otro que cuando le contaba, me decía y eso a mí qué me importa yo lo que quiero es estar a tu lado, y casi no duramos”.

“Ya metiendo a mis amigos ya en esto, la verdad creo que no platican ya de matrimonio ni nada, nomaá se la pasan platicando de otras cosas, ya cuando llega el tiempo de casarse pues ya dicen, yo no sabía nada de ella, ni ella de mí”.

Pudimos observar que aquellos que manifestaron que no hablan mucho con sus parejas, son tímidos al hablar del tema, se ponen nerviosos y nos dicen que hablan de tonterías con sus

novios(as): “Platicamos de tonterías... no sé sólo tonterías”. “No se platica de todo, podrían reírse”. Igualmente, se observó que cuando ya tienen una relación más larga, la comunicación con su pareja es mejor:

“Platicamos de planes, de lo que queremos, de lo que pasa en la comunidad, de que las autoridades no están haciendo correctamente las cosas; no estamos de acuerdo en la corrupción, platicamos qué haríamos si fuéramos los jefes, qué cambiaríamos, de las comidas que nos gustan, de deportes, de música. Con otros novios no platicaba tanto porque eran tímidos”.

“Yo tengo a mi novia y le hablo mucho de lo que es la realidad, que estoy viendo a mis papás, a mi mamá lo que está pasando y algunas cosas que no me gustan le platico ahora, así sería no pa’ que a nosotros no nos pase pues”.

Y la costumbre de tener más de un novio(a) no les agrada a las mujeres entrevistadas, eso marca una barrera en la comunicación, como se muestra con estos dos casos:

- ¿Cómo podría mejorar tu relación con tu novia?
- Que platique, que no digan mentiras para que le tenga confianza y no pensar que está con otra persona y así platicar.

- ¿De qué se debe platicar?
- Yo pienso que de todo, pero ellos no dicen todo.
- ¿Cómo te das cuenta?
- Cuando los vemos con otra persona.

La necesidad e interés de los jóvenes en escuchar en Radio Sapicho consejos e información que les ayude a tener mejor comunicación con sus parejas, y que también se tenga un impacto en la sociedad, que conservan ideas muy conservadoras, fue una generalidad: “Que hablaran más de cómo convivir más con las familias o sobre algo del noviazgo, porque casi la gente cuando ve a alguien agarrado de la mano dice «ay por qué, o esos ya no sé qué», eso debería cambiar”.

A manera de conclusión de los temas sobre la comunicación familiar podemos percibir que hay carencias comunicativas que los jóvenes reconocen y quieren cambiar, la base de ellas está en la necesidad de una comunicación más profunda; por otra parte y

vinculada totalmente está la falta de confianza que sienten los jóvenes en su núcleo familiar, así como el sentimiento de marginación mientras se encuentran solteros.

Todo lo anterior compete únicamente a la información recabada con el fin de hacer de la radio un medio educativo para la comunicación familiar, sin embargo ello se vincula con los otros dos temas: educación ambiental y preservación de la tradición.

Ello luego de que, como explicamos en los capítulos 1 y 3, la familia juega un papel muy importante en la educación de los jóvenes; motivo por el que consideramos que no podemos aislar la información presentada de la comunicación familiar al momento de armar el contenido educativo de medio ambiente y tradición comunitaria, de lo cual nos ocupamos en el sexto capítulo.

El medio ambiente y la tradición

Durante la interrelación en la comunidad y las entrevistas realizadas, educación ambiental y preservación de la tradición fueron dos necesidades que sin plantearlas en un principio, se incluyeron en el trabajo, por salir del planteamiento inicial el espacio que abarcan es menor que el del tema de la comunicación familiar, para el cual se elaboraron 14 preguntas.

El tema que fue constante en las entrevistas fue el de medio ambiente seguido por hablar de las tradiciones de la comunidad de Angahuan, en tanto que en tercer lugar hablar sobre situaciones en las familias y de convivencia con los novios; es de señalar que los tres temas interesan en la misma medida a los jóvenes, pero donde hay diferencias es en lo atractivo que les puede parecer cada tema para la radio.

Lo anterior, surge de la manifestación de los jóvenes por un contenido más temático, luego de preguntarles sugerencias sobre el contenido de la Radio Sapicho para hacerlo un medio más atractivo y útil. Todos mencionaron que contenidos temáticos les

gustarían mucho, la población entrevistada dijo, sin excepción, que el tema de educación ambiental debe formar parte de la programación cotidiana.

Medio ambiente, además de interesarles les parece atractivo para escucharlo en la radio, posteriormente les interesa escuchar de la tradición y en tercer lugar sobre la comunicación familiar; este último tema más que nada con experiencias comunes y consejos. Los 26 jóvenes entrevistados contemplaron el tema ambiental, como necesario en la programación de la radio comunitaria: “Me gustaría que hablaran del medio ambiente, para que den unos consejos y ya no tiren tanta basura”. “Me gustaría que hablaran de la contaminación... para que la gente sepa”.

Dos terceras partes de la población, es decir, 18 jóvenes comentaron que les parece importante que haya contenido sobre las tradiciones de la comunidad, como las danzas tradicionales, las pirekuas, la fiesta patronal y demás celebraciones importantes, los juegos autóctonos como los son el uarhukua y el kulichi: “Quisiera saber más por qué se bailan las danzas que se bailan en las fiestas y todo eso”. “Las historias que cuentan algunas personas mayores, de cuando hizo erupción el volcán o de los gigantes que vivían aquí”.

En este tenor, se mencionó en 6 entrevistas, el programa que Manuel Sosa tenía cada fin de semana, mismo que a finales del 2011 desapareció por cuestiones personales del investigador nativo de Angahuan. Su programa fue recordado por algunos jóvenes; aunque tenía un corte más serio, les parecía interesante y atractivo a los entrevistados, porque hablaba temas de la comunidad que muchos desconocen.

“Me gustaba el programa de Manuel, decía cosas interesantes y uno ya se entretiene más, más activo en escuchar porque pus uno se aburre, es lo que no me gusta que otro saludo y otro y otro, y pues uno se aburre nomás de estar escuchando”. “Otro tema, lo que pasa o los antecedentes que tiene el pueblo y hoy me gusta más porque casi la mayor parte de los niños no saben del pueblo, nomás están por vivir sin saber nada, en mi caso me gustaría que eso fuera lo que sabieran los niños, qué fue lo que sucedió en la comunidad, qué o por qué

viven aquí, por qué están aquí, por qué hablan purépecha, porque son purépechas, saber más o que sepan los niños para ir rescatando las costumbres, la lengua”.

Por lo anterior se contempló en esa posibilidad educativa de la radio, el tema ambiental y el tema de las tradiciones, no sólo el tema de la comunicación familiar; ello se plasmó en la producción radiofónica y por ende en los talleres que fungieron de puente para la misma.

Después de revisar todo lo correspondiente a la recolección de información en Angahuan, podemos concluir que son palpables los lazos entre radio y educación, ya que como se mencionó en el apartado 5.3 Radio para la educación, primeramente la comunidad joven conoce y escucha la radio.

Además, prestan atención a los contenidos, ya que éstos de alguna manera influyen en su forma de pensar, actuar, así como en su forma de relacionarse con los demás; si partimos de esa realidad, Radio Sapicho es un medio educativo en potencia y, en algunos momentos, lo lleva a la práctica con contenidos específicos, pero ello sin apropiarse conscientemente de esa condición y de esa posibilidad.

Aunado a ello, cuando están escuchando la radio, en un poco más de la mitad de los casos los jóvenes se encuentran con su familia, en los demás casos se hallan solos o en sus trabajos, pero es una minoría la que lo escucha en la soledad, lo cual nos habla de que es también un medio participante en las relaciones interpersonales, al tiempo que un medio con la capacidad de fortalecer mediante su acción educativa el desarrollo social de Angahuan; en este caso, nos enfocamos a una acción que eduque para la comunicación, medio ambiente y tradiciones, tres ejes que impactan en el bienestar de la comunidad.

Algunos de los puntos que destacamos de lo presentado en el capítulo 4 son los siguientes, considerándolos medulares en la experiencia que se tuvo con la comunidad de

Angahuan, y la búsqueda del cómo hacer de la radio un medio de comunicación que apoye la educación:

- La radio está constituida por un equipo humano joven formado por alrededor de 7 personas, lo cual es uno de los detonadores de la estrecha relación con las personas jóvenes de Angahuan.
- Los jóvenes de la comunidad son muy cercanos a la radio y perciben “utilidad” en la misma, para ellos lo destacado del servicio que les brinda, es que en primer lugar pueden mandar saludos y anuncios.
- La juventud ve en radio Sapicho un entretenimiento, escucha música mientras realiza otras actividades; por otra parte considera que es una forma de contrarrestar el “problema” de las bocinas.
- La relación de los jóvenes receptores con la radio, tiene mucho que ver con sus relaciones interpersonales, principalmente en términos de pareja, aunque también de amistad, familia e incluso vecinos; el aspecto de los comentarios negativos impacta e influye en su forma de relacionarse con los otros y con la misma radio.
- Radio Sapicho tiene la ventaja de ser un medio conocido, aceptado y escuchado en la comunidad, ello le abre la puerta a ser un medio educativo.
- Los jóvenes de la comunidad pasan mucho tiempo con su familia y si platican con los miembros de la misma, sin embargo la confianza no permite que ahonden en temas importantes para ellos, como sus sueños, miedos y dudas sobre la sexualidad; los cuales si tocan en las conversaciones con sus amigos.
- La familia juega un papel muy importante en la educación de los jóvenes; motivo por el que consideramos que no podemos aislar la información presentada de la comunicación familiar al momento de armar el contenido educativo de medio ambiente y tradición comunitaria
- El tema ambiental es de suma importancia para los jóvenes, a quienes les platican como han cambiado los paisajes, el clima y en general el entorno; percibiendo de manera directa las consecuencias de dichos cambios.
- Las tradiciones en la comunidad es un tema que interesa, los jóvenes quieren saber el porqué de algunas prácticas tradicionales, como lo son bailes, cantos, juegos, etc.

5. LA COMUNIDAD PRODUCE

En el capítulo pasado se expuso la información recolectada sobre la relación de los jóvenes de la comunidad de Angahuan con la Radio Sapicho, así como sus necesidades de comunicación familiar; se describió y analizó de manera que pasó a elaborarse una propuesta educativa basada en el Capítulo 1 de carácter teórico (tomamos en cuenta principalmente el método pedagógico de Paulo Freire).

Con ese mismo enfoque, la radio comunitaria y su audiencia se apropiaron de la información recabada, lo cual es materia del presente capítulo en el que desarrollaremos cómo esa apropiación se plasma en producción radiofónica, producción en la que nosotros fuimos acompañantes y factor de apoyo técnico.

Antes de iniciar el trabajo de recolección hubo una convivencia con la comunidad por seis meses; posteriormente, se comenzó el trabajo de recolección de datos, de los cuales la localidad fue apropiándose, luego de que se hubiera presentado al equipo de trabajo de la radio comunitaria.

Es de recordar que la presente investigación participativa fue acompañada de un proceso de sistematización de la experiencia educativa; y en este capítulo expondremos del tercero al séptimo paso de la misma:

3. Analizar la información ordenada: dotar de sentido al proceso realizado, identificar logros y dificultades, problemas y hallazgos.
4. Reflexionar a partir de la práctica con apoyo en la teoría, para tener la capacidad de transformar la realidad.
5. Fortalecer la teoría.
6. Socializar la experiencia.
7. Volver a la práctica mejorada.

Los cinco pasos mencionados, de acuerdo al rumbo que tomó la investigación fueron organizados en un “Proceso de apropiación de la información recabada” para un mejor manejo de la información, a continuación exponemos este proceso:

PROCESO DE APROPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN RECABADA

ETAPA	ACTIVIDADES	TIEMPO DE REALIZACIÓN
5.1 La radio y la comunidad hacen suyo el proyecto	<ul style="list-style-type: none"> • Entrega de información al equipo de Radio Sapicho. • Reunión y socialización entre el equipo. • Cuatro horas de producción como iniciativa propia del equipo. • Intercambio de ideas entre la comunidad y la Radio Sapicho. • Propuestas por parte del equipo para generar material radiofónico. 	Un mes
5.2 Talleres como puente	Para la realización del material radiofónico se llevaron a cabo tres talleres, con tres temas que fueron peticiones reiteradas, las cuales encontramos luego del trabajo de campo; para producir ese material que fungiría como acción educativa, tomando en cuenta que propicie el proceso educativo mencionado en el Capítulo 1.	Un mes
5.3 Producción y resultados finales	<ul style="list-style-type: none"> • Reunión de retroalimentación con los locutores de la radio para conocer su experiencia en los talleres que tuvieron una duración de 4 horas cada uno. • Lluvia de ideas para conocer formas de plasmar en cápsulas de radio, la información recolectada del trabajo de campo y de los talleres recibidos. • Elaboración de los guiones del material a producir. • Trabajo de producción en equipo y en conjunto con algunas personas de la comunidad. 	Dos meses

5.1 La radio y la comunidad hacen suyo el proyecto

Después de presentarle a los locutores de la radio la información recabada y el análisis de la misma, se comenzó a trabajar con ese material de una forma práctica; ello bajo el esquema de la sistematización de la experiencia educativa, que articula teoría y práctica, además de posibilitar el “diálogo de saberes” y favorecer la interacción entre quienes participan en los procesos educativos.

Luego de compartir con Radio Sapicho la información y un análisis de la misma, los locutores la retomaron y organizaron una reunión entre ellos; a continuación, llevaron a cabo dos programas para presentarle a la gente lo que se encontró al hacer las entrevistas y tras los registros que resultaron de un año de convivencia con la gente de la comunidad.

Así se generó un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realizó con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que intervinieron en la experiencia de investigación, para extraer aprendizajes y compartirlos, tal como Oscar Jara (2010) explica que debe ser la “sistematización de experiencias”.

En la presente investigación se llevó a cabo la recuperación histórica, así como la narración y documentación de la experiencia y, aunque fue necesario hacerlo, no fue lo único que se realizó. Socializar la experiencia del trabajo de campo con quienes fueran los educadores y educandos, generó que se apropiaran del trabajo y se involucraran haciendo de la etnografía inicial, una investigación participativa acompañada de la sistematización de la experiencia.

Ordenamos, catalogamos y clasificamos datos o informaciones dispersas, para realizar la interpretación crítica, en esta última parte radica hablar de “sistematización de experiencias” y no sólo decimos “sistematización” (Jara, 2010).

A partir de las prácticas y experiencias reflexionadas y de la generación de procesos nuevos en materia de comprensiones sobre el hacer y la organización de la comunidad, fue que recopilamos la información y construimos junto con la localidad el conocimiento, que en este caso consistió en cómo hacer de la radio un medio educativo.

Fue así que los primeros pasos de la propuesta educativa nacieron precisamente de los locutores de Radio Sapicho, a los que se les hizo entrega de los resultados del trabajo de campo, de manera que surgió la inquietud de generar programas de radio en cuanto recibieron el análisis de lo recolectado por el método etnográfico.

La directora de la radio, Librada Lázaro, tuvo una reunión con los locutores y en la misma decidieron formar equipos y realizar programas para transmitir la información e invitar a la comunidad en general a que participara, opinando sobre la misma.

Los dos equipos que se formaron presentaron, por una parte, los resultados de cómo es la relación de los jóvenes con la radio y, por la otra, cómo es la comunicación de los jóvenes dentro de su familia; de lo cual se tuvo una “excelente respuesta”, a decir de María Inés Bravo, coordinadora de la Radio Sapicho.

Hubo más de 20 mensajes que llegaron durante la transmisión de los dos programas realizados. La comunidad de radioescuchas comentó sobre la información presentada, la ampliaron, plantearon dudas y sugerencias, hicieron manifiesto su interés por escuchar ese tipo de programas y contenidos en la radio de Angahuan.

Dichos programas tuvieron un proceso de preparación de 30 días, posterior a su transmisión; luego de la necesidad de más información por parte de los locutores, se

llevaron a cabo 3 talleres en los temas que más les interesaron a los jóvenes de la comunidad: medio ambiente, tradición y relaciones interpersonales.

5.2 Talleres como puente

Cada uno de estos tres talleres tuvo una duración de 4 horas para un total de 12 de horas clase, cuyos trabajos sirvieron de puente para que los integrantes de la Radio Sapicho manifestaran ideas sobre la forma en que se puede manejar desde la cabina, así como acerca de contenidos de esos temas, de manera que repercutieran en los jóvenes y además promovieran la comunicación en las familias, teniendo así un impacto educativo.

Dichos talleres fueron impartidos por estudiantes de nivel licenciatura de tres facultades de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), a quienes el coordinador de los mismos, César Zavala, quien produce un programa radiofónico en Radio Nicolaita y ha realizado investigación sobre pueblos indígenas por más de una década, convocó en base a dos premisas fundamentales: en primer lugar, que contaran con los conocimientos indispensables para llevar a cabo su labor y, en segundo, que tuviesen un antecedente directo en el tema, al haber trabajado en algún otro proyecto desarrollado en comunidades indígenas.

Fue así que Yolanda Mendoza, que se encontraba cursando el tercer año de la licenciatura en Biología; Gabriela Cortés, inscrita en el sexto semestre de la carrera en Lengua y Literaturas Hispánicas, y Erandi Medina, quien estaba en el último año de Psicología, impartieron los talleres de medio ambiente, tradición y comunicación familiar, respectivamente.

Taller de medio ambiente

Para el tema que más pidieron los jóvenes receptores, se efectuó un taller con los locutores, quienes fungen como educadores y a su vez educandos en el proceso educativo; se interactuó con los jóvenes para generar un ambiente idóneo y en base a la información recabada en el trabajo de campo, se decidió comenzar con la exposición a los locutores sobre lo que es un Residuo, que es Basura y la diferencia que existe entre ellos, así cómo la afectación que éstos producen al medio ambiente.

Consecutivamente, se abordó el tema “Cómo separar la basura y cómo reciclarla”; para ello se detalló lo que es un relleno sanitario y para qué se utiliza (el caso del relleno sanitario que se encuentra en la ciudad de Morelia se puso como ejemplo).

La composta fue otro de los temas en ese taller como una forma de aprovechamiento de los desechos orgánicos, los beneficios que aporta el abono orgánico y aquello en lo que puede servir a las familias de la localidad, tema que llamó mucho la atención de los jóvenes locutores quienes reflejan ese interés y vínculo del sector entre los 14 y 24 años con el planeta.

Es de resaltar que en este y en los otros dos cursos, la interacción entre las talleristas y el equipo de radio permitió que, sin que ello fuera la intención, las especialistas también pasaran a jugar el papel de educando, gracias a la ejecución de un sistema educativo horizontal.

Para dar una idea de cómo se llevó el proceso, expondremos algunas líneas de la bitácora de trabajo de la bióloga que impartió este taller: “Con el tema de Cambio Climático comencé explicándoles qué es el clima, después qué es el cambio climático, así como las causas que lo provocan, para enfocarme más con la problemática que existe en

su comunidad y en todo en el mundo acerca de la tala inmoderada de los bosques, como la extracción de la madera para la fabricación de muebles y cajas para la exportación de los aguacates.

”Cuando les estuve diciendo esto una chica de ellas llamada Maritza se veía muy interesada con relación a este tema y me preguntó lo siguiente: «¿qué se puede hacer con la tala de árboles en su comunidad con la plantación de aguacates?». Con respecto a esta pregunta yo le contesté que la plantación de aguacateras es un grave problema, ya que requiere de mayor cantidad de agua y no sólo provoca daños al suelo, sino también provoca contaminación del aire y de los cuerpos de agua con la utilización de fertilizantes químicos, plaguicidas, insecticidas, con todo esto también concibe daño a la salud.

”Después le dije que si se talan hectáreas de bosques para la plantación de aguacates, se tiene que reforestar el doble de pinos que se cortaron, ya que los arboles tienen un papel muy importante en nuestro planeta con la producción de oxígeno y agua. La tala inmoderada también provoca inundaciones a las comunidades debido a que el suelo no tiene con qué retenerse.

”Enseguida les di a conocer cómo ha estado cambiando el clima en nuestro planeta, que en últimos años la tierra se ha estado calentando mucho debido a las actividades humanas, provocando daños a la atmosfera. Les platiqué sobre el caso que se está dando en la Antártida, ya que en ese lugar se están derritiendo los glaciares a causa del calentamiento en la tierra y cómo todo esto va traer como consecuencia el aumento del nivel del mar, lo que provocará inundaciones. Con todo esto que les di a conocer, los chavos(as) quedaron muy sorprendidos.

”En el transcurso de la plática, de nuevo Maritza me preguntó: ¿«qué podemos hacer con todos estos problemas en el ambiente o cómo podemos contribuir en él?». »

”Otro día se presentó este documental que les proyecté, hablaba sobre cómo el hombre ha ido acabando con todos los recursos naturales, la tala de los bosque, el calentamiento global, la pobreza, el crecimiento de la población, etcétera. También se les hizo muy interesante, más que nada se pusieron a reflexionar sobre todo lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. Juliana, que era la que más se veía impresionada en este tema, se ponía muy atenta a escribir lo que se le hacía importante para ella sobre el documental, al igual que también María Inés. Con todo esto, se observó que les tocó el corazón, también por lo que les explicó César (coordinador de los talleres) mediante unas imágenes”.

Taller de la tradición

El taller de la tradición en Angahuan fue el más flexible de los tres, luego de que los jóvenes guiaron en gran medida el rumbo de este taller, pues más que la tallerista, eran ellos quienes conocían la tradición comunitaria, por lo que ante todo ella fungió como coordinadora.

Los temas de este taller se moldearon en base a las necesidades que surgen en el grupo de Radio Sapicho, como portador de la situación que vive la comunidad de Angahuan.

Una de las necesidades que aparecieron entre los locutores en el desarrollo del taller, reiterando así la idea de lo expresado por los jóvenes receptores entrevistados, fue rescatar toda la tradición oral y una de las acciones específicas propuestas fue convertirla a texto, con el fin de lograr que éstas se transmitan de generación en generación y, de tal modo, poder compartir dicha tradición con la sociedad en general: las riquezas de la comunidad.

La estudiante de literatura que impartió el taller, percibió que la radio sí es una vía de comunicación muy factible para concientizar a la comunidad en el tema de la preservación de la tradición y detectó la importancia del taller que efectuó para impulsar ese proceso desde los locutores a la comunidad.

El taller comenzó con la proyección de un video para concientizar al equipo de Radio Rapicho sobre la importancia que tiene el rescate de las anécdotas, cuentos, leyendas, canciones, poemas y recetas de cocina de la comunidad indígena, ya que éstas se están perdiendo por diversas causas. Los integrantes se mostraron interesados en el tema y la situación de desventaja por la que atraviesan las tradiciones en franca pérdida.

La tallerista mencionó en su informe que “aun cuando los jóvenes estaban interesados se notó falta de integración grupal, así que para lograr consolidar un poco el trabajo se realizaron algunas dinámicas de integración, con el fin de que todos se involucraran a la participación”.

A continuación se presenta un fragmento de la bitácora que elaboró:

“Las actividades que se trabajaron fueron sencillas y una de ellas consistía en marcar un círculo en el piso, el cual se haría cada vez más pequeño; los participantes bailaban al ritmo de diversos estilos de música alrededor del círculo y cuando la música terminaba, ellos tenían sobre todo que apoyarse unos con otros abrazándolos, agarrándolos fuerte de la mano, cargándolos, unirse con el fin de colocarse adentro del círculo sin dejar a nadie afuera de los límites de la circunferencia. Estas pequeñas dinámicas contribuyeron a que el grupo se apoyara entre todos y se creara un ambiente más relajado.

”Posteriormente se reconstruyeron un cuento y una leyenda por escrito (en español). En realidad la idea principal fue que escribieran los textos en purépecha y español, sin embargo se les complicó bastante debido a que ellos saben hablar el idioma purépecha pero

no lo saben escribir, y para hacerlo se les facilita el español. Esto de alguna manera representa una barrera para el desarrollo óptimo de las capacidades que poseen los jóvenes, ya que trunca con diversas actividades que podrían realizar para incitar a la comunidad en este aspecto. Previamente a la elaboración del texto se les proyectó un cuento y una leyenda en purépecha, y se abordaron los aspectos que se consideran para dichos textos. Los videos fueron agradables y lograron mantener la atención de los jóvenes; después de ellos se desató un breve espacio en el que se compartieron ideas de cómo se podría realizar algo divertido y con buen contenido a través de la radio.

”Por la noche se citó al grupo, ya que se organizó una fogata en donde se compartieron leyendas (en purépecha), esto fue el pretexto perfecto para que todo el grupo conviviera y se pudiera integrar cada vez. Fue una noche agradable en la cual se logró que todos participaran de una manera más fluida y en la que se pudo analizar al final la diversidad de anécdotas que se compartieron y la variedad versiones de una misma, al igual que con algunas todos se identificaron y reconocieron lugares, tiempos y personas de la comunidad. Del mismo modo, se comentó sobre si es necesario escribirlas y compartirlas e invitar a la comunidad a que narre alguna leyenda, cuento, receta, etcétera, para que por medio de la estación radiofónica puedan llegar a la población de Angahuan y se puedan enriquecer unos con otros, sentir empatía y orgullo de lo que se posee.

”Finalmente se les pidió que todos platicaran con el fin de llegar a un consenso para elegir un cuento, el cual posteriormente tendrían que representar. Los jóvenes eligieron rápido el cuento, sin embargo para ponerse de acuerdo en el reparto de los personajes y las actividades parecían no consolidarse. Se realizó la representación del cuento con una actitud muy participativa y de apoyo aunque también en algunos casos con pena al realizar las actividades”.

En su informe de trabajo, la estudiante de literatura destacó que el equipo que impartió los talleres “trabajó con mucho entusiasmo, respeto y dedicación, siempre cuidando que el ambiente para los integrantes de Radio Sapicho fuera adecuado y agradable para que ellos se sintieran con mayor confianza; se brindó mucho apoyo para cada uno de los talleres”. Compartimos lo anterior dado que fue una idea expresada por las tres talleristas y el coordinador de la jornada de trabajo que se realizó previa a la producción de material radiofónico.

Taller de comunicación familiar

En todos los talleres, pero en especial en el de comunicación se procuró que el lenguaje usado fuera el adecuado para los participantes. Recordando que los temas tenían un interés implícito por ser en respuesta a las demandas de Radio Sapicho, la temática se manejó de acuerdo los términos desconocidos facilitados por medio de ejemplos, además de emplear el concepto de familia en purépecha, comparándolo con los distintos tipos de familia, así como con la importancia que tiene la llegada de los hijos para la conformación de la familia purépecha.

Se explicaron los conceptos básicos, las técnicas utilizadas para analizar las formas de comunicación actual de los chicos y las barreras que existen; posteriormente, la parte vivencial se efectuó mediante dinámicas en las que se enfrentaron por medio del contacto visual y de acercamiento; los videos fueron muy ilustrativos para captar la atención y funcionaron como material complementario para aterrizar los conceptos revisados.

Por último, se hicieron de técnicas sencillas para ejemplificar las barreras que pueden existir en la comunicación, la importancia de que exista una comunicación eficaz,

agregando la importancia de comenzar a generar este tipo de comunicación para el fortalecimiento personal y de trabajo.

La psicóloga que impartió el taller consideró que los recursos personales de cada chico están presentes y necesitan sólo una orientación para que se genere en ellos la posibilidad de crecimiento: “desde mi perspectiva psicológica defendería esa posibilidad que se ve trunca generalmente por inercias implícitas dentro de la vida en comunidad; sin embargo, derribar esas mismas costumbres es imposible e incluso estaría atentando con la esencia misma de la cultura. Ahora bien, también es conveniente analizar esos factores que retrasan la mejora del individuo o de la comunidad misma en relación a que tanto son propios de la misma comunidad o si han sido adoptados del exterior”, expresó la especialista, quien, luego del taller, consideró que se debe tomar en cuenta una mediación entre las demandas que la vida en comunidad tiene para la buena convivencia y el trabajo que implican los cambios personales en relación a ciertos hábitos e ideas. Así, éste sería el objetivo inicial a partir del cual trabajar: “El problema resulta complejo, sin embargo creo en la posibilidad de mejora a partir de estos chicos, el primer paso sería la convencionalidad de un objetivo, el cual todos pueden abordar por diferentes medios pero sin perderse”.

De los talleres a los guiones

Es importante que al culminar los talleres, las tres especialistas destacaron los siguientes aspectos:

- Los jóvenes hablan perfectamente el púrepecha (la mayoría de los integrantes), sin embargo no lo saben escribir; para hablar prefieren hacerlo en su idioma, pero para escribir se les facilita más el español.
- La impuntualidad del grupo se manifestó enormemente y afectó la programación

como se tenía prevista, por ello el tiempo no fue suficiente para realizar las actividades programadas, no obstante se avanzó lo mejor posible, reacomodando de acuerdo a las necesidades.

-Los integrantes no se presentaron a todos los talleres, a unos asistían algunos y a otros diferentes jóvenes, no se logró llevar el seguimiento de los talleres en todos.

- Faltó integración grupal.

-Aun cuando al inicio de los talleres los chicos mostraron inseguridad y poca participación, después el grupo que conformaba cada taller se fue integrando y participaron todos los jóvenes.

-Los integrantes manifestaron en algún momento su interés en mejorar los contenidos de Radio Sapicho con uno y/o los tres temas tratados, así como un interés de involucrar más a la comunidad para enriquecer los espacios al aire.

-Existe una desmotivación y falta de compromiso porque no se recibe ninguna remuneración económica.

Los tres talleres los realizaron especialistas en la materia; posteriormente realizamos un cuarto taller, específicamente para compartir lo vivido en los tres talleres anteriores y aterrizarlo en propuestas de material radiofónico.

Es de señalar que se cuidaron los procesos educativos de los talleres, se partió de hablar de temas que interesan a los jóvenes de la comunidad y de la radio, como atención a una demanda e inquietud constante de los locutores por continuar aprendiendo.

De este modo, se contempló el tratamiento del tema de manera teórica, así como de manera vivencial y continuamente hubo retroalimentación en cada uno de los tres talleres.

Concluimos, de manera general, que los talleres involucraron de manera más directa a los locutores de Radio Sapicho, con las problemáticas identificadas por los jóvenes de la comunidad y expresadas en las entrevistas que hicimos, generaron un mayor interés del que

ya tenían en dichos temas y al mismo tiempo se cuestionaron su papel como medio de comunicación para difundir esa información, y eso lo abordamos en el siguiente apartado.

5.3 Producción y resultados finales

Al socializar con los jóvenes locutores las experiencias de los 3 talleres en los cuales participaron, surgió la necesidad de un cuarto taller, ahora de producción radiofónica, el objetivo fue transmitir y adecuar junto con ellos la información recabada en el trabajo de campo y ampliada en los talleres mencionados, mediante producción radiofónica que buscó generar procesos educativos para mejorar la comunicación familiar, la relación con el medio ambiente y la preservación de las tradiciones comunitarias.

Fueron dos meses en 4 sesiones, de 4 horas aproximadamente, lo que duró el cuarto taller, impartido por Paola Franco Valadez, autora del presente proyecto de investigación; primeramente, los locutores discutieron las mejores formas de concretar en la radio el material con los tres temas más pedidos por los jóvenes de Angahuan, al mismo tiempo, de qué forma contribuiría a generar comunicación y cambios positivos en las familias.

Posteriormente, en las sesiones se materializaron las ideas en contenido radiofónico, particularmente en cápsulas y spots radiofónicos dirigidos a los jóvenes de la comunidad.

En la primera reunión se compartieron las experiencias de los talleres y después de estar 17 meses compartiendo con la Radio Sapicho, por primera vez, los locutores expusieron bastantes ideas y las discutieron entre ellos en su lengua materna. Así surgieron diversas inquietudes, destacando las siguientes:

María Inés: conocer y difundir por la radio remedios medicinales para cuando las personas no tienen los recursos para ir al hospital, hacerse estudios o para comprar

medicinas. Asimismo, conocer un poco más de los alimentos y las repercusiones o beneficios que tienen en el cuerpo humano.

Macario y Ericka: conocer más las leyendas e historias de la comunidad y difundirlas.

Magdalena: comprender y asimismo transmitir mensajes que ayuden a mejorar las relaciones entre los miembros de las familias de Angahuan.

Maritza: difundir el origen, los cambios y reglas de los juegos tradicionales de la comunidad. Por otra parte, manifestó su interés por conocer y dar a conocer las lombricompostas.

En el encuentro posterior, luego de una lluvia de ideas que hicieron los integrantes del medio comunitario, el equipo de Radio Sapicho elaboró una lista de lo que se podía hacer con la información recibida en los cursos anteriores:

- Hablar en la radio de los temas tocados en los 3 talleres (comunicación familiar, medio ambiente y tradiciones), para generar procesos educativos en la comunidad.
- Rescatar la cultura mediante la radio.
- Dar consejos a la gente. Ejemplo: que cuando vayan a comprar cosas, lleven su plato para no llevar las cosas en bolsa.
- Invitar a la gente a programas en la radiodifusora.
- Contactar a la gente involucrada con los temas que les interesan y, con ellos, ampliar la información. Ejemplo: para saber por qué antes el maíz duraba más y ahora con los fertilizantes ya no dura tanto, o por qué ya no se utiliza la calabaza como antes de diversas maneras.

Posterior a esa actividad, se realizó una dinámica en la que los jóvenes locutores establecieron de qué forma se podía plantear lo mencionado en la lista anterior, comenzando a generar el material radiofónico, realizado con los locutores de Radio Sapicho con apoyo técnico del presente equipo de investigación, durante dos meses.

Se realizaron 10 capsulas, en las que se abordan los temas mencionados además de 5 spots, en la misma sintonía de lo que se trabajó en los talleres.

Cada uno de los integrantes de la radio aportó una o más ideas, las cuales se discutieron y seleccionaron. En un segundo momento, los jóvenes buscaron información documental o con personas de la comunidad que tienen conocimientos en los temas planteados; para posteriormente formular sus guiones radiofónicos, a manera de ejemplo, exponemos algunos en las siguientes plantillas:

IDEA JULIANA. CÁPSULA 1

	PERSONA	ACCIÓN
1	OPERADOR	MÚSICA CON PÁJAROS Y PÍOS
2	LOCUTOR 1	QUE LE RESPONDERAS A TUS HIJOS CUANDO TE PREGUNTEN...
3	OPERADOR	MÚSICA DE SUSPENSO
4	LOCUTOR 2	¿MAMÁ PORQUE SE ACABO EL AGUA?...EFECTO DE ECO
5	LOCUTOR 3	POR ESO CUIDA EL AGUA, ASÍ NO TE CULPARAN
6	OPERADOR	CANCIÓN DE NURETO ITSIRU

IDEA JULIANA. CÁPSULA 2

	PERSONA	ACCIÓN
1	OPERADOR	EFECTO DE TOSES
2	LOCUTOR	FUMAR DETENDRÁ TU CORAZÓN...
	OPERADOR	LATIDOS DEL CORAZÓN
	LOCUTOR	HASTA DESGARRAR EL SUYO
3	OPERADOR	TIC TAC DE UN RELOJ
4	LOCUTOR	NO SÓLO TE DAÑAS A TI, Y A TU CUERPO SINO A QUIENES TE RODEAN
5	LOCUTORES NIÑOS	NO FUMES, HAZLO POR NOSOTROS

IDEA MARÍA INES. CÁPSULA 3

	PERSONA	ACCIÓN
1	OPERADOR	SONIDOS DEL HOGAR
2	LOCUTOR 1	AHORITA VENGO HIJA VOY A LA TIENDA POR LAS VERDURAS
3	OPERADOR	PASOS CAMINANDO Y UNA PUERTA QUE SE ABRE
4	LOCUTOR 2	¡MAMÁ MAMÁ! SE TE OLVIDA LA CUBETA PARA EL MANDADO

5	LOCUTOR 1	AY NIÑA, YA ME LO TRAERÉ EN BOLSA
6	LOCUTOR 2	NO MAMÁ PORQUE LAS BOLSAS SON BASURA, MEJOR LLEVATE UNA CUBETA, ASÍ NO PAGAREMOS POR TIRAR LA BASURA Y AHORRAMOS
7	OPERADOR	MÚSICA DE MANÁ “EN DÓNDE JUGARÁN LOS NIÑOS”

IDEA ERIKA. CÁPSULA 4

	PERSONA	ACCIÓN
1	OPERADOR	SONIDOS DE UNA MOTOSIERRA Y DE AMBIENTE DE BOSQUE EN LA NOCHE
2	LOCUTOR1	¿CUÁNTOS VIAJES ALCANZAREMOS A HACER HOY, DOS O TRES?
3	LOCUTOR2	PUES HAY QUE HECHARLE GANAS PARA COMPLETAR LOS TRES
	LOCUTOR3	¡PAPI, PAPI! ¿POR QUÉ CORTAS LOS ÁRBOLES
3	OPERADOR	AMBIENTE BOSQUE EN LA NOCHE, Y EFECTO DE GRILLOS

IDEA DE SOCORRO. CÁPSULA 5

	PERSONA	ACCIÓN
1	LOCUTOR1	¿POR QUÉ ESTÁS TAN TOMADO?
2	LOCUTOR2	ES QUE NADIE ME COMPRENDE EN MI CASA
3	LOCUTOR1	TAL VEZ TU TAMPOCO COMPRENDES A TU FAMILIA, PORQUE NO HABLAS CON ELLOS PARA QUE TE PUEDAN AYUDAR.
4	LOCUTOR2	NO LO HABÍA PENSADO, TAL VEZ TIENES RAZÓN
5	OPERADOR	EFECTO DE PASOS

IDEA DE MAGDALENA. CÁPSULA 6

	PERSONA	ACCIÓN
1	LOCUTOR (HOMBRE JOVEN)	SABÍAS QUE CON UNA GOTTA DE ALCOHOL...
2	OPERADOR	EFECTO DE QUE SE QUIEBRA UNA BOTELLA
3	LOCUTOR	...PUEDES PERDER A TU FAMILIA
4	OPERADOR	EFECTO DE NIÑOS PEQUEÑOS

		LLORANDO
5	LOCUTOR	MEJOR TOMA CONCIENCIA

IDEA DE MARÍA INES. CÁPSULA 7

	PERSONA	ACCIÓN
	OPERADOR	Música de la Banda Zirahuen, canción “Toropinto”.
	LOCUTOR	<p>Fiesta de Santo Santiago Apóstol: Es la fiesta más grande de Angahuan, la que todo el pueblo festeja. Los tres cargueros, el alcalde, el rejido, el <i>campiti</i>, adornan el templo con flores y además hacen fiesta en sus casas. En el pueblo la fiesta dura cuatro días. 24 de julio, misa de primeras comuniones. 25 de julio, mañanitas y misa de primeras comuniones, al mediodía confirmaciones y en la tarde la procesión, en la noche gran baile y quema del castillo. Después de la procesión en la tarde, bailan los morros al Santo Patrono en el templo (¿y sabías que antes los moros bailaban al mediodía y eran tres moros de cada barrio, los del barrio de abajo y los de arriba, y poco a poco se fueron juntando más y hoy en total salen 12 moros, seis de cada barrio). Ah, pero ¿sabían que antes había dos danzas? Unos que los llamaban los soldaditos, y eran cuatro jovencitos vestidos como soldados, cada uno llevaba un machete en la mano y también le bailan al Santo Patrono en el templo, pero al pasar de los años esa tradición se fue perdiendo y ya no salen a bailar, y el día 25 de julio hay concursos, juegos, el del uarukua, el del basquetbol, el juego de futbol y el concurso de las artesanías en la capilla o Yurixo. El día 26 de julio, hay un gran jaripeo en la tarde un baile, donde danzan los cargueros. Por último, una carrera de caballos, el 27 de julio en la tarde, a lo largo de todo el pueblo.</p>

IDEA DE ERIKA. CÁPSULA 8

	PERSONA	ACCIÓN
	OPERADOR	Música del Grupo Volcán, canción “Pequeño paraíso”.
	LOCUTOR	<p>¿Sabes lo que significa Angahuan? El significado de Angahuan tiene muchas versiones... En una de ellas nos dice que la palabra proviene del purépecha “Angahuani” que significa “lugar que se localiza después de la cuesta de una pendiente”. Otra de ellas es “lugar en medio de la tierra”. Sin embargo algunos investigadores han dicho que lingüísticamente significa “el lugar más bajo en relación a lo que lo rodea”.</p>

		Y otros más dicen que Angahuan significa “el lugar donde lo alcanzaron”. Por otra parte, el nombre de la comunidad ha sido traducido como: “No son muchos”.
--	--	---

Cabe recordar que el objetivo de la presente investigación fue encontrar la posibilidad de la Radio Sapicho de ser un medio educativo, en los tres temas que manejamos, y es después de las entrevistas a profundidad y la observación participativa, que encontramos dicha posibilidad en la generación de material radiofónico, por ello en el presente capítulo abordamos desde su comienzo hasta los resultados, el proceso de producción radiofónica que se realizó en la misma línea participativa que seguimos en la presente investigación.

CONCLUSIONES

Radio Sapicho sí puede ser un medio que apoye la educación para la comunicación en la familia, la educación ambiental y en la tradición comunitaria; retomando el planteamiento de esta investigación, concluimos que los “cómos” ser un medio educativo radican en los procesos de producción de la radio comunitaria y en la consideración mutua entre emisores y receptores. Los jóvenes tienen una representación significativa en ambos grupos, razón por la que se vuelve necesario tomarlos en cuenta de manera especial, ya que además son la base de las nuevas familias en la comunidad purépecha.

Llegamos a este resultado final luego de revisar en el marco teórico, el tema de los medios de comunicación, de la educación y del entorno de Angahuan; además de haber planteado una sistematización de la experiencia educativa, primeramente con los jóvenes receptores y, más tarde, con los emisores.

Consideramos necesario abordar una breve conclusión de cada uno de los apartados que nos llevaron a la síntesis final, antes mencionada para, posteriormente, contrastar los objetivos de la presente investigación con lo que resultó tras dos años de trabajo.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO PUENTE

En primer término, como se expuso en el capítulo uno, los medios de comunicación son “puente” para las relaciones humanas, considerando que la base de los mismos debieran ser procesos de comunicación y no sólo de información, como hoy día es la dinámica en muchos medios.

La comunicación es un proceso que interviene en todas las actividades humanas, es por ella, con ella y para ella que la radio puede ser un medio educativo; necesidad que además es solicitada por los jóvenes, quienes en el caso de Angahuan, representan la quinta parte de la población de la comunidad purépecha, donde la mitad es menor de los 22 años.

Los medios de comunicación comunitarios son vehículos para que los procesos comunicativos sean capaces de generar realidades distintas, al tiempo que herramientas de los propios grupos humanos indispensables para su bienestar cuando las personas se apropian de ellos y los llevan a cumplir un fin comunitario, a exponer problemáticas locales y dar alternativas que parten de e impactan en la comunidad, lo que se comprende con claridad cuando recordamos que comunicar es “poner en común”.

Son herramientas para el bienestar comunitario, espacios donde la gente quiere y puede propiciar la discusión de problemas o situaciones de interés para todos. Para la comunidad su medio es además generador de identidad, es incluso una autoridad si recordamos que “escucharlo en la radio”, le da un mayor peso a cualquier mensaje, que escucharlo en voz de alguien más.

También existe una debilidad: la situación financiera de los medios comunitarios, el hecho de que los locutores no reciban una remuneración económica propicia, como lo demuestra esta investigación, es una limitante para un trabajo con mayor compromiso y persistencia, y en gran parte explica los constantes cambios de locutores.

EDUCACIÓN

Por otra parte, en el cuarto capítulo sobre la educación, concluimos que aprender es una de las mayores necesidades de los jóvenes pertenecientes a la comunidad que yace a las faldas del Paricutín; esta necesidad surge en tres ámbitos: la comunicación familiar, el medio ambiente y las tradiciones propias del lugar.

La educación es un proceso cuya importancia radica en generar un pensamiento auténtico y no uno donado, tal como expresa Freire (1970:77): “Su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres y en su poder creador”; por tanto, llegamos a la conclusión de que la radio comunitaria puede ser un medio que conlleve procesos educativos en tanto su producción estimule la reflexión y la acción verdadera de los hombres sobre la realidad, como en su momento manifestó Freire, el ser humano no pueden autenticarse al margen de la búsqueda y de la transformación creadora, toda vez que *está siendo*, es un ser inacabado, inconcluso, “en” y “con” una realidad que siendo histórica está también tan inacabada como él.

De tal modo, la educación viene a ser una forma de “construirse humanamente” y ayudar al otro a construirse. Asimismo, podemos afirmar que Radio Sapicho es un medio comunitario que notoriamente tiene la facilidad de ser un medio que apoya la comunicación gracias a la cercanía entre emisores y receptores, así como por la identidad generada, la cual aún puede fortalecerse en gran medida.

Es además una forma de modificar la condición de marginación, latente en la comunidad purépecha, ya que es en el proceso educativo donde se forjan ideas para proyectos, cuestionamientos a la realidad y alternativas para modificarla de acuerdo a la visión y necesidades propias de la población.

La condición de marginación se acentúa para los jóvenes, quienes dentro de la familia así se sienten, sin embargo es falta de comunicación lo que en gran medida lleva a esa marginación.

Siendo la comunicación un puente para eliminar o disminuir la marginación, tanto en sentimiento como en realidad (que se impactan directamente), la educación para la comunicación (una de las tres que se manejaron) impacta totalmente en la marginación.

La mejor forma de invitar a la reflexión, mediante la radio comunitaria es con mensajes sencillos y que tengan una relación directa con la realidad de la comunidad, que permitan la fácil identificación con la situación, y que los elementos sonoros sean identificativos para la audiencia.

En cuanto a la complitud del proceso comunicativo, no es posible si no existe un canal abierto de comunicación, mismo que en Radio Sapicho se amplió con la instalación del teléfono en cabina, donde reciben comentarios, críticas, saludos y avisos, incluso de migrantes que viven en Estados Unidos.

En el trabajo de campo encontramos que para que los mensajes impliquen un proceso educativo es necesaria la retroalimentación de los mensajes; para ello, el equipo de producción debe poner una mayor seriedad, separar la tarea en la radio de su vida personal; asimismo debe preparar de una mejor manera los contenidos a tratar en el espacio radiofónico, involucrar a más personas en dichos espacios para que aporten puntos de vista sobre temas de interés común y buscar alternar música, así como información.

Es en la búsqueda de información, en el manejo de la misma y en el espacio abierto a la retroalimentación donde se ejecutan los procesos educativos radiofónicos.

ANGAHUAN REFLEJADA EN SAPICHO

Luego de revisar el contexto en el que se desenvuelve la Radio Sapicho encontramos que es también complicado hacer de la radio un medio educativo, cuando los usos y costumbres hacen difícil tratar muchos temas, o cambiar hábitos que por años se han arraigado, o cuyo antecedente histórico o cultural es muy fuerte como para ser reivindicado por otro valor que propicie mayor bienestar humano.

Por otra parte, las carencias de la comunidad se hacen evidentes en la radio, tanto en el material con el que se cuenta como en el nivel de información que se maneja, ello no es una debilidad permanente ya que con los años ha mejorado considerablemente ese entorno y se visualiza que va en mejora continua; sin embargo es necesario fortalecer Radio Sapicho como grupo, como organización ya que actualmente su digresión es causa de su inestabilidad.

Es necesario tener claro en la relación de los locutores con la comunidad, la diferencia entre liderazgo e imposición, comprendiendo en sintonía con Freire (1970: 166), que el liderazgo de la radio no puede pensar sin las audiencias, ni para ellas, sino con ellas.

Considerando que en la producción radiofónica no basta la idea de hacer un contenido educativo para que lo sea en la realidad, se debe armonizar con las necesidades del pueblo y su visión, sin que ello implique que sea idéntico. De otro modo, el contenido sería una especie de invasión cultural, “realizada quizá con la mejor de las intenciones, pero invasión cultural al fin de cuentas” como dijo Freire (1970: 111) y no existiría la significación ni el interés en el mensaje lo cual de entrada imposibilitaría el proceso educativo.

LA JUVENTUD, DEL REGISTRO AL HABLA

Esa posibilidad de Radio Sapicho de ser un medio educativo, al menos en los tres temas que abordamos en el presente trabajo, radica en distintos factores; primeramente en la cercanía, dado que hay una línea muy delgada entre los emisores y los receptores (en este caso jóvenes).

El vínculo estrecho que existe entre la radio y su comunidad, verificado con los jóvenes, permite que exista un mayor conocimiento de los problemas, las necesidades y la cultura de la audiencia. También permite que se tenga una mayor posibilidad de que el mensaje enviado se comprenda con la intención deseada, ya que se manejan los mismos códigos de lenguaje.

Otro factor que ayuda a que se lleven a cabo procesos educativos en la radio, es la aceptación hacia la misma y el reconocimiento de su utilidad, aspectos que la gran mayoría de los jóvenes consideraron; además de reconocer que forma parte de la cotidianidad el escuchar o/y mandar mensajes en la radio comunitaria.

Un tercer factor que afirma la condición favorable de la radio para mantener procesos favorables, es que la audiencia los pide, los considera interesantes y necesarios; sin por ello, demeritar la función recreativa o informativa con los avisos que se dan en cabina.

Cabe recordar que en un principio planteamos enfocarnos a la educación para la comunicación, sin embargo la investigación tomó un rumbo distinto, y los tres temas con mayor demanda por parte de los jóvenes fueron el ambiental, el de las relaciones personales y el de las tradiciones comunitarias, mismos que por la presencia tan significativa que

tuvieron en nuestro trabajo de campo y por la condición participativa de esta investigación, no pudimos dejar de lado.

Los jóvenes de la comunidad de Angahuan, al igual que de otras comunidades indígenas tienen una mayor lejanía con información científica y con la educación formal, lo que alienta su necesidad de conocer más sobre los tres temas mencionados; y es en la radio donde podrían tener ese panorama más amplio, que solicitan en temas que les impactan directamente.

Es la educación en la radio, un factor pedido por los jóvenes quienes consideran que en la comunidad hay muchas cosas que “no están bien” pero si en el medio de comunicación comunitario los abordan “pueden cambiar”.

En las familias, como se constató en el trabajo de campo, la comunicación no es muy profunda, sin embargo cuando en radio aclaran mitos, manejan temas de los que se tenía desconocimiento, o hacen algún comentario que cuestione el actuar cotidiano de la gente, existe una aceptación y se abre un espacio en la familia para comentarlo “porque en la radio se dijo”; esto último es muy valioso para poder llevar a cabo un proceso educativo, luego de que para ello se requiere que exista una retroalimentación directa o no pero que exista un “hacer” por parte del educando que de un momento a otro pasa a ser educador.

LA COMUNIDAD PRODUCE

La mejor manera de producir contenidos educativos es involucrando a la comunidad en todas las etapas del proceso, desde la creación de la idea, tomando en cuenta un tema de

interés e impacto comunitario, pasando por las fuentes donde se consigue la información, hasta la grabación y transmisión de los mensajes.

Cuando ello ocurre se están trabajando procesos educativos, mismos que no tienen un final específico ya que la comunidad está en constante cambio y por ello es imprescindible la constante preparación de los locutores y cercanía con la población.

Aunque la necesidad educativa de la radio comunitaria se intensifica en el sector infantil, juvenil y con los padres de familia, es una petición general de acuerdo a los registros de la investigación; por lo que, aunque un contenido educativo (sobre comunicación familiar, medio ambiente o tradiciones) se dirija a los jóvenes, tiene un impacto en toda la audiencia desde el momento en que lo está pidiendo, son temas relacionados directamente con su entorno y mensajes creados por la misma comunidad.

En el camino para poder llevar a cabo una tarea educativa, en la radio comunitaria es imprescindible enfocarse en los contenidos de la misma, en la producción; desde la forma de comunicarse por parte de las locutoras, a quienes la audiencia pidió “tomarse las cosas más seriamente, porque se burlan mucho”, fue una de las constantes entre los jóvenes entrevistados y en las pláticas cotidianas con habitantes de Angahuan.

El horario entre dos y cinco de la tarde es el idóneo para que se lleven a cabo programas con un fin educativo y que al mismo tiempo coadyuven a mejorar la relación y comunicación entre los miembros de la familia; ello porque en el horario de la comida es cuando se escucha la radio en familia.

Satisfactoriamente, podemos decir que este proyecto, que en su construcción fue modificándose gracias a la participación de diversos actores que lo hicieron suyo, se

concluyó a cabalidad: un trabajo sin fin, es cierto, sin una conclusión absoluta, pero sí con una serie de planteamientos que dan respuesta a lo que se planteó en un principio y que mantienen la puerta abierta a más trabajos ya sea de agentes externos a la comunidad o de los mismos habitantes del poblado purépecha.

Finalmente recordemos y respondamos a manera de síntesis las preguntas que planteamos al comienzo de esta investigación:

Pregunta general

¿De acuerdo a sus receptores jóvenes, cómo podría Radio Sapicho ser un medio que apoye la educación?

Con producción en temas de interés para la juventud de Angahuan como lo es el medio ambiente, las relaciones interpersonales y las tradiciones de la comunidad de las cuales no conocen el por qué se hacen o qué significan.

Podría ser un medio educativo en medida que el profesionalismo de los locutores vaya en aumento, y en medida en que la cercanía sea aun mayor entre el equipo de la radio comunitaria y su audiencia, ello implica tomarlos en cuenta para los contenidos, y brindándoles la confianza de que pueden mandar los saludos que quieran sin que sean víctimas de burlas o agresiones.

Radio Sapicho puede educar en medida que los locutores se eduquen, entre ellos y con la comunidad, que compartan y cuestionen, asimismo que busquen los medios para tener información certera de temas que traten “al aire” (en las transmisiones).

Luego de escuchar algunos de los materiales que se presentaron como producto de este trabajo, la comunidad retroalimentó a la Radio Sapicho, haciendo notar el interés en los

mismos, las dudas y añadiendo información a los temas. Asimismo hubo una percepción de que dichos contenidos “mejoraban” las transmisiones.

Reuniendo lo encontrado en el presente trabajo, y resumiendo lo que en las preguntas particulares se expone, afirmamos que las propuestas radiofónicas que apoyarían la educación en la comunidad son producciones de y con la misma comunidad, con situaciones claramente identificables por la gente, en horario de la comida o poco después de la misma, con información novedosa presentada por locutores preparados para su labor.

Preguntas particulares

¿Cómo es la relación de los receptores jóvenes con la Radio Sapicho?

Constante, diariamente existe algún tipo de contacto con la misma, principalmente por los saludos que se mandan entre los jóvenes; pero también por cuestiones familiares, como lo es estar al pendiente de algún aviso, de algún mensaje de un familiar entre otros; también por entretenimiento escuchan la radio, la mayor parte de las veces haciendo alguna actividad.

Algunos acuden a la radio a dar un mensaje o mandar un saludo, o simplemente a pedir una canción; el contacto es constante y es también importante en su cotidianidad porque están “al pendiente” de lo que se dice en la radio.

Aunque todavía existe una barrera para ir a mandar saludos, dicho límite es por desconfianza o miedo a la burla; pero aún con ello la mitad de los mensajes recibidos en Radio Sapicho es por jóvenes.

También existe una percepción de importancia notoria sobre lo que se comunica en la radio, tiene más valor que les manden un saludo por la radio a que directamente se los hagan llegar, es la radio un medio que completamente coadyuva a la relación entre los

jóvenes aunque no siempre lo sea de manera positiva, por dos razones: los locutores se llegan a burlar de los saludos o cambiarlos, y porque se descubren situaciones de “engaños” entre los novios.

¿Cuáles son las necesidades de educación en los receptores jóvenes?

Educación para la comunicación familiar: la información y el aprendizaje en el tema de las relaciones interpersonales es una de las mayores necesidades manifiestas de los jóvenes, quienes perciben falta de confianza y malentendidos, así como ideas tradicionales que afectan la comunicación libre.

Medio ambiente: El entorno de Angahuan se ha ido deteriorando, ello lo perciben en el clima, en el abastecimiento de agua y el tratamiento de la basura por lo que es clara la preocupación de los jóvenes de conocer las problemáticas y de generar conciencia sobre las acciones que están dañando al medio ambiente.

Tradiciones comunitarias: Existen muchas fiestas o ceremonias que a pesar de ser tradicionales y llevarse a cabo periódicamente, no son comprensibles para la población joven de la comunidad, a ellos les interesa conocer porque se hacen y que significan, así como conocer sobre los orígenes de la comunidad donde nacieron.

¿Cuál es la mejor forma en que los jóvenes consideran que podrían vivir un proceso educativo a través de la radio?

Entre los puntos destacados está la percepción de una mayor preparación de los locutores y un manejo más profundo de temas de interés juvenil, ya mencionados. De igual forma buscan mensajes claros y atractivos, ello es básico si consideramos que la radio la oyen mientras realizan alguna otra actividad.

Por la tarde es el horario más idóneo de 2 a 5 de la tarde, ya que es en el que existe una mayor atención a la radio.

Generar la confianza de que se leen correctamente los mensajes y que no existirán burlas ni críticas de los mismos, es un factor que incentiva el contacto entre los emisores y receptores.

Es imprescindible poner música que guste a la comunidad, y procurar alternarla para que no “enfade”, así mismo cuidar que no hay espacios “muertos”, es decir sin música ni intervenciones de los locutores, porque esos momentos hacen que le cambien de estación.

Mantener la identidad purépecha da mayor valoración y respeto a la radio, la música de pirekuas, la condición bilingüe de la radio y los contenidos directamente relacionados con la comunidad es la razón por la que la gente la escucha, y genera una condición idónea para llevar a cabo procesos educativos en la radio comunitaria.

¿Cómo transmitir lo encontrado en la investigación y producir material radiofónico, en el que se concreten las conclusiones de la investigación?

Haciendo la información suya (de Radio Sapicho), es decir manejar la información recolectada creando mensajes que puedan ser claros y atractivos a la comunidad, sintetizando lo encontrado y destacando los aspectos que consideren más valiosos.

Es necesario permitir la libre expresión de su creatividad, mediante el acompañamiento de personas de la comunidad, en la construcción de sus mensajes radiofónicos. La búsqueda de orientación externa o interna, en temas técnicos o estrategias de comunicación.

Así mismo, es importante destacar la necesidad económica de la radio, y de buscar alternativas para un mejor aprovechamiento de los recursos entrantes así como la gestión de

más recursos para lo cual es recomendable que formen una organización civil, que continúen con el trámite del permiso.

La Radio Sapicho requiere equipo para producir material radiofónico y para aprovechar las asesorías que continuamente reciben de integrantes de otras radios comunitarias o de los mismos estudiantes de la Universidad Vasco de Quiroga.

Finalmente podemos asegurar que las potencialidades para que el medio comunitario sea un medio educativo son muchas y que la actitud de emisores y receptores a que lo sea se encuentran latentes, siendo la comunicación “poner en común”, es el medio de comunicación la plataforma idónea para llevar a cabo dichos procesos que la gente pide y para los cuales se requiere una mayor organización y fortaleza interna en el grupo de Radio Sapicho, el cual realiza a la fecha una labor muy importante en la comunidad y es a la fecha una autoridad dentro de la misma.

REFERENCIAS

Aguirre Beltrán, Gonzalo; (1992) *Zongolica. Encuentro de dioses y santos patrones (Obra antropológica, tomo XIV)*, Fondo de Cultura Económica (FCE), México.

Aguirre Beltrán, Gonzalo; (1993) *Lenguas vernáculas (Obra antropológica, tomo XII)*, FCE, México.

Allard, Raúl; (1980) *La educación de adultos en el contexto Latinoamericano*, CREFAL, México.

Álvarez-Gayou, J.; (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, Paidós, México.

Barbero, Jesús Martín; (2003) *De los medios a las mediaciones*; Convenio Andrés Bello, Colombia.

Barthes, Roland; (1971) *Elementos de semiología*, Comunicación, Madrid.

Ben-Amos, Dan; (1969) "Analytic Categories and Ethnic Genres", en *Genre*, 2, Texas, pp. 275-301.

Bocco, Gerardo et. Al.; (2000, marzo-abril) "Ciencia, comunidades indígenas y manejo de recursos naturales, un caso de investigación participativa en México", en *Interciencia*, vol. 25, núm. 02, Caracas, pp.64-70.

Bonfil Batalla, Guillermo; (1987) *México Profundo. Una civilización negada*, SEP-CIESAS, México.

Cadavid, A. y Moreno, O.; (2009, enero-junio) "Evaluación cualitativa de radio audiencias por la paz en el Magdalena Medio colombiano", en *Signo y Pensamiento*, vol. XXVIII, núm. 54, Bogotá, pp. 276-299.

Conteo de Población y Vivienda 2005 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en:
www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/localidad/iter/default.asp?s=est&c=10395, Consultado el 17 de septiembre de 2010.

Calleja, Aleida; (2009, noviembre-diciembre) "La importancia de la radiodifusión comunitaria en el ejercicio de la libertad de expresión", en *El Cotidiano*, vol. 24, núm. 158, México, pp. 37-42.

Callejo, Javier; (2001) *Investigar las audiencias. Un análisis cualitativo*, Paidós, Buenos Aires.

Consejo Nacional de Población (CONAPO); (2007, 10 de agosto) “Los jóvenes, alta prioridad para la política de población: CONAPO” (Comunicado de prensa), en: www.conapo.gob.mx/prensa/2007/prensa272007.pdf, Consultada el 28 de julio de 2011

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), (2011) *Índice de Rezago Social 2011*, México.

Corral C, Manuel de Jesús; (2006) *Resistencia, comunicación y democracia*, Lumen, Buenos Aires.

Crovi Druetta, Delia; (2000, agosto-octubre) “Mariano Cebrián Herreros. Géneros informativos audiovisuales”, en *Razón y Palabra*, Número 19, [s. p.].

De Souza, Joao Francisco; (2002) *Fundamentos sociofilosóficos de la educación de adultos. Cátedra Jaime Torres Bodet*, CREFAL, México.

Declaración Universal de los Derechos Humanos, Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (III) del 10 de diciembre de 1948, en: www.cinu.mx/onu/documentos/declaracion-universal-de-los-d/, Consultada el 22 de agosto del 2011

Dahlgreen, Barbro; (2002) *Los purépecha de Michoacán, Michoacán*, Ediciones Reprográficas de Los Kuanis, México.

Díaz, Gisela; (2005) *La entrevista cualitativa*, Universidad Mesoamericana, Cultura de investigación universitaria, Oaxaca.

Eguiluz, Luz de Lourdes; (2003) *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*, Ed. PAX MÉXICO, México.

Esteinou Madrid, Javier; (2001, octubre-noviembre) “Hacia la ciudadanía de los medios de comunicación en México”, en *Razón y Palabra*, Número 23, [s. p.].

Farías, Alberto; (2009) *Programa de cooperación y capacitación para producción de radio comunitaria: Caso Radio Sapicho*, Universidad Vasco de Quiroga (UVAQ), México.

Feito, R.; (2006) *Otra escuela es posible*, Siglo XXI, Madrid.

Ferrer, Eulalio; (1997) *Información y comunicación*, FCE (Colección Tezontle), México.

Freire, Paulo; (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Siglo XXI/Tierra nueva, Montevideo, Uruguay.

Freire, Paulo; (1970) *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, Montevideo, Uruguay.

Fuentemayor, Miguel Antonio et. Al; (2004) *La comunicación radial intercultural bilingüe en el Zulia*, Brasil.

Gómez Vargas, Héctor; (1992) *En búsqueda de la audiencia radiofónica*, Guadalajara.

González, Edgar Gaudiano; (2001) *Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe*, Brasil, Ed. da UFPR.

Grupo Concordía; (2006) *Los valores sin precio*. III Foro Social de Porto Alegre. Consultado el 22 de agosto del 2011 en: www.grupoconcordia.blogspot.com/2006/09/los-valores-sin-precio-eduardo-galeano.html

Gutiérrez L, Roberto; (2005) *Cultura política y discriminación*, México, CONAPRED.

Hernández Sampieri, Roberto et. Al; (1997) *Metodología de la investigación*, Colombia, MCGRAW-HILL.

Iñiguez, L; (1999) Métodos cualitativos en psicología social: Presentación. Revista de Psicología Social Aplicada. 5-26, México.

Jara, Oscar H; (2001) *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*, Costa Rica, CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Lenkersdorf, Carlos; (2008) *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*, México, Plaza y Valdes Editores.

Mattelart et. Al., (2005), *Historia de las teorías de la comunicación*, Madrid, España, Paidós. pp. 89-99.

Mc. Quail, Denis., (1997) *Introducción a las teorías de la comunicación de masas*, México, Paidós, pp. 157- 192

Martínez, Miguel; (1999) *El comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*, México, Editorial Trillas.

Mayer, M; (1998) *Educación ambiental: de la acción a la investigación*, Italia, Centro Europeo de la Educación

Merayo Pérez, Arturo; (2009) “*La radio en Iberoamérica*”, España, Comunicación Social.

Millé de García Liñan, Carmen; (1993) *La necesidad de comunicarse*, México, Edamex. pp 125-154

OCDE, (2011) “*Divididos resistimos: ¿Por qué sigue aumentando la desigualdad?*”.

ONU Organización de la Naciones Unidas, 64/134, 2009. Proclamación de 2010 como Año Internacional de la Juventud: diálogo y comprensión mutua. Asamblea en: www.cinu.mx/minisitio/juventud2010/docs/a_res_64_134.pdf, Consultada el 14 de febrero del 2011

Oseguera, José Valencia; (2005) “Las radios comunitarias, un nuevo modelo de comunicación” en: *Suplemento Cultural Guía*, 2 de octubre del 2005, pp. 4-B.

Peppino Barale, Ana María; (1998) *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina. La formación de un nuevo sujeto social*, Colombia.

Quiroz, Teresa (2008) *Aula sin muros. Educación para la comunicación y la cultura*, Madrid.

Repetto, Luis; (2006) “Memoria y patrimonio: algunos alcances” en: *Pensar Iberoamérica, Revista para la Educación, la Ciencia y la Cultura*, Número 8, junio.

Rojas Soriano, Raúl., (1998) *El proceso de la investigación científica*, México, Editorial Trillas, pp. 11-88

Sánchez Ruiz, Enrique; (2000) “Las industrias culturales latinoamericanas en tiempos de la globalización” en: *Revista Mexicana de Comunicación*, Año XII jul-ago, pp. 40-44.

Sánchez Contreras, Manuel Guillermo; (2003) *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, Instituto Mexicano de la Juventud.

Sartori, Giovanni; (1998) *Homo Videns: La sociedad teledirigida*, México.

Schmelkes, Silvia; (1996) *Educación y valores: hallazgos y necesidades de investigación*, Zacatecas, México

Schmelkes, Silvia (2002) Conferencia presentada en el Primer Congreso de Egresados de la Maestría en Educación del Tecnológico de Monterrey, en Monterrey, Estado de Nuevo León, México, el 30 de agosto de 2002.

Schmelkes, Silvia; (2000) Pronunciamiento latinoamericano sobre educación para todos, San Salvador, el Salvador.

Tinajero Berrueta, Jorge; (2012), *El Desarrollo Sustentable y las Comunidades Indígenas: El Caso de Angahuan, Michoacán*, tesis de doctorado inédita, Michoacán, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Trejo Estrada, Ma. Guadalupe; (2006) *Estudio de recepción de los materiales institucionales de AFM AC en un grupo de madres de familia del ejido de Jesús del Monte, desde la perspectiva culturalista*, México, UVAQ. pp 90-106

Trejo Estrada, Ma. Guadalupe; (2011) *Programa extramuros de educación para la comunicación. Trabajo final de la especialidad en pedagogía para la formación de jóvenes y adultos*. Pátzcuaro: CREFAL.

Torres Castillo, Ana Lucía, (2008) *Mujeres esposas de migrantes y su participación en los espacios públicos. El caso de la comunidad indígena purépecha de Angahuan*. Michoacán, México, El Colegio de México.

Wolf, Mauro; (1984) “Géneros y televisión” en: *Análisis: Cuadernos de comunicación y cultura*, Núm . 9, Año 1984, pp. 189-198.

Wolton, Dominique; (2006) *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los valores democráticos y la cohabitación mundial*, Barcelona, Gedisa editorial.

Yáñez Uribe, Leonel; (2004) *Radio comunitaria, territorio y cultura: aproximación a la comprensión actual del fenómeno*, Chile, Programa de Magíster en Comunicación del Instituto de la Imagen y las Comunicaciones de la Universidad de Chile.

Zuñiga, Ricardo; (1990) “Sistematizar Para Qué y Para Quién”. Ponencia presentada al Congreso Mundial de Trabajo Social. Perú. Agosto.

AUDIOVISUALES

Cristian Jure y Emilio Cartoy; (2010) “La Guerra por otros medios”, Bolivia.

Oliver Kozlarek; (2010) “Giro Humanista”, México. Consultado el 20 de marzo del 2012 en www.youtube.com/watch?v=1iExk-aRauE

Eduardo Galeano (2001) “Tercer Foro Social”; Brasil, Portoalegre en www.youtube.com/watch?v=IMmgPqP-VHw

Austin Millán, Tomás, (2008) blog: Metodología de la investigación, Universidad de las Américas. Consultado el 30 de junio de 2012 en <http://metodoinvestigacion.wordpress.com/2008/02/29/investigacion-cualitativa/>

OTROS

Carlos F. Márquez, (2008, 10 de abril) “Buscan preservar tradiciones indígenas a través de guiones radiofónicos”, en *La Jornada Michoacán*, sección de cultura.